



JÓVENES LGBTIQ
DURANTE LA PANDEMIA
DEL COVID-19
EN COLOMBIA

**COLEGIO,
FAMILIA,
RELIGIÓN
Y ACTIVIDADES
EN LÍNEA**

sentiido



sentiido

JÓVENES LGBTIQ
DURANTE LA PANDEMIA
DEL COVID-19
EN COLOMBIA

**COLEGIO, FAMILIA,
RELIGIÓN Y ACTIVIDADES
EN LÍNEA**

AUTORAS/ES

Juliana Martínez Orozco

Coordinadora de investigaciones de Sentiido

Ángela Duarte

Investigadora de Sentiido

Joseph Kosciw

Director del Instituto de investigaciones de GLSEN

EDITOR

Alexander Bare

TRADUCTOR

Camilo Martínez Orozco

**CORRECCIÓN
DE ESTILO**

Santiago Castiblanco

**IMAGEN
DE PORTADA**

Sindy Infante Saavedra

**DISEÑO
GRÁFICO**

Lila Forero

ISBN: 978-958-53070-6-3

Colombia
Sentiido
2022



AGRADECIMIENTOS

Este informe es el producto de una gran dedicación y entrega de todo el equipo de Sentiido. A todes sus integrantes, gracias por sus ideas, observaciones y tiempos para lograr que este proyecto haya sido posible. También queremos agradecerle al equipo de investigaciones de **GLSEN**, especialmente a **Joe Kosciw** y a **Adrian Zongrone**, quienes desde hace más de 7 años han creído e impulsado el trabajo de Sentiido. Su participación en este informe fue esencial, pues pusieron a nuestra disposición su experiencia y conocimiento desarrollando encuestas durante muchos años en Estados Unidos, América Latina y Europa.

Para lograr todas las respuestas que obtuvimos y la difusión de la encuesta en su etapa inicial, el equipo de la **Agencia MOB** jugó un papel fundamental: gracias a **Rossana Castro**, a **Francy Mosquera**, a **Diana Guerrero** y a **Lina de Arco** por su generosidad y por creer en el valor de este proyecto. Ellas lograron también movilizar a muchos y muchas influenciadores/as de redes sociales para que compartieran la encuesta con sus seguidores/as, lo que sin duda permitió aumentar su alcance e impacto.

A les ilustradores que donaron imágenes para la creación de la campaña digital, gracias por apoyar a Sentiido y poner en color lo que queremos comunicarles a tantas personas: **Sindy Elefante**, **Edi Jiménez** y **Sebas Santafe**.

Finalmente, pero no menos importante, queremos agradecerle al **Programa de América Latina de Open Society Foundations** por creer en el trabajo de Sentiido e impulsar el desarrollo de investigaciones que permitan aportar otras miradas sobre los derechos y las realidades de las personas LGBTIQ y las mujeres.

Lina Cuellar W.
Directora de Sentiido

INTRODUCCIÓN Y RESUMEN EJECUTIVO

Este informe es sobre las vidas y el bienestar de la juventud LGBTQ+ durante la pandemia COVID-19 en Colombia. En particular, **el estudio provee, por primera vez en el país, datos sobre las experiencias de la juventud LGBTQ+ en cuatro aspectos fundamentales: el clima escolar, la vida religiosa, la vida familiar y las actividades en línea.** Esta información es crucial para 1) entender y abordar las necesidades de la juventud LGBTQ+ en estos aspectos de su vida; y 2) tener una mejor comprensión de sus redes de apoyo, las iniciativas y los recursos que mitigan los prejuicios y la discriminación, y los espacios afirmativos y seguros a los que tienen acceso. **Al estar basados en datos, nuestros hallazgos son un valioso recurso para familiares, comunidades educativas y de fe, organizaciones de la sociedad civil, quienes elaboran las políticas públicas, y cualquier persona interesada en fomentar comunidades diversas, inclusivas y afirmativas.**

Otra contribución de este estudio es sumarse a los crecientes -pero todavía escasos- esfuerzos de recolección de datos sobre las experiencias, necesidades, redes de apoyo, y los desafíos de la juventud LGBTQ+, con el valor añadido de proveer datos de un país, y una región, subrepresentados estadísticamente en los estudios existentes.

El informe se divide en dos partes: la **PARTE I**: “Experiencias de un clima escolar hostil para estudiantes LGBTQ+” y la **PARTE II**: “Vida y bienestar de la juventud LGBTQ+ durante la pandemia del Covid-19: familia, religión, impacto del Covid-19 y actividades en línea”.

La **PARTE I** utilizó una versión actualizada del cuestionario y la misma metodología implementada en la “Encuesta de clima escolar LGBT en Colombia” (2016) de Sentiido y Colombia Diversa, lo cual es importante pues arroja datos comparativos sobre las experiencias escolares de jóvenes LGBTQ+ por primera vez en el país. Las preguntas relacionadas con los colegios fueron sobre el año escolar 2021. Como ocurrió en 2015 (cuando se recolectaron los datos anteriores), las preguntas indagaron sobre escuchar comentarios discriminatorios, sentirse seguros, ser acosados y sentirse cómodos en el colegio. También se preguntó sobre sus experiencias académicas, actitudes sobre el colegio, implicaciones de actos discriminatorios en el colegio y disponibilidad de recursos de apoyo.

La **PARTE II** ofrece datos sobre diferentes aspectos de la vida diaria de la juventud LGBTQ+ en el país, incluyendo cómo vivieron la pandemia COVID-19, y sus experiencias y relaciones con la religión, sus familias y valores, actividades en línea, comunidades de apoyo, y esperanzas para el futuro. **Combinadas, las dos partes crean la imagen más completa de las vidas, experiencias, necesidades, redes de apoyo y los desafíos de la juventud LGBTQ+ en Colombia que se ha hecho hasta el momento.**

Uno de los principales hallazgos del estudio es que más que ser parte de la solución, las personas adultas a menudo son parte del problema. Las personas adultas le están fallando a la juventud LGBTQ+ en los colegios, las iglesias y el hogar. En todos estos espacios, la juventud LGBTQ+ escucha comentarios homofóbicos y transfóbicos por parte de las personas adultas responsables de su educación, cuidado y bienestar, y a menudo enfrentan acoso institucional. Más aún, los padres, las madres o los acudientes, los líderes religiosos e incluso los profesionales de la salud mental frecuentemente presionan **a la juventud LGBTQ+ para participar en diferentes formas de “terapias” o “tratamientos” que buscan cambiar su orientación sexual y/o su identidad de género, prometiendo convertirlos en heterosexuales y/o cisgénero (no trans).** La ciencia ha mostrado repetidamente que esto no es posible y la ONU clasifica estos esfuerzos como “tortura”.

Esperamos que la información proveída sea útil a una amplia variedad de actores que buscan tomar decisiones basadas en datos en el diseño, la implementación y evaluación de programas, iniciativas y políticas que buscan forjar un presente más incluyente y un mejor futuro para toda la juventud colombiana, incluyendo la juventud LGBTQ+.

CONTEXTO

En las últimas décadas, Colombia ha progresado significativamente en el avance y el reconocimiento de los derechos LGBTQ+. La Corte Constitucional colombiana ha establecido un fuerte precedente que menciona explícitamente la orientación y la identidad de género como categorías protegidas de discriminación. Las parejas gais en Colombia pueden casarse o vivir en uniones civiles reconocidas, adoptar niños y gozar de pensión y beneficios de salud, entre otros. Además, aunque no hay una ley de identidad de género integral, las personas trans pueden cambiar su nombre y sexo asignado al nacer en todos los documentos oficiales sin requerimientos psiquiátricos ni intervenciones quirúrgicas u hormonales de ningún tipo.

En lo referente a la educación, la Corte Constitucional ha mostrado una fuerte posición antidiscriminatoria. En 2015, la Corte decidió el caso de Sergio Urrego, un adolescente gay que murió por suicidio después experimentar acoso homofóbico institucional en su colegio. En la sentencia T-478, la Corte ordenó que el Ministerio de Educación revise todos los manuales de convivencia del sistema escolar colombiano para garantizar que no se está discriminando contra estudiantes LGBTQ+ y que están promoviendo ambientes libres incluyentes.

Desde entonces, otras sentencias han afirmado la posición de la Corte, enfocándose en la identidad y la expresión de género. Las sentencias T-363 de 2016 y T-192 de 2020 ordenan que los institutos técnicos (T-363) y los colegios (T192) reconozcan la identidad de género de sus estudiantes, sin importar si concuerda o no con los documentos oficiales. En ambos casos, la Corte sostuvo que los derechos fundamentales (como la educación) no pueden depender de cambios en documentos oficiales (ya que muchos casos involucran a menores que no pueden cambiar dichos documentos, entre otras razones) o estar limitados por engorrosos requisitos administrativos.

Otro precedente importante es la sentencia T-443 de 2020, que específicamente menciona a la identidad de género como una categoría protegida de discriminación en centros educativos. La sentencia está basada en el caso de José Manuel Echeverri, un estudiante trans de Sabaneta, Antioquia, que demandó a su colegio porque se negaron a reconocer su identidad de género y, cuando se les obligó a hacerlo, la administración del colegio lo aisló de sus compañeros, obligándolo a tomar las clases solo, en un salón separado y prohibiéndole socializar con los demás estudiantes en el recreo.

En este caso, la Corte determinó que los colegios deben 1) ofrecer el apoyo que el estudiantado necesite durante su transición de género sin imponer barreras administrativas indebidas, 2) promover abordajes respetuosos a la diversidad, 3) resolver conflictos entre estudiantes y profesores imparcialmente, y 4) avanzar prácticas y hacer talleres que permitan a estudiantes trans sentirse parte de la comunidad educativa en tanto iguales.¹

Vale la pena anotar que todos estos casos señalan la prevalencia del acoso institucional. Urrego, Echeverri y los otros demandantes no sufrieron *bullying* ni fueron discriminados por sus compañeros (o esa no fue la causa de la demanda). La principal situación discriminatoria fue creada por las personas adultas a cargo de garantizar su educación, seguridad y bienestar: el liderazgo y el personal del colegio, las personas profesionales de la salud mental y el profesorado.

A pesar de estos avances, las personas LGBTQ+ de todas las edades en Colombia continúan experimentando amplia discriminación y violencia. 98 personas LGBTQ+ fueron asesinadas en el país entre 2020 y 2021, con las mujeres trans siendo casi un tercio de las víctimas (27), seguidas de los hombres gay (14). Los primeros cinco meses de 2022 no han sido mejores.

¹ La sentencia completa puede encontrarse en <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2020/T-443-20.htm>

21 personas LGBTQ+ ya han sido asesinadas, 15 de las cuales son mujeres trans. De las mujeres trans asesinadas, 13 tenían menos de 35 años, que es la expectativa de vida promedio de las mujeres trans en la región, un número que es menos de la mitad de la expectativa de vida promedio de la población general.² Más aún, en el estudio más comprehensivo sobre personas adultas LGBTQ+ en Colombia (2020), 75% de las personas encuestadas informaron que sufrieron *bullying* por lo menos una vez antes de cumplir 18 años y 25% afirmó que fueron despedidas o que se les negó trabajo a lo largo de su vida.³ Esta violencia y discriminación impactan negativamente la salud mental. 55% de quienes respondieron la misma encuesta informaron tener ideaciones suicidas durante su vida y uno de cada cuatro (25%) había intentado el suicidio al menos una vez. Las mujeres bisexuales (33%) y las personas transgénero (31%) tuvieron las tasas más altas de intento de suicidio, con una de cada tres personas informando que habían intentado el suicidio al menos una vez.⁴

Nuestro estudio corrobora estos datos. La juventud LGBTQ+ en Colombia 1) también experimenta amplio acoso, prejuicios y discriminación en el colegio y en otros aspectos de sus vidas; 2) la mayoría no tiene fuertes redes de apoyo en sus colegios, familias o iglesias; y 3) tiene poco acceso a recursos afirmativos y espacios seguros. Dada esta situación, las actividades en línea son una fuente clave de información sobre una variedad de asuntos relacionados con experiencias, identidades, salud y sexualidad LGBTQ+. Sin embargo, la manera no supervisada en la que la juventud navega la mayoría de los espacios en línea puede ponerla en riesgo y/o confundirla con información errónea.

Para hacer la información más accesible a distintas audiencias y grupos de interés presentamos el resumen de hallazgos principales por tema:

RESUMEN DE LOS HALLAZGOS:

CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS, EL CAMBIANTE PANORAMA DE LA AUTOIDENTIFICACIÓN DE LA JUVENTUD LGBTQ+:

Nuestros hallazgos muestran un cambio importante en la manera en que la juventud LGBTQ+ se autoidentifica respecto a su orientación sexual e identidad de género. Un número creciente está usando categorías más fluidas para la identidad de género y hay un marcado incremento en categorías como “bisexual” y “pansexual”.

Pero, primero, una nota sobre la metodología. Aunque nuestros hallazgos provienen de una sola encuesta, las muestras de la Parte I y de la Parte II tienen un tamaño diferente. Todas las personas que participaron completaron la Parte II de la encuesta, sobre sus experiencias con la familia, la religión y el COVID en 2021. Sin embargo, solo aquellas que reportaron haber estado inscritas en el colegio durante el último año respondieron la Parte I sobre clima escolar. Por tanto, la muestra de la Parte I es más pequeña que la de la Parte II (1.555 vs. 3.246).

DATOS PRINCIPALES

- En cuanto a la orientación sexual, casi la misma cantidad de estudiantes se identificó como gay (17,4%) o lesbiana (17,5%), mientras la mayoría (58,8%) se identificó, o como bisexual (47,8%), o como pansexual (11,0%) en la Parte I del estudio.

En la Parte II (vida y bienestar), 56,2% de las personas LGBTQ+ se identificaron como bisexuales o pansexuales y 37,7% como gay o lesbiana.

- En cuanto a la identidad de género, en la Parte I (clima escolar), 38,1% se identificó como no-cisgénero, con 8,6% identificándose como trans, 12,6%

² <https://www.defensoria.gov.co/es/nube/comunicados/10218/Entre-2020-y-2021-asesinaron-a-98-personas-con-orientación-sexual-e-identidad-de-género-diversas-OSIGD-dEFENSORÍA.htm>

³ Kyu Choi, S. et al. (2020). Stress, Health, and Well-being of LGBT People in Colombia Results from a National Survey. Los Angeles: Williams Institute, UCLA. Available at: <https://williamsinstitute.law.ucla.edu/publications/lgbt-people-colombia/>. Pag. 4.

⁴ Ibid. p. 3.

como “no-binario/de género queer/de género fluido” y 12,9% como “me la cuestiono”.

En la Parte II (vida y bienestar), 48,1% de la juventud se identificó como mujer cisgénero, 19,5% como hombre cisgénero, 8,2% como persona transgénero, 12,4% como “no-binario/de género queer/de género fluido” y 10,7% como “me la cuestiono”.

Vale la pena anotar la baja participación de hombres cisgénero en la encuesta (17,7%) en la Parte I, comparada con 47,0% de mujeres cisgénero; y 19,5% en la Parte II, comparada con 48,1% de mujeres cisgénero.

- Este es un cambio notable en comparación con la encuesta 2015. En ella, 67,0% de las personas encuestadas se identificaron como gay o lesbiana y solo 26,3% como “bisexual/pansexual”. También, 41,9% de quienes afirmaron que su género era “femenino”, 49,4% sostuvieron que era “masculino” y solo 3,7% se identificó como trans.⁵

Eso quiere decir que el porcentaje de juventud LGBTQ+ que se autoidentifica como gay o lesbiana cayó a casi la mitad, mientras el porcentaje de juventud que se identificó como bisexual o pansexual más que se duplicó.

Además, el porcentaje de juventud LGBTQ+ que se autoidentifica como trans más que se duplicó, mientras el porcentaje de juventud que se identifica con las categorías “no-binario/de género queer/de género fluido” o “me la cuestiono” se quintuplicó.

Estos significativos cambios se alinean con tendencias internacionales que muestran que las personas más jóvenes se están identificando como trans o con categorías no-binarias a tasas más altas que cualquier otra generación registrada.⁶

Demografía comparada de la muestra

Orientación sexual	2015	2021 Parte I: Clima escolar	2021 Parte II: Vida y bienestar
Gay/Lesbiana	67.0%	34.9% (17.4% Gay - 17.5% Lesbiana)	37.7% (20.0% Gay - 17.7% Lesbiana)
Bisexual/Pansexual	26.3%	58.8% (47.8% Bisexual - 11.0% Pansexual)	56.2% (46.9% Bisexual - 9.3% Pansexual)

Identidad de género	2015	2021 Parte I: Clima escolar	2021 Parte II: Vida y bienestar
Mujer cisgénero	41.9%	47.0%	48.1%
Hombre cisgénero	49.4%	17.7%	19.5%
Trans	3.7%	8.6%	8.2%
Otra (No-binaria/de género queer/de género fluido, me la cuestiono)	5%	25.5% 12.6% (No-binaria/de género queer/de género fluido) 12.9% (Me la cuestiono)	23.1% 12.4% (No-binaria/de género queer/de género fluido) 10.7% (Me la cuestiono)

⁵ Sentiido & Colombia Diversa (2016). Mi voz cuenta: encuesta de clima escolar LGBT en Colombia. Bogotá. Pag. 21.

⁶ Véase: Branigin, Anne (2022). “5 percent of young adults identify as trans or nonbinary, survey says.” The Washington Post. Consultado el 21 de junio, 2022. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/nation/2022/06/08/pew-research-trans-nonbinary-young-adults/>, y Chorayshi, Azeen (2022). “Report Reveals Sharp Rise in Transgender Young People in the U.S.” The New York Times. Consultado el 21 de junio, 2022. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2022/06/10/science/transgender-teenagers-national-survey.html>

PARTE I EXPERIENCIAS DE CLIMA ESCOLAR HOSTIL PARA ESTUDIANTES LGBTQ+

SEGURIDAD ESCOLAR

- Más de la mitad (54,6%) de estudiantes LGBTQ+ en Colombia dijeron sentirse inseguros en sus colegios por causa de su orientación sexual y más de un tercio dijo faltar a clase al menos un día en el último mes por esa causa.

La modalidad educativa (presencial, virtual o híbrida) no estuvo correlacionada con diferencias en la sensación de seguridad ni con la frecuencia de faltar a clases por dicha causa.

Lo anterior enfatiza la urgencia de abordar asuntos de clima escolar, y bullying y acoso basados en OSIEG⁷ en todos los ambientes y las modalidades de aprendizaje.

EXPOSICIÓN A LENGUAJE DISCRIMINATORIO

- La gran mayoría de estudiantes LGBTQ+ escucharon comentarios homofóbicos en el colegio (92,0%) y más de la mitad (52,9%) informó escuchar a otros estudiantes hacer comentarios homofóbicos a menudo o con frecuencia en el colegio.

- Es preocupante que la mayoría de estudiantes (65,5%) informaron escuchar comentarios homofóbicos por parte del personal del colegio y casi 1 de cada cinco (22,2%) sostuvo que escuchó este tipo de comentarios a menudo o con frecuencia.

Además, más de una cuarta parte (28,9%) de estudiantes LGBTQ+ en nuestra encuesta informó escuchar estos comentarios a menudo o con frecuencia.

- A quienes escucharon comentarios homofóbicos en el colegio se les preguntó con qué frecuencia el profesorado u otro personal escolar intervino. Casi la mitad de estudiantes (42,4%) informó que el personal nunca intervino. Solo 18,2% dijo que el personal escolar intervino casi siempre o siempre.
- Los demás estudiantes intervienen más y más a menudo que el personal escolar para detener el acoso escolar contra sus compañeros LGBTQ+.

Quienes respondieron la encuesta informaron que otros estudiantes intervinieron “siempre” o “casi siempre” con más frecuencia que el personal escolar (27,3% de intervención de estudiantes vs. 18,2% de intervención del personal escolar). Además, dijeron que el personal escolar “nunca” intervino con una tasa mucho más alta que otros estudiantes (42,2% del personal escolar nunca intervino vs. 31,1% para el caso del estudiantado).

Estos hallazgos resaltan la urgencia de entrenar al profesorado y al personal escolar en las identidades y los asuntos LGBTQ+, y en cómo actuar eficazmente en casos de bullying y acoso relacionados con OSIEG.

- Tener personal escolar que intervenga eficazmente en casos de bullying o acoso LGBTQ+ es fundamental porque cuando el estudiantado afirmó que el profesorado y el personal escolar intervino con más frecuencia, era menos probable que faltaran al colegio por sentirse inseguros (32,1% vs. 40,3%).

Adicionalmente, estudiantes LGBTQ+ que informaron que el profesorado y el personal escolar intervino más a menudo en los casos de comentarios homofóbicos tuvieron una menor probabilidad de sentirse inseguros en el colegio a causa de su orientación sexual: 63,1% de estudiantes que sostuvieron que el personal intervino con menos frecuencia afirmaron sentirse inseguros vs. 41,5% de estudiantes que sostuvieron que el personal intervino más a menudo.

⁷ OSIEG es un acrónimo para Orientación Sexual, Identidad y Expresión de Género.

- Estudiantes LGBTQ+ en ambientes de aprendizaje solo en línea en 2021 tuvieron mayor probabilidad de escuchar comentarios homofóbicos por parte del personal escolar que aquellos en ambientes de aprendizaje solo presenciales (67,9% vs. 53,8%).

EXPERIENCIAS DE ACOSO Y ATAQUES

- La gran mayoría de estudiantes LGBTQ+ (75,0%) informaron ser acosados verbalmente en el último año por su orientación sexual, género, expresión de género y raza o etnicidad.
- 29,9% de estudiantes LGBTQ+ habían sido acosados físicamente (p. ej. empujones, golpes, etc.). Sus experiencias de acoso físico siguieron un patrón similar al acoso verbal: el estudiantado informó más comúnmente ser acosados físicamente en el colegio por cuenta de su orientación sexual o expresión de género.
- Ha habido avances en la disminución del acoso verbal y físico, y los ataques físicos por causa de orientación sexual, expresión de género y género, pero no respecto al origen étnico. 18,6% de estudiantes LGBTQ+ en 2015 informaron niveles altos de acoso verbal relacionados con orientación sexual comparados con 11,4% en 2021. Sin embargo, no hubo diferencia a lo largo del tiempo en los niveles de acoso o ataques respecto al origen étnico.

AGRESIÓN RELACIONAL

- La mayoría de estudiantes LGBTQ+ (74,1%) escucharon rumores malintencionados o mentiras sobre ellos en el colegio.
- La amplia mayoría de estudiantes (87,0%) también informó que se habían sentido excluidos deliberadamente por otros estudiantes.

ACOSO ELECTRÓNICO O "CYBER-BULLYING"

- La mitad de estudiantes LGBTQ+ (50,3%) experimentan alguna forma de cyberbullying por parte de estudiantes en su colegio durante el año escolar 2021.
- Hubo pocas diferencias por tipo de ambiente de aprendizaje en la frecuencia de experimentar *cyberbullying*. De hecho, quienes estaban en modalidad presencial sufrieron más cyberbullying por parte de personas fuera del colegio que quienes estaban en modalidades virtuales o híbridas.

EXPERIENCIAS DE DISCRIMINACIÓN Y DISCIPLINA

- Aunque la discriminación basada en la orientación sexual y la identidad y expresión de género está prohibida en Colombia, incluyendo específicamente en los centros educativos desde 2015, 14,9% de estudiantes LGBTQ+ informó que habían tenido un proceso disciplinario en su contra en el colegio por ser LGBTQ+.

REPORTAR EL ACOSO Y LOS ATAQUES EN EL COLEGIO

- 7 de cada 10 estudiantes (69,1%) nunca reportó incidentes de acoso al personal del colegio.
- Preguntamos por qué no siempre reportaron el acoso o los ataques. Casi la mitad (47,7%) afirmó que no querían que les "sacaran del clóset" ante sus familias. Más de un tercio sostuvo que pensaban que el personal escolar no haría nada al respecto (39,8%). Este número se aproxima a la cantidad de estudiantes que, como se dijo, informaron que el personal escolar "nunca" intervino (42,4%).
- El personal escolar a menudo no respondió a incidentes de bullying y acoso relacionado con LGBTQ+ y, cuando lo hizo, sus respuestas no fueron muy eficaces.

Más de un tercio del estudiantado LGBTQ+ (32,2%) dijo que la respuesta del personal escolar fue "completamente ineficaz" y 26,8% afirmó que solo fue "algo eficaz". Solo 8,6% de estudiantes informaron que el personal respondió "muy eficazmente". También preguntamos a este estudiantado cómo respondió el personal escolar la última vez que reportaron victimización. Al 32,7% le dijeron que ignorara el hecho, y 26,2% afirmó que la persona a quien reportó no hizo nada.

CLIMA ESCOLAR HOSTIL y RESULTADOS EDUCATIVOS

- 66,1% de estudiantes sostuvo que nunca le contaron a nadie de su familia sobre incidentes de *bullying* y acoso relacionado con ser LGBTQ+ y solo 5,5% de estudiantes afirmó que lo hacía siempre.
- La frecuencia con la que se informa a personas adultas sobre casos de acoso ha caído desde 2015, tanto para el personal escolar (59,4% de estudiantes nunca informaron al personal escolar en 2015 vs. 69% de estudiantes nunca lo hicieron en 2021) como para familiares (60,1% de estudiantes nunca informaron a una persona miembro de la familia en 2015 vs. 66,1% de estudiantes nunca lo hicieron en 2021). Esto apunta a una creciente falta de confianza de jóvenes LGBTQ+ respecto a la voluntad o capacidad de las personas adultas a su alrededor de protegerlos contra el acoso y la discriminación basada en su orientación sexual y/o identidad de género.

- Quienes experimentaron niveles más altos de acoso verbal relacionado con su orientación sexual, expresión de género o identidad género mostraron mucho menos interés en continuar su educación.

- Una victimización más seria estuvo relacionada con logros académicos más bajos entre estudiantes LGBTQ+.

- Estudiantes LGBTQ+ con niveles más alto de victimización tenía el doble de probabilidad de no haber asistido al colegio durante el mes pasado.

Por ejemplo, 61,9% de quienes experimentaron niveles altos de acoso verbal respecto a su orientación sexual faltaron al colegio al menos un día en el mes anterior, comparados con 33,1% de quienes experimentaron niveles más bajos de acoso.

- Estudiantes que experimentaron una victimización más severa tuvieron niveles más bajos de pertenencia escolar que estudiantes que experimentaron una victimización de severidad más baja.

Es importante notar que el tipo de ambiente de aprendizaje también estuvo significativamente relacionado con el sentido de pertenencia. Estudiantes LGBTQ+ que solo estaban en clases en línea durante el año académico tuvieron un sentido de pertenencia escolar significativamente más bajo comparado con quienes asistieron presencialmente al colegio de cualquier forma.

- Estudiantes LGBTQ+ que experimentaron niveles más altos de acoso verbal tuvieron indicadores más bajos salud mental: depresión más alta y autoestima más baja. 50,6% de estudiantes que experimentaron niveles bajos de acoso verbal informaron depresión alta comparados con 73,9% de quienes informaron niveles más altos de este acoso.

SECCIÓN 2: RECURSOS Y APOYO EN EL COLEGIO

- Menos de la mitad (46,1%) de estudiantes LGBTQ+ en Colombia dijo que los demás estudiantes del colegio aceptaban a las personas LGBTQ+.

- Más del 90% de estudiantes informó que hay otros estudiantes LGBTQ+ en su colegio además de sí mismos.

- La mayoría de estudiantes (91,9%) podía identificar al menos una persona del personal escolar que apoyaba a estudiantes LGBTQ+ en su colegio y 40,7% podía identificar seis o más personas del personal escolar que brindaban apoyo.

- Estudiantes LGBTQ+ que estuvieron en el colegio solo en línea informaron una cantidad más baja de personal escolar de apoyo que quienes estuvieron en el colegio solo presencialmente.

El estar en clases solo en línea puede inhibir la habilidad del estudiantado LGBTQ+ para encontrar y vincularse con personas adultas que lo apoye en sus colegios.

- Contar con personal escolar de apoyo es fundamental porque el estudiantado que informó tener una cantidad más alta (más de seis) de profesorado y personal escolar que apoyan estudiantes LGBTQ+ tuvo menos probabilidad de faltar a clase por causa de sentirse inseguro (28,2% vs. 42,8%).
- Casi la mitad del estudiantado (47,2%) afirmó no haber sido expuestos a representaciones de personas, historia o eventos LGBTQ+ en las clases del colegio.

Se ha mejorado en esta área: en 2015, era más probable que al estudiantado se le enseñara información LGBTQ+ negativa en clase que en 2021: 38,7% vs. 28,7%.

- La mayoría de estudiantes (61,8%) dijo que no contaban con políticas/procedimientos para reportar casos de acoso en su colegio. Más aún, la mayoría del estudiantado que informó contar con este tipo de políticas también informó que no mencionaban explícitamente la orientación sexual o expresión de género.

Solo 9,0% de estudiantes dijo que las políticas/procedimientos para reportar casos de acoso en su colegio mencionaban la orientación sexual y/o expresión de género.

- **Tener políticas que mencionan explícitamente la orientación sexual y la identidad de género como categorías protegidas de discriminación tiene un considerable impacto positivo. Quienes contaban con este tipo de políticas informaron mayor intervención por parte del personal escolar cuando se hicieron comentarios homofóbicos, y también reportaron que las intervenciones eran más eficaces. En contraste, quienes dijeron que su colegio no tenía ninguna política reportaron los menores índices de intervención en caso de acoso por parte del personal escolar.**

Pese a los claros efectos positivos, el análisis comparativo muestra un retroceso en esta área. En 2021 hubo un porcentaje mucho menor de colegios con políticas/procedimientos que protegen de acoso escolar que en 2015 (38,2% vs. 54,9%). Además, en el caso de existir políticas, un número menor de estas incluye específicamente la orientación sexual y/o la identidad y expresión de género (9,0% vs. 14,7%).

PARTE II VIDA Y BIENESTAR DE LA JUVENTUD LGBTQ+ DURANTE LA PANDEMIA DEL COVID-19: FAMILIA, RELIGIÓN, IMPACTO DEL COVID-19 Y ACTIVIDADES EN LÍNEA

VALORES

- Solo 19,6% de jóvenes LGBTQ+ dijo que la religión era “un poco importante” o “muy importante” y 47,5% afirmó que “no era para nada importante”. En contraste, 67,9% de la población juvenil general en el país sostuvo que la religión era importante.
- El valor más importante para la juventud LGBTQ+ es la educación. 92,2% afirmó que la educación era “muy importante” (59,1%) o “un poco importante” (33,1%).

FAMILIA

- La mayoría de la juventud LGBTQ+ no cuenta con apoyo de sus padres, madres o acudientes respecto a su orientación sexual o identidad de género, ya sea porque no han salido del clóset o porque ya lo han hecho y no han recibido ningún apoyo.

Más de la mitad (54,7%) de la juventud LGBTQ+ en Colombia está “fuera del clóset” ante uno o más de sus padres, madres o acudientes. Entre quienes estaban fuera del clóset, solo una cuarta parte (25,2%) dijo que había recibido mucho apoyo, pero casi una cuarta parte (22,2%) afirmó que no recibió ningún apoyo.

- 68,2% de la juventud LGBTQ+ “nunca” o “raramente” habla con sus padres, madres o acudientes cuando tienen problemas.

Cuando hablan con sus padres, madres o acudientes, 51,6% afirmó que no se sentían cómodos hablando sobre los siguientes temas: problemas personales, religión, citas (románticas), sexualidad y asuntos LGBTQ+. El tema menos cómodo para abordar con personas adultas son los asuntos LGBTQ+.

- La gran mayoría de la juventud LGBTQ+ en Colombia (87,2%) escuchó comentarios homofóbicos o transfóbicos de sus familiares durante el último año. Casi la mitad (44,6%) informó que esto ocurría comúnmente.
- Casi una de cada cinco (19,8%) personas jóvenes informó haber sido castigadas físicamente por parte de sus padres, madres o acudientes por ser LGBTQ+.
- Solo 11,3% de la juventud LGBTQ+ informó que habla con una persona adulta fuera de la familia sobre sus problemas en la casa por ser LGBTQ+.

RELIGIÓN

- 93,3% de la juventud LGBTQ+ en Colombia escucha mensajes negativos sobre las personas LGBTQ+ en sus congregaciones religiosas o durante los servicios religiosos y 60,3% informó que esto ocurría “mucho” o “frecuentemente”.
- Solo 17,7% de la juventud LGBTQ+ sostuvo que se identificaba con la misma religión que su familia y un 18,2% adicional afirmó que no lo sabían.
- 66% de la juventud LGBTQ+ no se identificó con ninguna forma de religión organizada. Más comúnmente se identificó como agnóstica (38,5%) y atea (27,5%). En contraste, afirmó que sus familias eran principalmente católicas (73,2%) y evangélicas (14,2%).
- La mitad (50,3%) de la juventud LGBTQ+ informó no haber asistido a servicios religiosos durante el año pasado. Solo 11,6% informó ir una o más veces a la semana.

Cuando se les preguntó por qué asistían a servicios religiosos, 41,2% informó que sus padres, madres o acudientes les obligaban a asistir. Solo 1 de cada 5 estudiantes LGBTQ+ (20,9%) sostuvo que elegían asistir a servicios religiosos por su propia voluntad.

- 82,9% de la juventud LGBTQ+ no está fuera del clóset en su comunidad religiosa.
- La juventud cuyas familias eran católicas tuvo una menor probabilidad de escuchar comentarios homofóbicos y transfóbicos en su congregación que quienes eran evangélicos o de otra denominación cristiana.

Sin embargo, no hubo relación alguna entre el tipo de religión familiar y el estar fuera del clóset ante la congregación.

- Escuchar comentarios negativos sobre personas LGBTQ+ por parte de la congregación religiosa estaba relacionado con autoestima más baja, mayor depresión y un incremento en la probabilidad de ideación suicida.

EXPERIENCIAS CON “TERAPIAS” DE CONVERSIÓN

- 6 de cada 10 jóvenes LGBTQ+ (61,0%) dijo que alguien intentó convencerlos de cambiar su orientación sexual y/o identidad de género.
- Los padres, las madres o los acudientes (60,2%), otras personas de la familia (40,3%), líderes religiosos (31,4%) y profesionales de la salud mental (17,4%) fueron las personas adultas que más comúnmente intentaron cambiar la orientación sexual y/o identidad de género de la juventud LGBTQ+.
- 78,6% de la juventud LGBTQ+ que participó en “tratamientos” para intentar cambiar su orientación sexual y/o identidad de género informó que fueron obligados por sus padres, madres o acudientes.

- La juventud transgénero y no-binaria tuvo la mayor probabilidad de informar haber sido obligada o presionada a asistir a alguna forma de “terapia de conversión”. Por ejemplo, 70,9% de la juventud transgénero y 69,6% de la no-binaria sostuvo que esto les había ocurrido, comparada con 59,4% de la juventud cisgénero femenina y 57,7% de la juventud cisgénero masculina.
- Ser forzados o presionados a cambiar estuvo relacionado con niveles más altos de depresión y una probabilidad más alta de haber considerado seriamente el suicidio.

63,9% de la juventud que fue forzada o presionada a cambiar su orientación sexual y/o identidad de género consideró seriamente el suicidio durante el año pasado, comparada con 48,2% de la juventud que no habían tenido esa experiencia.

EXPERIENCIAS EN LA PANDEMIA COVID-19

- 55,1% de jóvenes LGBTQ+ reportaron que estaban preocupados de que su familia se enterara de que son LGBTQ+ al pasar tanto tiempo en casa.
- Solo la mitad (50,5%) de jóvenes LGBTQ+ afirmó que su familia les había apoyado durante la pandemia.
- 83,4% de jóvenes LGBTQ+ sostuvieron que les hacía falta pasar tiempo con personas que les aceptan y apoyan como personas LGBTQ+.
- La gran mayoría (85,6%) de jóvenes LGBTQ+ afirmó que su salud mental empeoró durante la pandemia.

ACTIVIDADES EN LÍNEA

- Las principales actividades que jóvenes LGBTQ+ hacen en internet son: ver televisión, películas u otros medios con temas LGBTQ+ (76,6%), ver otros videos en línea con temas LGBTQ+ (63,0%), aprender sobre sexo y sexualidad (61,8%), y buscar información sobre asuntos LGBTQ+ (58,2%).
- La mayoría de jóvenes LGBTQ+ informó usar internet para buscar información sobre depresión, suicidio y salud mental (76,5%), y sexualidad o atracción sexual (74,8%).
- Dos tercios de la juventud trans (68,7%) buscó información sobre transiciones médicas.
- Los hombre cisgénero tuvieron mayor probabilidad de buscar información específica sobre sexo y sexualidad, específicamente VIH/SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual, uso del condón y otras dudas sobre las relaciones sexuales.

ESPERANZA PARA EL FUTURO

- 68,8% de jóvenes LGBTQ+ dijo que cree que las cosas serán mejores en el futuro; solo 5,0% creía que las cosas se volverían peores.

Sin embargo, hubo diferencias de género en estas esperanzas sobre el futuro:

La juventud trans y no-binaria tuvo mayor probabilidad de afirmar que las cosas serán peores que los hombres y las mujeres cis. Los hombres cisgénero fueron más optimistas sobre el futuro que cualquier otro grupo.

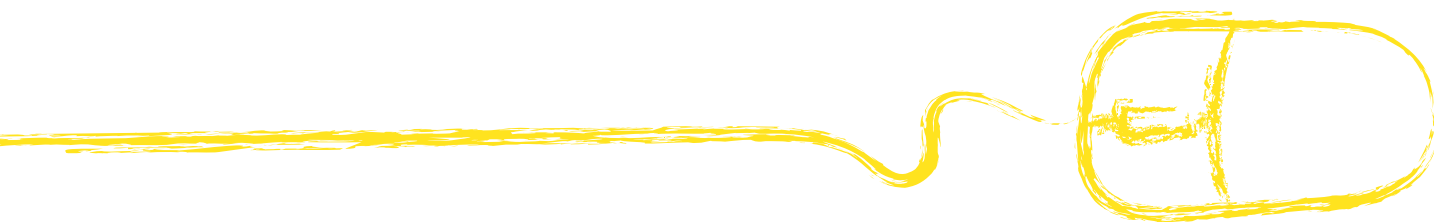
MÉTODOS

Las personas participantes completaron una encuesta en línea sobre sus experiencias con la familia, la religión y el COVID en 2021. A las personas participantes que habían estado en un colegio de bachillerato durante el año pasado también se les preguntó sobre sus experiencias en el colegio, incluyendo escuchar comentarios discriminatorios, sentirse seguras, ser acosadas, sus actitudes sobre el colegio, su implicación en el colegio y la disponibilidad de recursos escolares de apoyo para estudiantes LGBTQ+ durante el año académico 2021.

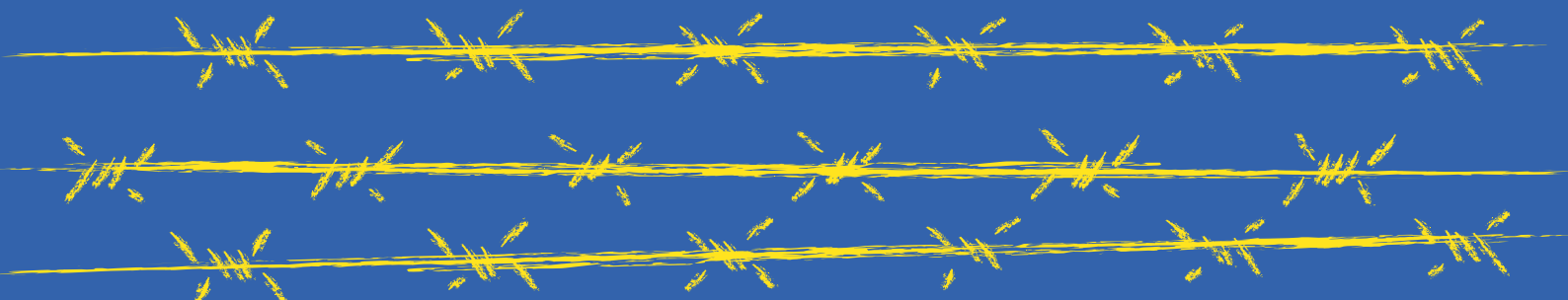
La juventud era elegible para participar en la encuesta si tenían entre 13 y 21 años, vivían en Colombia y se identificaban como lesbianas, gays, bisexuales o con una orientación sexual distinta a la heterosexual (p. ej. queer o cuestionándose) o se describían a sí mismos como transgénero o como teniendo otra identidad de género que no fuera cisgénero (“cisgénero” describe a una persona cuya identidad de género está alineada con el sexo/género que les fue asignado al nacer, es decir, una persona que no es trans). La recolección de datos tuvo lugar entre agosto y septiembre de 2021.

La encuesta se promovió a través de una estrategia de tres partes: 1) uso de las redes sociales (Facebook, Instagram y Twitter) y la página web de Sentiido; 2) una combinación de anuncios publicitarios pagados (Facebook e Instagram) y gratuitos (Google); y 3) una alianza con MOB, una compañía de comunicaciones, relaciones públicas y BTL. MOB fue un instrumento clave en asegurar la colaboración de aliados e influencers que publicitaron la encuesta en sus diferentes plataformas de redes sociales, particularmente Instagram y TikTok.

Es importante notar que la encuesta protegía la identidad de las personas encuestadas. Al inicio, a las personas encuestadas se les informaba sobre la naturaleza y los objetivos de la encuesta y no se solicitaba información personal ni de contacto. Las personas participantes aceptaban leer esta información antes de pasar al cuestionario. Como la encuesta es completamente anónima, se recolectaron datos de seguimiento, incluyendo direcciones IP o tipo de dispositivo o de conexión de red.



PARTE I EXPERIENCIAS DE CLIMA
ESCOLAR HOSTIL
PARA ESTUDIANTES LGBTQ+



PARTE I **DEMOGRAFÍA.**

EXPERIENCIAS DE CLIMA ESCOLAR HOSTIL PARA ESTUDIANTES LGBTQ+

La muestra de estudiantes LGBTQ+ consistió en un total de 1.555 estudiantes entre 13 y 18 años (edad promedio: 16,6 años). Más de un tercio de las personas encuestadas (37,3%) eran de Cundinamarca, donde está ubicada Bogotá, la capital. La Tabla 1.1 presenta las características demográficas de las personas participantes y la Tabla 1.2 muestra las características de los colegios a los que asistieron las personas participantes. Casi la mitad de las personas participantes se identificó como mestizas (48,9%) y más de una tercera parte lo hizo como blancas (36,4%). Respecto al género, 47,0% se identificó como mujer, 17,7% como hombre y 8,0% como trans. Respecto a la orientación sexual, 58,8% se identificó como bisexual o pansexual y 34,9% como gay o lesbiana. El estudiantado se encontraba entre los grados 6 a 12,⁸ con las cantidades más grandes en los grados 10° y 11°. El estudiantado provino de colegios a lo largo y ancho de Colombia: todos los departamentos, excepto Amazonas y Vichada (véase Tabla 2). Más de la mitad estaba en colegios públicos (57,4%) y más de un tercio en colegios religiosos (32,7%), y predominantemente en áreas urbanas (82,2%). Como se muestra en la Tabla 2, más de la mitad de estudiantes estaban en colegios de calendario A⁹ (55,0%), sin embargo, casi un tercio no sabía a qué calendario pertenecía su colegio (31,0%).

Durante 2021, dada la continuación de la pandemia ocasionada por el COVID, el estudiantado en Colombia tuvo varios tipos de ambientes de aprendizaje: presencial, en línea o una combinación de ambos. Como se muestra en la Figura 1.0, la mayoría de estudiantes LGBTQ+ en Colombia (69,2%) estuvo en un sistema híbrido: tanto en clases presenciales como en línea, y solo una minoría estuvo en clases presenciales durante todo el año académico (6,0%). El tipo de ambiente de aprendizaje no varió por tipo de colegio (público, privado religioso y privado no-religioso) ni por grado. Sin embargo, sí hubo diferencias en el tipo de ambiente de aprendizaje según la región y el tipo de calendario. Respecto a la región, el estudiantado en la región andina tuvo menor probabilidad de haber estado en colegios solo en línea y el de la región caribe tuvo mayor probabilidad de haber estado en colegios solo en línea.¹⁰ Con respecto al tipo de calendario, el estudiantado en colegios de calendario B estuvo más representado en colegios presenciales que lo esperado, y menos representado en colegios solo en línea.¹¹

⁸ Aunque la mayoría de colegios en Colombia llegan hasta el grado 11, la encuesta incluyó colegios internacionales que llegan hasta el grado 12.

⁹ En Colombia hay dos calendarios académicos principales. El año escolar del calendario "A" va desde febrero hasta noviembre, mientras que el del calendario "B" va desde agosto hasta junio. Los colegios de calendario "B" a menudo son colegios internacionales y/o bilingües, y por tanto están típicamente asociados con un estatus socioeconómico más alto que los colegios de calendario "A".

¹⁰ Se hizo una prueba chi cuadrado sobre la región y el tipo de aprendizaje del colegio (solo presencial, solo en línea e híbrido) y se examinaron las diferencias en las proporciones de columna en $p < .05$: $\chi^2 = 37.44$, $df = 8$, $p < .001$, $\phi = .16$.

¹¹ Se hizo una prueba chi cuadrado sobre la región y el tipo de aprendizaje del colegio (solo presencial, solo en línea e híbrido) y se examinaron las diferencias en las proporciones de columna en $p < .05$: $\chi^2 = 14.13$, $df = 6$, $p < .05$, V de Cramer = .07.

Tabla 1.1. Demografía de las personas participantes en la encuesta

Raza y etnicidad (n=1531)			Orientación sexual (n=1537)		
Afro, negro, palenquero o raizal	2.9%	n=44	Gay	17.4%	n=267
Blanco	36.4%	n=558	Lesbiana	17.5%	n=269
Gitano / Rom	0.3%	n=4	Bisexual	47.8%	n=735
Indígena	2.0%	n=31	Pansexual	11.0%	n=169
Mestizo	48.9%	n=749	Me la cuestiono	3.1%	n=48
Otra	3.3%	n=51	Otra orientación sexual (p. ej., marica)	3.2%	n=49
Multirracial	6.1%	6.1%			

Género (n=1537)			Grado (n=1555)		
Mujer cisgénero	47.0%	n=723	6	1.1%	n=17
Hombre cisgénero	17.7%	n=272	7	7.0%	n=109
Transgénero	8.6%	n=132	8	17.5%	n=272
No-binario/ Género queer/ Género fluido	12.6%	n=193	9	22.6%	n=352
Me lo cuestiono	12.9%	n=198	10	24.4%	n=379
Otro	1.2%	n=19	11	24.2%	n=376
			12	1.1%	n=17
			Otro	2.2%	n=33

Mean Age (n = 1,555)	
	15.2 years

Tabla 1.2. Características de los colegios

Tipo de colegio (n=1536)			Tipo de comunidad (n=1519)		
Publico	57.4%	n=881	Área urbana o ciudad	82.2%	n=1,258
Privado, afiliación religiosa	32.7%	n=502	Área periférica o cerca de una ciudad	8.0%	n=122
Otros privados	9.9%	n=152	Pueblo pequeño o área rural	9.8%	n=149

Tamaño del colegio (n=1524)			Tipo de calendario (n=1548)		
Menos de 500	17.1%	n=261	Calendario A	55.0%	n=851
De 500 a 1000	36.7%	n=560	Calendario B	12.8%	n=198
De 1000 a 1500	23.0%	n=350	No sé	31.0%	n=480
Más de 1500	23.2%	n=353	Otro (p. ej. todo el año, personalizado)	1.2%	n=19

Tipo de ambiente de aprendizaje (n=1554)		
Virtual y presencial (modelo híbrido)	69.2%	n=1,075
Completamente virtual (con más estudiantes del colegio)	24.8%	n=386
Completamente presencial (en el colegio)	6.0%	n=93

Departamento (n=1491)		
Antioquia	18.0%	n=269
Arauca	0.2%	n=3
Atlántico	3.5%	n=52
Bolívar	1.4%	n=21
Boyacá	3.0%	n=44
Caldas	2.7%	n=40
Caquetá	0.6%	n=9
Casanare	0.7%	n=11
Cauca	1.0%	n=15
Cesar	2.1%	n=15
Chocó	0.2%	n=3
Córdoba	1.2%	n=32

Departamento (n=1491)		
Cundinamarca	37.4%	n=557
Guainía	0.1%	n=1
Guaviare	0.1%	n=1
Huila	1.7%	n=25
La Guajira	0.5%	n=7
Magdalena	1.2%	n=18
Meta	2.5%	n=37
Nariño	1.9%	n=29
Norte de Santander	1.6%	n=24
Putumayo	0.3%	n=5
Quindío	1.1%	n=16
Risaralda	2.3%	n=34
San Andrés y Providencia	0.1%	n=2
Santander	3.8%	n=56
Sucre	0.8%	n=12
Tolima	1.7%	n=26
Valle del Cauca	8.2%	n=123
Vaupés	0.1%	n=1

Para la juventud LGBTQ+, el colegio puede ser un lugar inseguro por una variedad de razones. Al estudiantado en nuestra encuesta se le preguntó si alguna vez se sintió inseguro en el colegio durante el año pasado por causa de una característica personal, incluyendo: orientación sexual, género, expresión de género (p. ej. qué tan “masculinos” o “femeninos” eran en apariencia o comportamiento según las nociones tradicionales de género), y tamaño corporal o peso. Como se muestra en la figura 1.1, el estudiantado LGBTQ+ más comúnmente se sentía inseguro en el colegio por causa de su orientación sexual o expresión de género, pero también por el tamaño de su cuerpo o su peso:

- 54,6% informó sentirse inseguro en su colegio durante el año pasado por causa de su orientación sexual;
- 51,3% se sintió inseguro durante el año pasado por el tamaño de su cuerpo o su peso, y
- 43,8% se sintió inseguro por cómo expresaban su género.

Cuando el estudiantado se siente inseguro o incómodo en el colegio, pueden escoger evitar las áreas o las actividades particulares donde se sienten menos bienvenidos o pueden sentir que necesitan evitar ir al colegio en general. Por tanto, un clima escolar hostil puede impactar el acceso de un estudiante LGBTQ+ a su educación. Más de un tercio de estudiantes LGBTQ+ en Colombia informó faltar al menos un día al colegio en el último mes (36,5%; véase Figura 1.2).

Porque el estudiantado en Colombia estuvo en diferentes tipos de ambientes de aprendizaje durante el año escolar debido al COVID, podemos esperar que el estudiantado que estuvo presencialmente en el colegio, ya sea a tiempo completo o a tiempo parcial, informaría sentirse más inseguro en el colegio. Sin embargo, no hubo diferencia en las sensaciones de seguridad según la modalidad escolar. Tampoco hubo diferencia entre los tipos de ambientes de aprendizaje y la frecuencia con la que el estudiantado LGBTQ+ faltó al colegio por razones de seguridad.

En 2015, Sentiido y Colombia Diversa llevaron a cabo la primera encuesta nacional de estudiantes LGBTQ+ en Colombia. Comparado con 2015, el estudiantado LGBTQ+ de la encuesta actual tuvo menor probabilidad de sentirse inseguro en el colegio debido a su orientación sexual (67,0% en 2015 vs 54,6% en 2021) y expresión de género (54,8% en 2015 vs. 43,8% en 2021), pero tuvieron una probabilidad significativamente mayor de sentirse inseguros por causa de su género (6,3% en 2015 vs. 20,3% en 2021).¹²

¹² La relación entre el año de la encuesta y las sensaciones de seguridad se examinó a través de una serie de regresiones logísticas, con las características demográficas (orientación sexual, género, edad) introducidas en el primer paso y el año de la encuesta introducido en el segundo paso. Para sentirse inseguro por causa de la orientación sexual, el modelo fue significativo para el año de la encuesta: $\chi^2 = 16,32$, $df = 1$, $p < .001$, índice de probabilidad (OR)=⁶². Para el sentirse inseguro por causa de la expresión de género, el modelo fue significativo para el año de la encuesta: $\chi^2 = 20,73$, $df = 1$, $p < .001$, OR = ⁵⁹. Para el sentirse inseguro por causa del género, el modelo fue significativo para el año de la encuesta: $\chi^2 = 9,50$, $df = 1$, $p < .001$, OR = ^{2,1}.

Figura 1.1. Porcentaje de estudiantes LGBTQ+ que se siente inseguro en el colegio debido a las características personales reales o percibidas

“Siente usted inseguridad en su colegio por...”

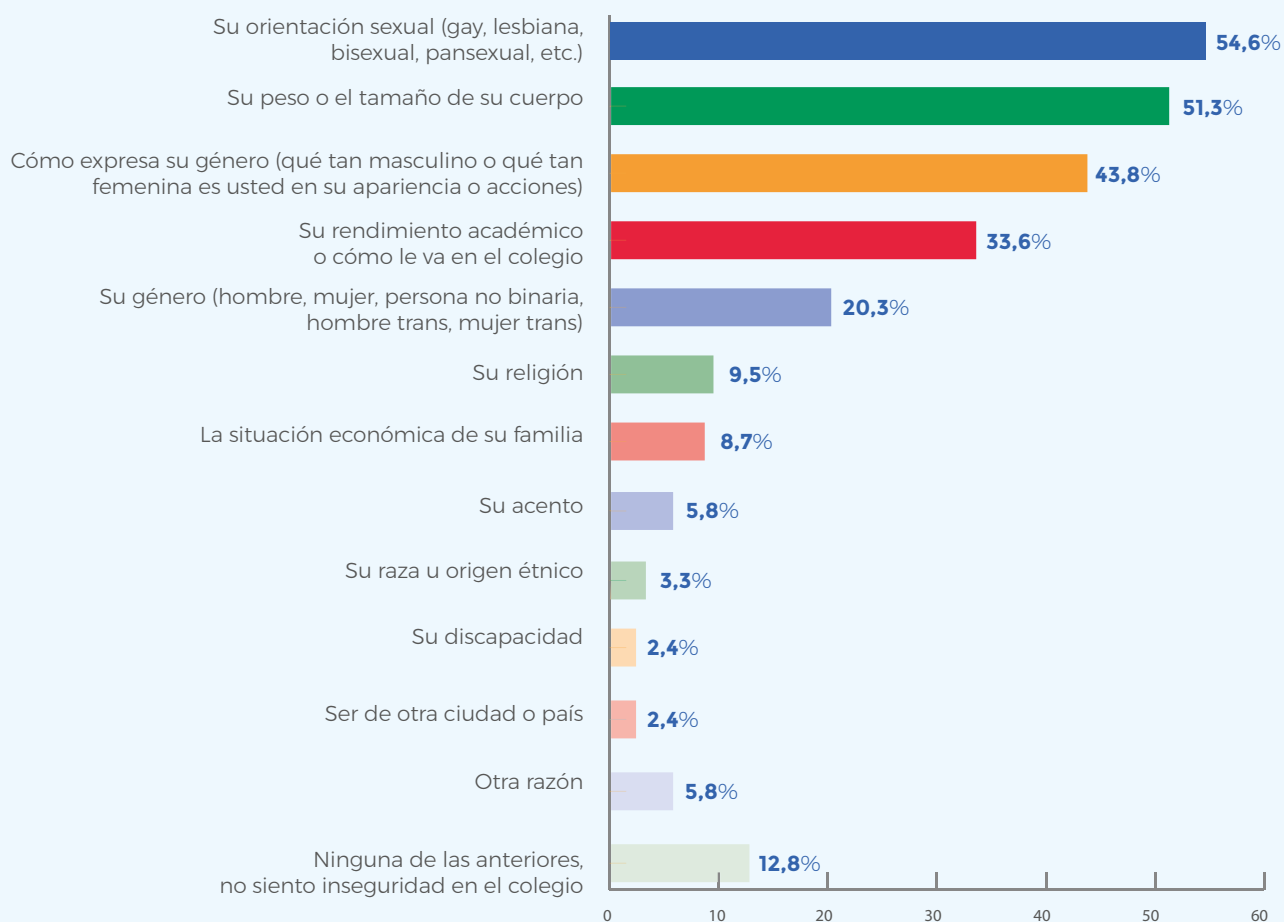
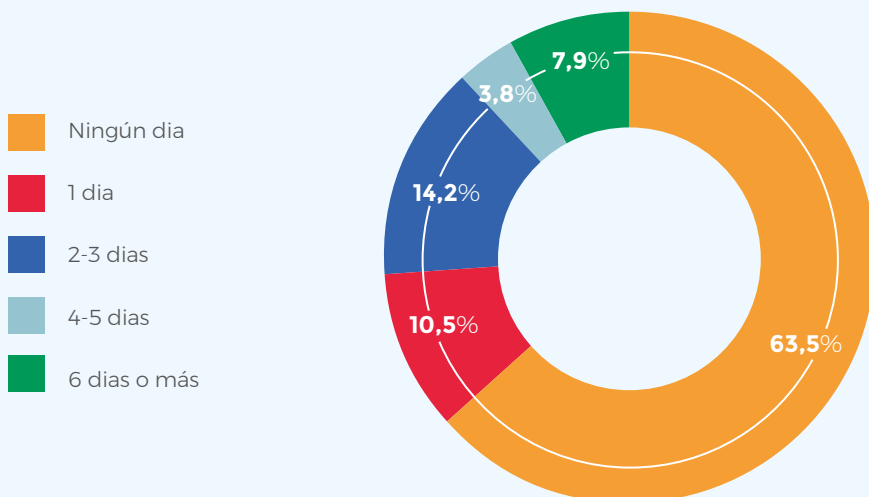


Figura 1.2. Frecuencia con la que dejaste de asistir a una o más clases presenciales o virtuales por sentir incomodidad o inseguridad en esa clase



El lenguaje discriminatorio homofóbico, sexista, racista y de otro tipo puede crear un clima escolar hostil. Preguntamos a estudiantes LGBTQ+ sobre sus experiencias con escuchar comentarios anti- LGBTQ+ y otro tipo de comentarios discriminatorios mientras estaban en el colegio. Como los comentarios homofóbicos y los comentarios negativos sobre la expresión de género son específicamente relevantes para el estudiantado LGBTQ+, le hicimos al estudiantado en nuestra encuesta preguntas adicionales sobre el uso por parte del personal escolar y sus respuestas al escuchar este tipo de lenguaje anti- LGBTQ+.

COMENTARIOS HOMOFÓBICOS

Preguntamos al estudiantado sobre la frecuencia con la que escucharon comentarios homofóbicos (como “maricón”, “arepera”, o “loca”). Como se muestra en la Figura 1.3, la gran mayoría del estudiantado LGBTQ+ escuchó comentarios homofóbicos en el colegio (92%) y más de la mitad (52,9%) de estudiantes LGBTQ+ informaron escuchar a otros estudiantes hacer comentarios homofóbicos a menudo o frecuentemente en el colegio. Más aún, preguntamos al estudiantado que escuchó comentarios homofóbicos en el colegio qué tan generalizado era este comportamiento entre la población estudiantil. También preguntamos al estudiantado sobre la frecuencia de escuchar expresiones como “Eso es tan gay”, o “No seas gay”. El uso de estas expresiones también fue muy común: 56,5% del estudiantado las escuchó a menudo o frecuentemente en el colegio (véase también Figura 1.3).

Preguntamos al estudiantado por la frecuencia en la que escuchaban comentarios homofóbicos por parte del personal escolar (véase Figura 1.4). Es preocupante que la mayoría de estudiantes (65,5%) informó escuchar comentarios homofóbicos por parte del personal escolar y cerca de uno de cada cinco estudiantes (22,2%) dijo que escuchó este tipo de comentarios por parte del personal escolar a menudo o frecuentemente.

Al estudiantado que informó escuchar comentarios homofóbicos en el colegio se le preguntó qué tan frecuente el profesorado u otro personal del colegio intervino si estuvo presente. Casi la mitad del estudiantado (42,4%) informó que el personal nunca intervino cuando estuvo presente. Menos de una quinta parte (18,2%) informó que este personal escolar intervino la mayoría del tiempo o siempre cuando se hicieron comentarios homofóbicos en presencia suya.

Se esperaría que el profesorado y el personal escolar asumieran la responsabilidad de abordar el lenguaje discriminatorio en el colegio. Sin embargo, el estudiantado también puede intervenir cuando escucha este lenguaje, sobre todo porque con mucha frecuencia estos comentarios ocurren cuando no hay personas adultas presentes. Así, la voluntad de intervenir de otros estudiantes cuando escuchan este lenguaje puede ser otro indicador importante de clima escolar. Sin embargo, pocos estudiantes informaron que sus compañeros intervinieron siempre o la mayoría del tiempo cuando escucharon comentarios homofóbicos (27,3%) y cerca de un tercio (31,3%) dijo que sus compañeros nunca intervinieron (véase Figura 1.5).

A pesar de estos bajos niveles de intervención de sus compañeros, es problemático, pero también importante señalar que, cuando se compara la intervención del personal escolar con la del estudiantado en casos de *bullying* o acoso relacionados con LGBTQ+, quienes respondieron informaron que otros estudiantes intervinieron más y más frecuentemente que el personal escolar. El estudiantado informó que otros estudiantes intervinieron “siempre” o “casi siempre” con mayor frecuencia que el personal escolar (27,3% de intervención de estudiantes vs. 18,2% de intervención del personal escolar). Además, el estudiantado informó que el personal escolar “nunca” intervino a una tasa mucho más alta que otros estudiantes (42,4% de que el personal escolar nunca intervino vs. 31,1% del estudiantado). Estos hallazgos resaltan la urgencia de entrenar al profesorado y al personal escolar en identidades y temas LGBTQ+, y en cómo actuar con eficacia en casos de *bullying* y acoso relacionados con OSIEG.

La frecuencia de comentarios homofóbicos escuchados por estudiantes LGBTQ+ no varió según el tipo de ambiente de aprendizaje. Sin embargo, el estudiantado LGBTQ+ en ambientes de aprendizaje solo en línea en 2021 tuvo mayor probabilidad de escuchar comentarios anti-LGBTQ+ por parte del personal escolar que quienes estaban en ambientes de aprendizaje solo presenciales: 67,9% vs. 53,8% de estudiantes informó escuchar estos comentarios.

Escuchar comentarios homofóbicos tanto del estudiantado como del personal escolar fue significativamente más bajo en 2021 que en 2015.¹³ Por ejemplo, como se muestra en la Figura 1.7, 52,9% escuchó comentarios homofóbicos a menudo o muchas veces en 2021 comparado con 69,1% en 2015. Respecto a escuchar estos comentarios por parte del personal escolar, más de la mitad (59,1%) del estudiantado en 2015 los escuchó a menudo o muchas veces, comparado con solo 13,6% en 2021.

La mayoría del estudiantado LGBTQ+ informa un uso generalizado de comentarios homofóbicos en sus colegios y este comportamiento contribuye a un clima hostil de aprendizaje para esta población. La intervención poco frecuente por parte de las autoridades escolares cuando escuchan lenguaje discriminatorio en el colegio puede enviar el mensaje de que los comentarios homofóbicos se toleran. Más aún, el propio personal escolar puede estar modelando un comportamiento que promueve la discriminación y legitimando el uso del lenguaje homofóbico ya que la mayoría de estudiantes escucharon al personal escolar hacer comentarios homofóbicos en algún momento.

COMENTARIOS NEGATIVOS SOBRE LA EXPRESIÓN DE GÉNERO

A menudo la sociedad impone normas sobre lo que se considera una expresión de género apropiada. Quienes se expresan a sí mismos de una manera considerada atípica pueden experimentar críticas, acoso y algunas veces violencia. Así, le hicimos al estudiantado dos preguntas separadas sobre escuchar comentarios relacionados con la expresión de género: con qué frecuencia escucharon comentarios sobre alguien que no actúa de forma lo suficientemente “masculina”, y con qué frecuencia escucharon comentarios sobre alguien que no actúa de forma lo suficientemente “femenina”.¹⁴

Nuestros hallazgos muestran que los comentarios negativos sobre la expresión de género de alguien son generalizados en los colegios. Como se muestra en la Figura 1.6, más de la mitad de estudiantes LGBTQ+ informó escuchar algún tipo de comentario sobre la expresión de género de alguien a menudo o con frecuencia en el colegio (66,8% y 63,9%, respectivamente). De hecho, los comentarios sobre estudiantes que no actúan de forma lo suficientemente “masculina” fueron ligeramente más comunes que los comentarios sobre estudiantes que no actúan de forma lo suficientemente “femenina”.

También preguntamos si escucharon comentarios sobre género por parte del personal escolar. Como se muestra en la Figura 1.8, la mayoría de estudiantes también escuchó estos comentarios sobre género por parte del personal escolar: 68,9% informó haberlos escuchado alguna vez y 17,8% escucharlos a menudo o muchas veces.

En 2021, no hubo diferencias en la frecuencia de escuchar comentarios negativos sobre expresión de género según el tipo de ambiente de aprendizaje (solo en línea, solo presencial o híbrido). Sin embargo, sí hubo diferencias entre 2021 y 2015. Como se muestra en la Figura 1.7, la frecuencia de ambos tipos de comentarios sobre expresión de género por parte de estudiantes fue más alta en 2021 que en 2015.¹⁵

¹³ La diferencia media en las frecuencias de comentarios homofóbicos por año de encuesta se examinó usando múltiples análisis de covarianza controlando por características demográficas (edad, género, orientación sexual): rastro de Pillai = .19, $F(3, 2071) = 94.34$, $p < .001$. Todos los efectos univariados fueron significativos para los comentarios homofóbicos por parte de estudiantes y del personal escolar en $p < .05$. Los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos.

¹⁴ La diferencia media en las frecuencias entre los tipos de comentarios discriminatorios basados en la expresión de género fue examinada usando medidas repetidas de pruebas t y los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos. El efecto fue significativo: $t(1439) = 4.04$, $p < .001$.

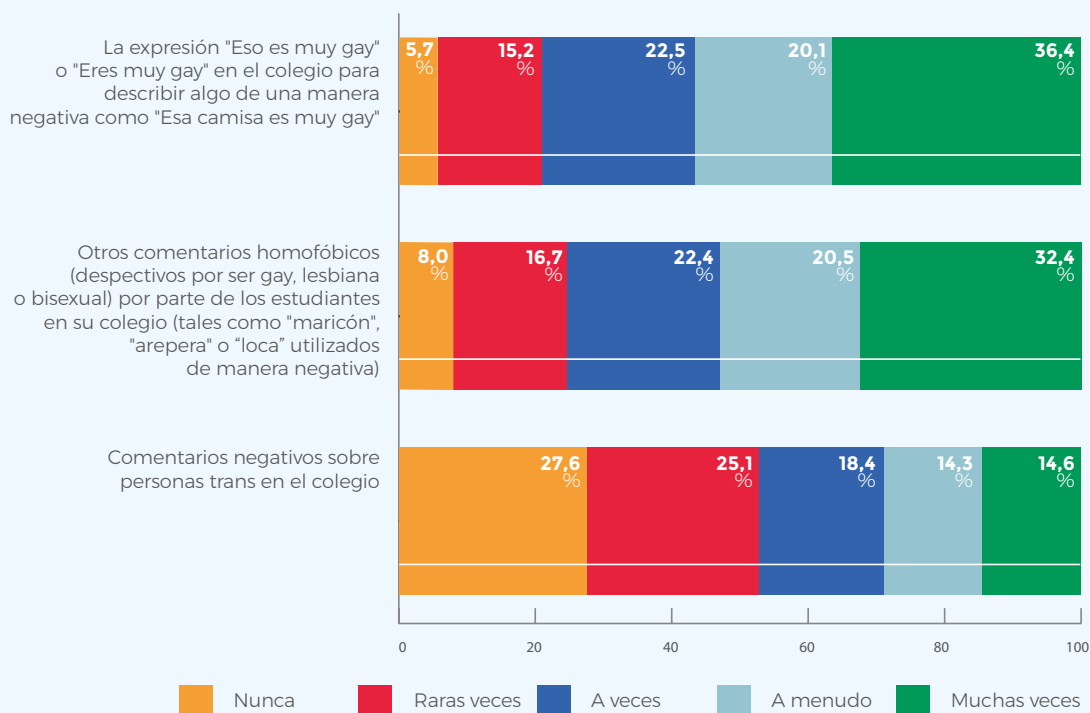
En contraste, estos comentarios por parte del personal escolar fueron más bajos en 2021 que en 2015.

COMENTARIOS NEGATIVOS SOBRE PERSONAS TRANS

De forma similar a los comentarios negativos sobre la expresión de género, las personas pueden hacer comentarios negativos sobre personas trans. Por lo tanto, preguntamos al estudiantado sobre la frecuencia con que escucharon comentarios negativos específicos sobre personas trans. Más de un cuarto de estudiantes LGBTQ+ (28,9%) en nuestra encuesta informó escuchar estos comentarios con frecuencia o a menudo (véase Figura 1.3). En 2021, no hubo diferencias en la frecuencia de escuchar comentarios negativos sobre personas trans según el tipo de ambiente de aprendizaje. Sin embargo, sí hubo diferencias entre 2015 y 2021. La Figura 1.7 muestra que la frecuencia de comentarios negativos sobre personas transgénero fue significativamente más baja en 2021 que en 2015.¹⁶

La generalización de los comentarios anti- LGBTQ+ es una contribución preocupante a un clima escolar hostil para estudiantes LGBTQ+. Cualquier comentario negativo sobre orientación sexual, género, o expresión de género manda el mensaje que los estudiantes LGBTQ+ no son bienvenidos en sus comunidades escolares, incluso si estos comentarios no están directamente dirigidos al estudiante que los escucha. Por ejemplo, los comentarios negativos sobre la expresión de género pueden denigrar de las personas trans o LGB, incluso si no se usan insultos transfóbicos u homofóbicos específicos.

Figura 1.3. Frecuencia con la que los estudiantes escuchan comentarios anti-LGBTQ+ en el colegio



¹⁵ La diferencia media en la frecuencia de comentarios negativos sobre expresión de género se examinó usando múltiples análisis de covarianza controlando por características demográficas (edad, género, orientación sexual): rastro de Pillai = .17, F(3, 1886) = 131.07, p<.001. Los efectos univariados fueron todos significativos para estos comentarios por parte de los estudiantes y del personal escolar en p<.05. Los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos.

¹⁶ La diferencia media en la frecuencia de comentarios transfóbicos por año de encuesta se examinó usando análisis de covarianza controlando por características demográficas (edad, género, orientación sexual): F(1, 2073) = 58.24, p<.001. Los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos.

Figura 1.4.
Frecuencia con la que ha oído comentarios homofóbicos por parte del profesorado o del personal escolar

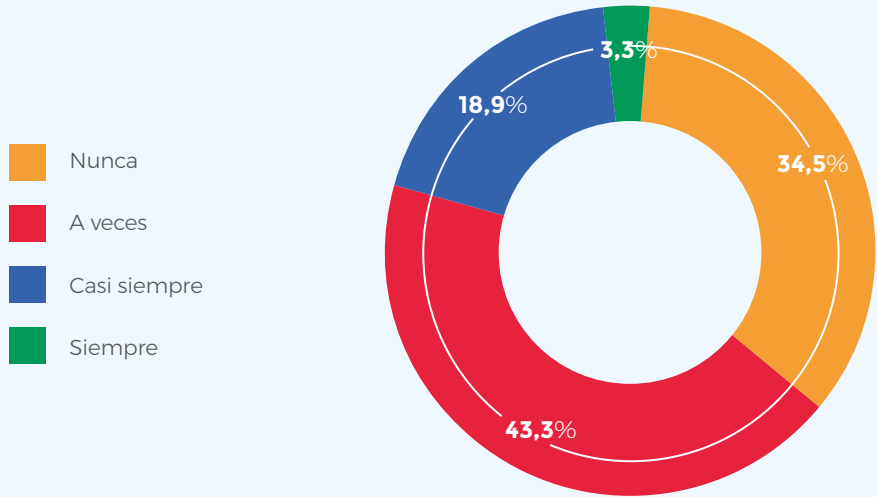


Figura 1.5.
Frecuencia de intervención del personal escolar y estudiantil cuando se hicieron comentarios homofóbicos

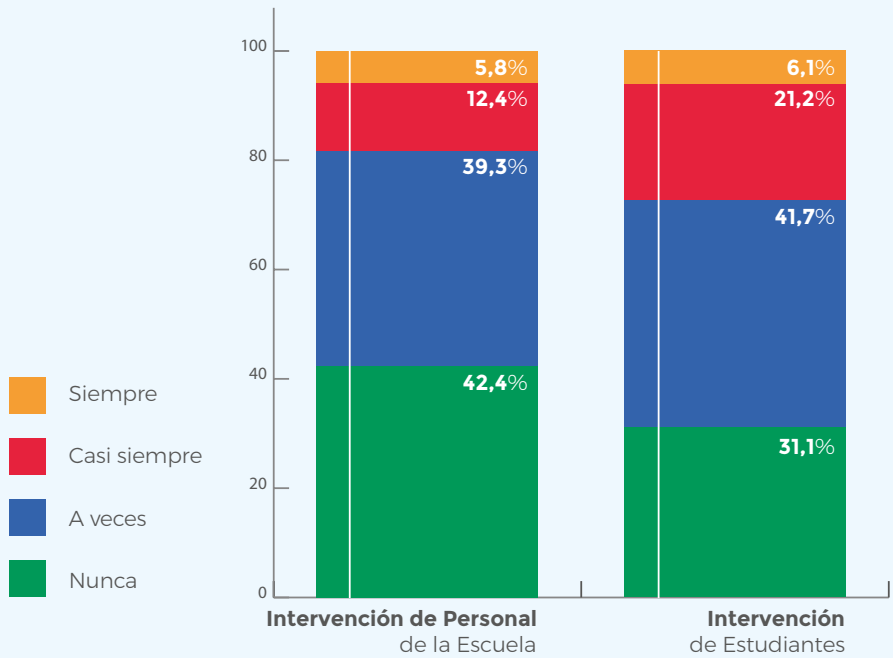


Figura 1.6. Frecuencia con la que los estudiantes escuchan comentarios sobre expresión de género

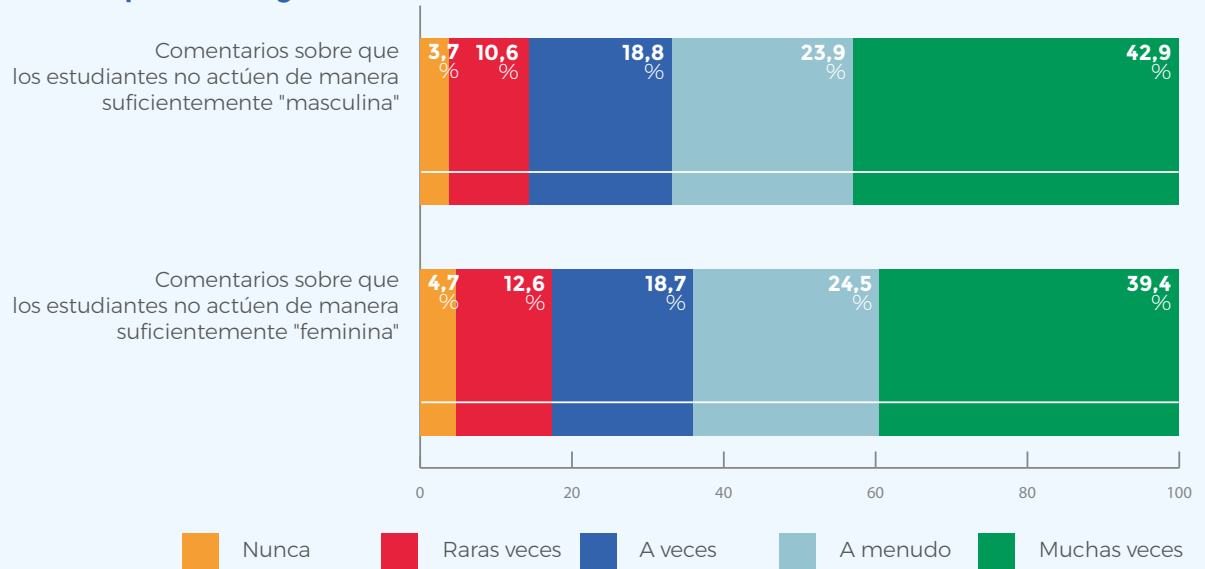
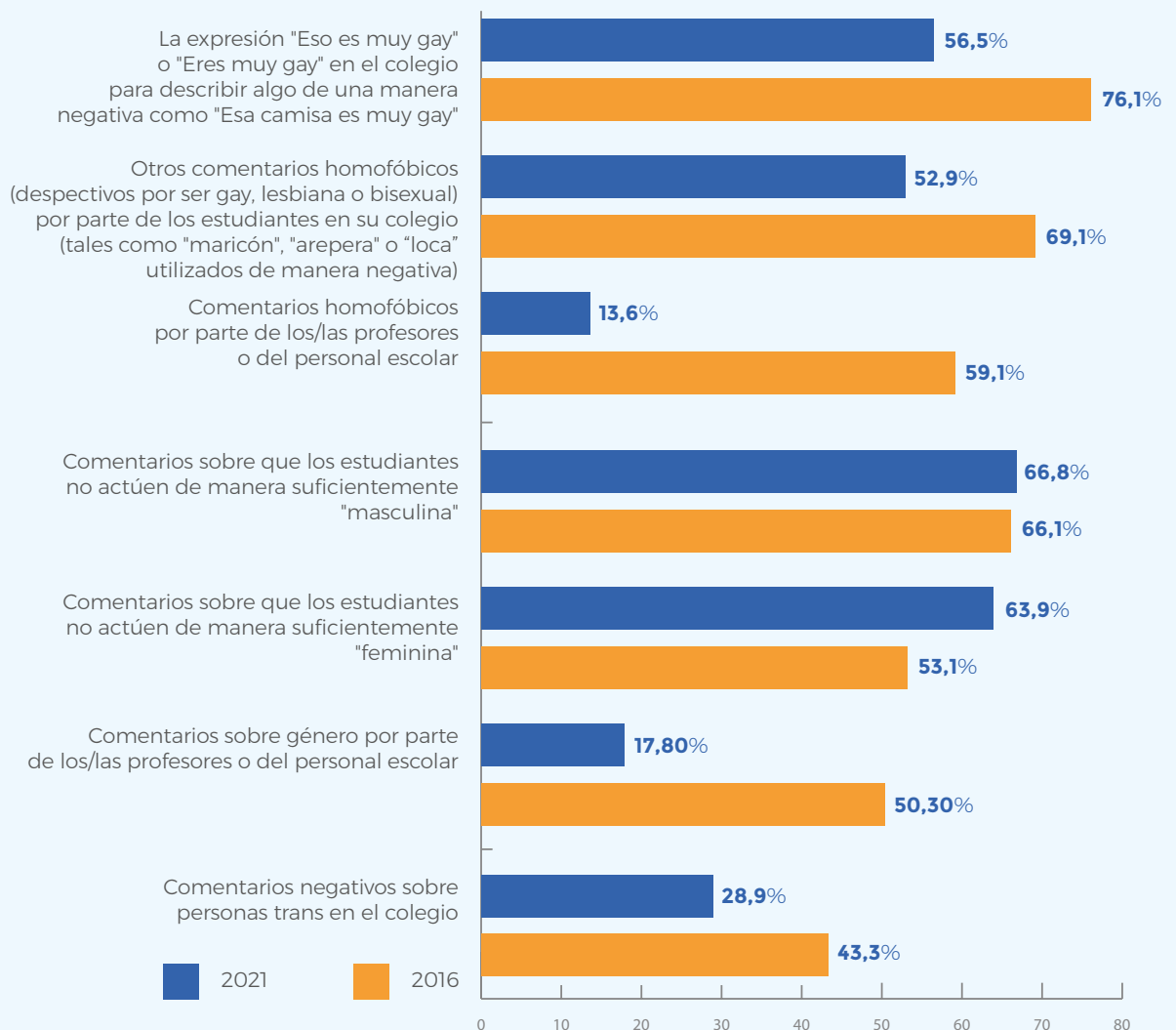


Figura 1.7. Comentarios negativos a lo largo del tiempo: 2016 & 2021 (porcentaje informando "A menudo" or "Muchas veces")



Escuchar comentarios anti- LGBTQ+ puede contribuir a la sensación de inseguridad en el colegio y puede crear un clima negativo de aprendizaje. Sin embargo, las experiencias directas con el acoso y los ataques pueden tener incluso consecuencias más serias en las vidas de todo el estudiantado. Preguntamos a las personas participantes en la encuesta con qué frecuencia (“nunca”, “raras veces”, “algunas veces”, “a menudo”, o “con frecuencia”) habían sido acosadas verbalmente, físicamente, o atacadas físicamente en el colegio durante el año pasado específicamente por causa de una característica personal, incluyendo orientación sexual, género y expresión de género (p. ej. no actuar de forma lo suficientemente “femenina” o “masculina”).

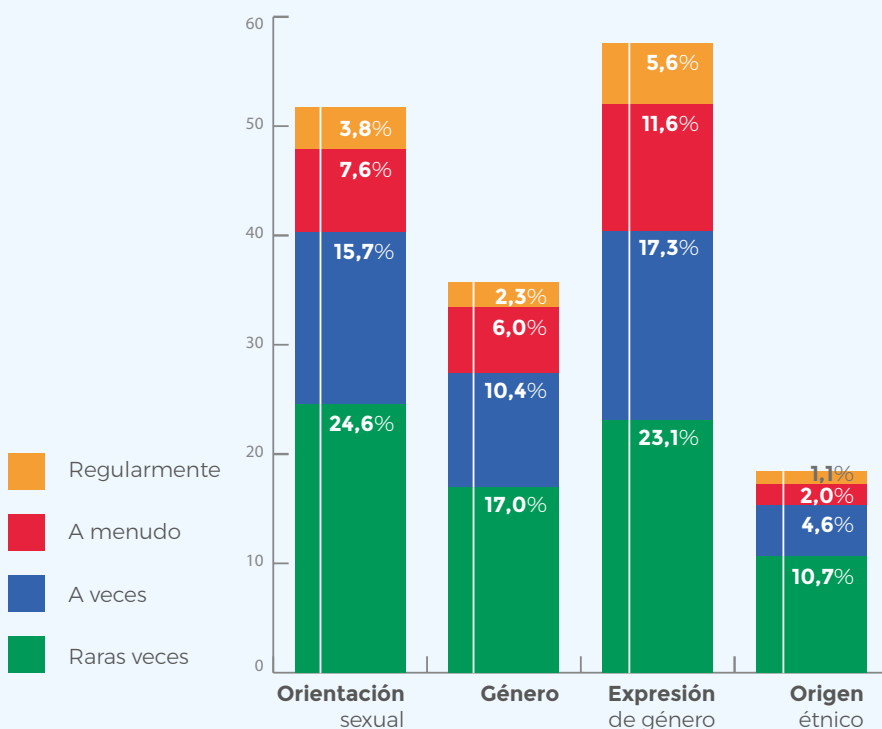
ACOSO VERBAL

Preguntamos con qué frecuencia habían sido acosados verbalmente (p. ej. insultados o amenazados) en el colegio durante el año pasado, específicamente por causa de una característica personal: orientación sexual, género, expresión de género y raza o etnicidad. Una mayoría arrolladora (75,0%) informó ser acosada verbalmente en algún momento durante el año pasado por causa de alguna de estas características personales y 25,0% experimentó frecuencias altas (“a menudo” o “regularmente”) de acoso verbal. Estudiantes LGBTQ+ informaron más comúnmente experimentar acoso verbal en el colegio por cómo expresaban su género o su orientación sexual (véase Figura 1.9):¹⁷

- 57,6% del estudiantado LGBTQ+ había sido acosado alguna vez en el colegio por causa de su expresión de género; 17,2% informó ser acosado por esta razón “a menudo” o “regularmente”; y
- 51,7% había sido acosado alguna vez por causa de su orientación sexual; 11,4% experimentó este acoso “a menudo” o “regularmente”.

Aunque no tan comúnmente, muchos estudiantes LGBTQ+ fueron acosados en el colegio por causa de su género o de su origen étnico. Respecto al género, 35,7% informó haber sido acosado durante el año pasado por esta razón y 8,3% informó niveles altos de acoso por causa del género. Respecto al origen étnico, 18,4% había sido acosado verbalmente alguna vez por esta razón durante el año pasado y 3,1% informó niveles altos de acoso. No hubo diferencias significativas en la frecuencia de experimentar cualquier forma de acoso verbal según el tipo de ambiente de aprendizaje.

Figura 1.9.
Frecuencia de acoso verbal durante el año pasado en el colegio



¹⁷ La diferencia media en las frecuencias de acoso verbal según los tipos se examinó usando medidas repetidas de múltiples análisis de varianza: el rastro de Pillai = .32, F(3, 1439) = 225.16, p<.001. Los efectos univariados mostraron que la media para todos los tipos de comentarios fue significativamente diferente una de la otra en p<.001.

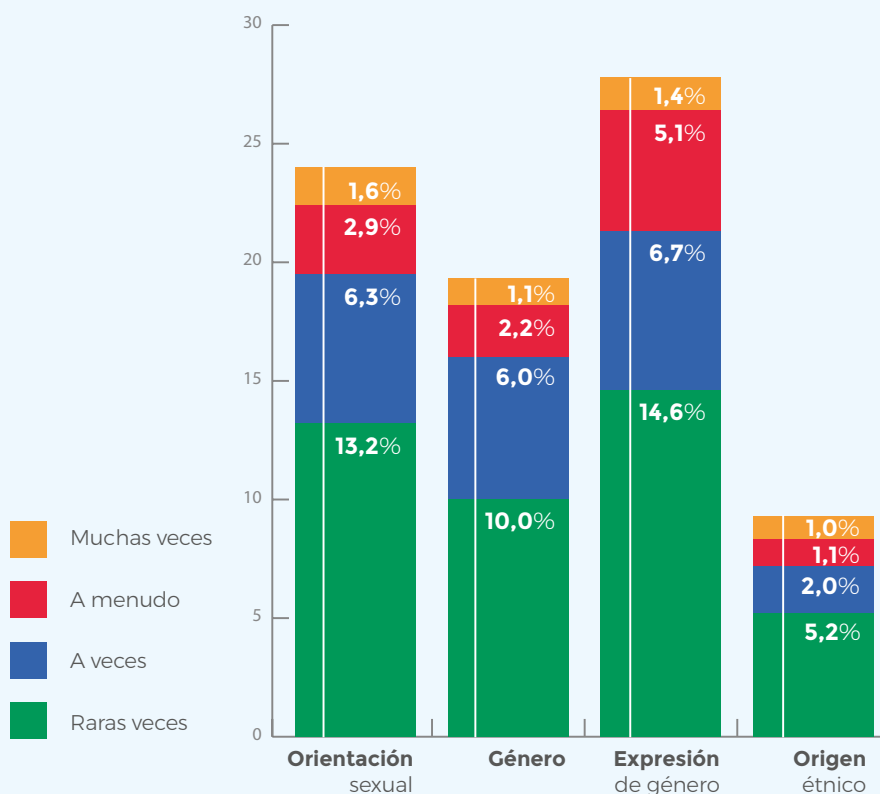
ACOSO FÍSICO

Con respecto al acoso físico, 29,9% de estudiantes LGBTQ+ fueron acosados físicamente (p. ej. empujones, golpes, etc.) en algún momento durante el año pasado y 7,0% experimentó altas frecuencias (“a menudo” o “regularmente”) de acoso físico. Sus experiencias de acoso físico siguieron un patrón similar al del acoso verbal: estudiantes informaron más comúnmente ser acosados físicamente en el colegio por causa de su orientación sexual o expresión de género (véase Figura 1.10):¹⁸

- 27,8% fue acosado físicamente en el colegio por causa de su expresión de género, con 6,5% experimentando esto a menudo o con frecuencia; y
- 24,0% de estudiantes LGBTQ+ fue acosado físicamente en el colegio por causa de su orientación sexual y 4,5% informó que este acoso ocurrió a menudo o con frecuencia.

Con respecto a otras características personales, 19,3% fue acosado físicamente por causa de su género y 9,3% por causa de su origen étnico (véase también Figura 1.10). No hubo diferencias significativas en la frecuencia de experimentar cualquier forma de acoso físico según el tipo de ambiente de aprendizaje (híbrido y presencial).

Figura 1.10.
Frecuencia de acoso físico durante el año pasado en el colegio
(solo estudiantes que estuvieron presencialmente en el colegio algún tiempo o todo el tiempo durante el año escolar)



¹⁸ La diferencia media en las frecuencias de acoso físico entre los tipos se examinó usando medidas repetidas de múltiples análisis de varianza: el rastro de Pillai = .12, $F(3, 1078) = 47.64$, $p < .001$. Los efectos univariados se consideraron en $p < .05$. Los niveles de acoso físico por causa de la expresión de género fueron más altos que los de todos los demás tipos. El acoso físico por causa de la orientación sexual fue más alto que el acoso físico por causa de la raza y el género. El nivel medio de acoso físico por causa del género fue más alto que el del acoso físico por causa del origen étnico. Los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos.

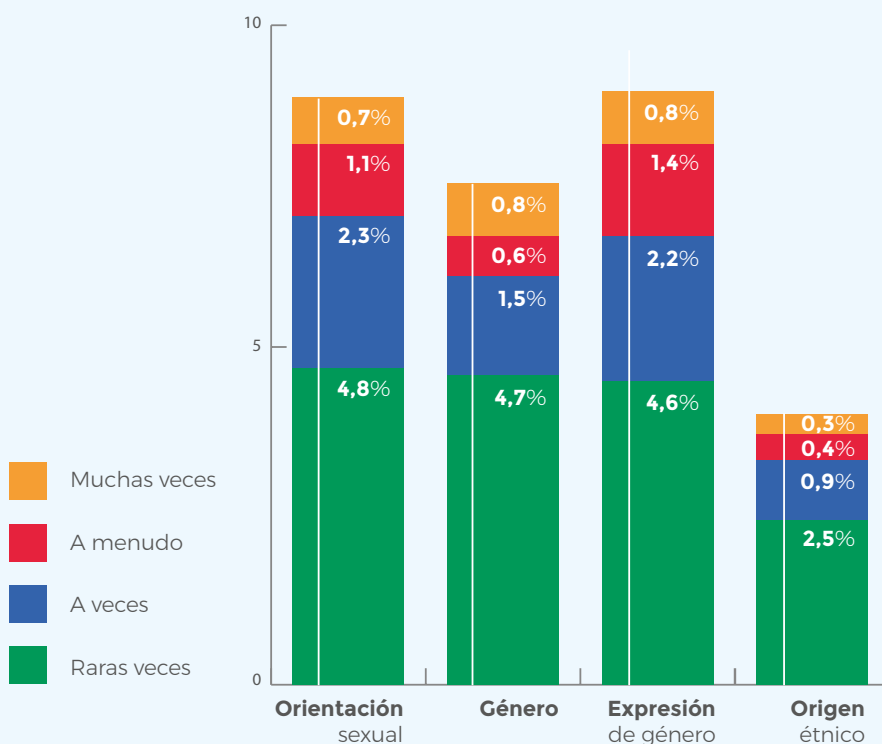
ATAQUES FÍSICOS

El estudiantado LGBTQ+ tuvo menor probabilidad de informar experimentar ataques físicos (p. ej. puñetazos, patadas o heridas con un arma) en el colegio que experimentar acoso verbal o físico, lo que no es sorprendente, dada la naturaleza más severa de los ataques. No obstante, 11,2% de estudiantes en nuestra encuesta fueron atacados en el colegio durante el año pasado por su orientación sexual, género, expresión de género u origen étnico (véase Figura 1.16):

- 8,9% de estudiantes LGBTQ+ fueron atacados en el colegio por causa de su orientación sexual; y
- 9,0% fueron atacados en el colegio por cómo expresaban su género.

El ataque físico por causa de origen étnico fue significativamente menos común que el ataque físico por causa de otras características personales (véase también Figura 1.16) y no hubo diferencias en la frecuencia del ataque físico por causa de la orientación sexual, el género y la expresión de género.¹⁹ No hubo diferencias significativas en la frecuencia de experimentar cualquier forma de ataque físico por tipo de ambiente de aprendizaje (híbrido o presencial).

Figura 1.11.
Frecuencia de ataques físicos durante el año pasado en el colegio (solo estudiantes que estuvieron presencialmente en el colegio algún tiempo o todo el tiempo durante el año escolar)

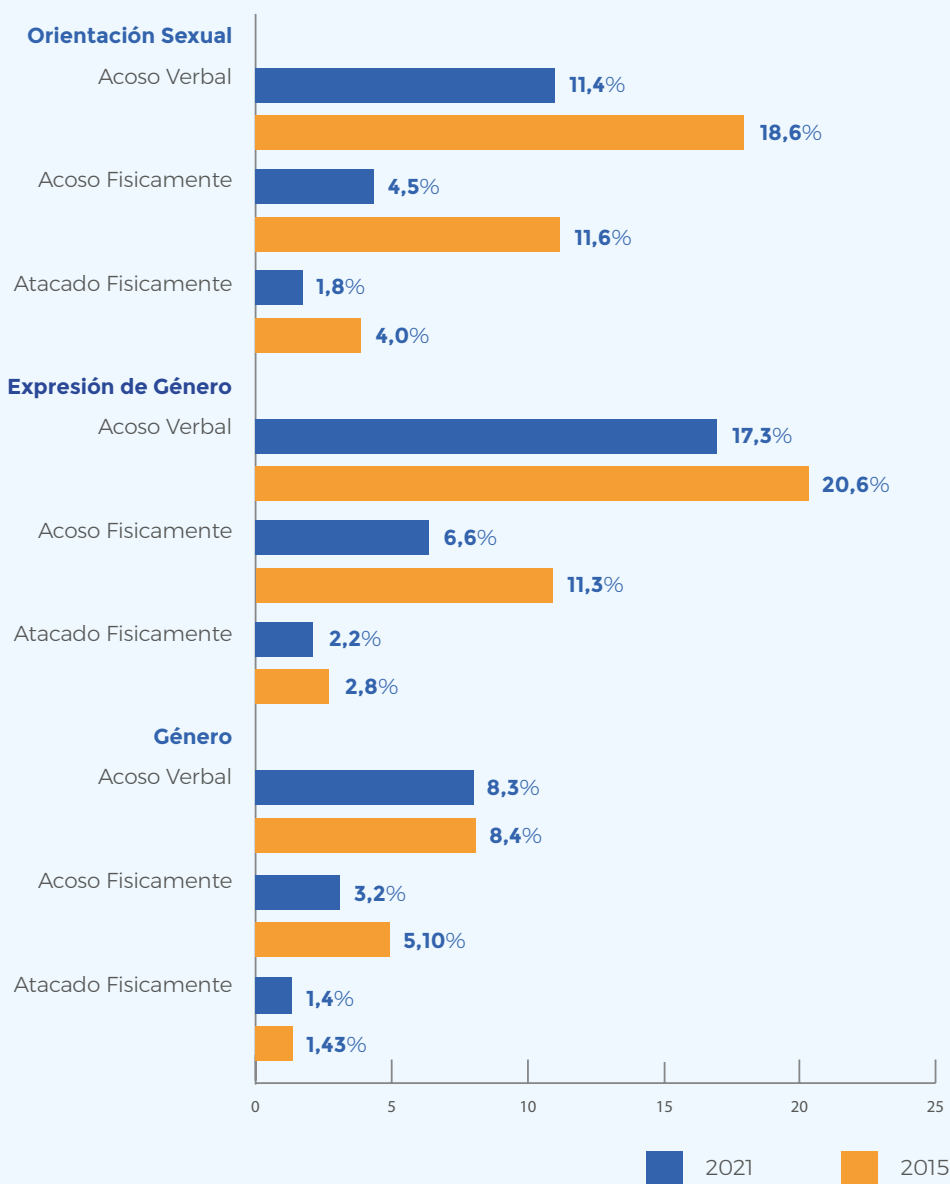


¹⁹ La diferencia media en las frecuencias de ataque físico según los tipos se examinó usando medidas repetidas de múltiples análisis de varianza: el rastro de Pillai = .08, $F(3, 1082) = 13.88$, $p < .001$. Los efectos univariados se consideraron en $p < .01$. El nivel de ataque físico por causa del origen étnico fue significativamente más bajo que todos los demás tipos. Los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos.

DIFERENCIAS EN ACOSO Y ATAQUES A LO LARGO DEL TIEMPO

El acoso verbal y físico y los ataques físicos fueron más bajos en 2021 que en 2015 con respecto a la orientación sexual, la expresión de género y el género.²⁰ Por ejemplo, como se muestra en la Figura 1.12, 18,6% del estudiantado LGBTQ+ en 2015 informó niveles altos de acoso verbal relacionado con la orientación sexual (“a menudo” o “regularmente”) comparado con 11,4% del estudiantado LGBTQ+ en 2021. No hubo diferencias a lo largo del tiempo en los niveles de acoso o ataques respecto al origen étnico. Estos hallazgos apuntan a la necesidad de tener un enfoque interseccional cuando se busque entender las experiencias y necesidades de la juventud LGBTQ+. Esto es, tomar en cuenta cómo diferentes categorías, como raza, etnicidad, género, clase, (dis)capacidad, entre otras, pueden cruzarse para crear niveles compuestos de discriminación y violencia.

Figura 1.12. Diferencias en las experiencias de acoso verbal por año de encuesta
(Porcentaje de los niveles más altos de acoso verbal “a menudo” o “regularmente”)

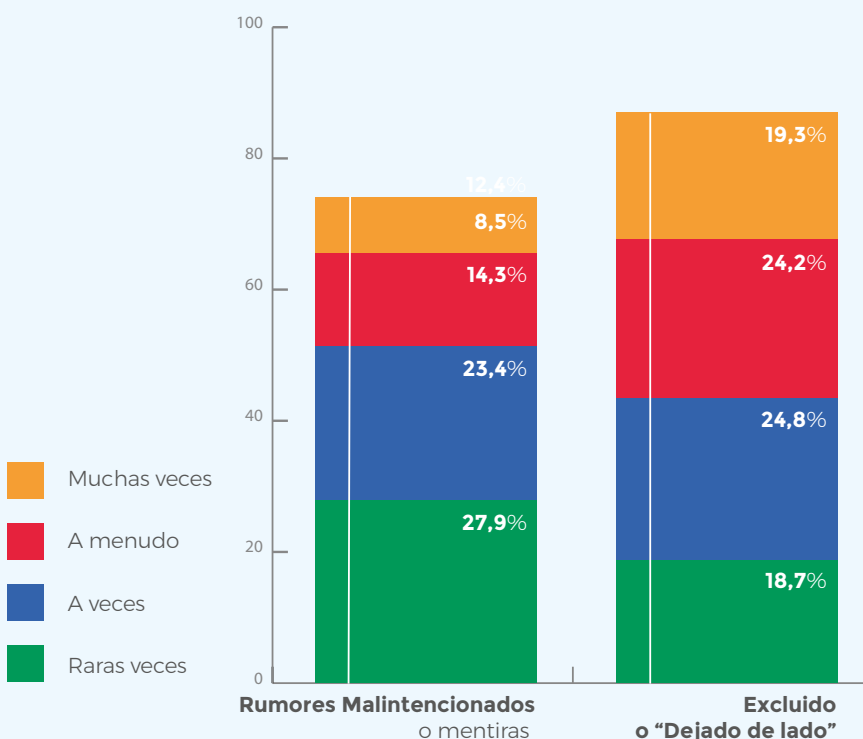


²⁰ La diferencia media en las frecuencias de acoso y ataques por causa de la orientación sexual, el género, la expresión de género y el origen étnico entre los años de las encuestas se examinó usando múltiples análisis de covarianza controlando por características demográficas (edad, género, orientación sexual). El rastro de Pillai = .05, $F(12, 1399) = 6.41$, $p < .001$. Los efectos univariados se consideraron en $p < .05$. Los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos.

La investigación sobre el *bullying* y el acoso en el colegio a menudo se enfoca en actos físicos o claros de comportamiento agresivo; sin embargo, también es importante examinar formas relacionales de agresión que pueden dañar las relaciones entre los compañeros, como el difundir rumores o excluir estudiantes de actividades grupales. Preguntamos a las personas participantes qué tan a menudo experimentan dos formas comunes de agresión relacional: ser excluido deliberadamente por los compañeros, y ser el objetivo de chismes o mentiras. Como se ilustra en la Figura 1.12, la mayoría de estudiantes LGBTQ+ (74.1%) fue víctima de rumores o mentiras en el colegio y casi una cuarta parte (22.8%) experimentó esto a menudo o con frecuencia. La amplia mayoría de estudiantes (87.0%) también informó que se había sentido excluida deliberadamente o “dejado/a de lado” por otros estudiantes y 43.5% informó experimentar esto a menudo o con frecuencia. Considerando el tipo de ambiente de aprendizaje, quienes estuvieron en clases presenciales tiempo completo informaron niveles más altos de este comportamiento, y quienes estuvieron en clases en línea tiempo completo informaron los niveles más bajos.²¹

Comparados con los hallazgos de nuestra encuesta 2015, el estudiantado LGBTQ+ reportó niveles más bajos de haber sido víctima de rumores: 22.8% de estudiantes en 2021 informó niveles altos (a menudo o regularmente) comparados con 35.8% en 2015. En contraste, estudiantes LGBTQ+ en 2021 informaron niveles más altos de sentirse excluidos deliberadamente o dejados de lado que en 2015: 43.5% de estudiantes en 2021 informaron niveles altos de este comportamiento comparados con 30.5% en 2015.²²

Figura 1.13.
Frecuencia con la que estudiantes LGBTQ+ experimentan otro tipo de acoso en el último año escolar



²¹ La diferencia media en las frecuencias de rumores y exclusión entre los años de encuesta se examinó usando múltiples análisis de covarianza controlando por características demográficas (edad, género, orientación sexual). El rastro de Pillai = .04, $F(2, 2070) = 45.71$, $p < .001$. Los efectos univariados se consideraron en $p < .05$. La media para los rumores fue significativamente más alta en 2016 y la media para la exclusión fue significativamente más alta en 2021. Los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos.

²² La diferencia media en las frecuencias de rumores y exclusión entre los años de las encuestas se examinó usando múltiples análisis de covarianza controlando por características demográficas (edad, género, orientación sexual): el rastro de Pillai = .04, $F(2, 2070) = 45.71$, $p < .001$. Los efectos univariados se consideraron en $p < .05$. La media de los rumores fue significativamente más alta en 2016 y la media para la exclusión fue significativamente más alta en 2021. Los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos.

ACOSO ELECTRÓNICO o “CYBER- BULLYING”



El acoso electrónico (a menudo llamado “*cyberbullying*”) es usar un medio electrónico, como un teléfono celular o comunicaciones en internet, para acosar a alguien. En años recientes, se ha dado mucha atención a este tipo de acoso, a medida que el acceso a internet, teléfonos celulares y otras formas de comunicación electrónica ha aumentado particularmente entre personas jóvenes. Durante 2021, por causa de la pandemia COVID, la amplia mayoría de estudiantes asistían al colegio virtualmente (94,0%) completamente, o alternando con enseñanza presencial. Así, el estudiantado LGBTQ+ pudo haber estado expuesto a más *cyberbullying* por parte de sus compañeros de colegio. Preguntamos qué tan a menudo habían experimentado *cyberbullying* por parte de otros estudiantes por causa de su orientación sexual, género, expresión de género, origen étnico u otra razón. La mitad de estudiantes LGBTQ+ (50,3%) experimentó alguna forma de *cyberbullying* por parte de otros estudiantes en su colegio durante el año escolar 2021. Como se muestra en la Figura 1.13, el estudiantado LGBTQ+ en Colombia experimentó *cyberbullying* más comúnmente por causa de su orientación sexual (33,8% informó de alguna experiencia) y por otras razones (32,6%), y más de una cuarta parte había experimentado *cyberbullying* alguna vez por parte de estudiantes por causa de su expresión de género.²³ Adicionalmente, como se muestra en la Figura 1.14, más de la mitad del estudiantado LGBTQ+ (54,4%) había experimentado *cyberbullying* por parte de personas fuera de su colegio, con un 11,7% informando que esto ocurría “a menudo” o “regularmente”.

Hubo pocas diferencias en la frecuencia de experimentar *cyberbullying*²⁴ según el tipo de ambiente de aprendizaje. De hecho, la única diferencia significativa fue el experimentar *cyberbullying* por parte de personas fuera del colegio, que fue más alto para quienes estuvieron en el colegio de manera completamente presencial que para quienes estuvieron en el colegio en línea o en un ambiente de aprendizaje híbrido. Así, no parece que pasar más tiempo en línea por causa del colegio haya estado relacionado con un riesgo más alto de *cyberbullying*. Más aún, puede ser que el estudiantado en colegios presenciales durante 2021 tuviera un mayor riesgo de *cyberbullying* cuando pasaba tiempo en línea fuera del colegio.

Más aún, preguntamos a estudiantes en nuestra encuesta cómo experimentaron el *cyberbullying*. En otras palabras, preguntamos por los métodos que se usaron para acosarles o amenazarles en línea. Como se muestra en la Figura 1.15, la mayoría (71,8%) de quienes sufrieron *cyberbullying* informó que se hizo a través de mensajes privados en redes sociales, un tercio (32,1%) dijo que se hizo a través de mensajes de texto, y más de una cuarta parte (29,1%) que fue a través de publicaciones públicas en redes sociales.²⁵ No sorprende que no hubiera diferencias entre los métodos de *cyberbullying* según el tipo de ambiente de aprendizaje.

²³ La diferencia media en los tipos de *cyberbullying* por parte de estudiantes en el colegio se examinó usando medidas repetidas de análisis multivariado de varianza y los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos. El efecto multivariado fue significativo, el rastro de Pillai = .51, $F(4, 591) = 153.79$, $p < .001$. Los análisis univariados se consideraron significativos en $p < .05$. No hubo diferencias entre la frecuencia del *cyberbullying* respecto a la orientación sexual y por otra razón, pero cada uno fue más alto que todos los demás. El *cyberbullying* respecto a la expresión de género fue más alto que el *cyberbullying* respecto al género y al origen étnico, y el *cyberbullying* respecto al género fue más alto que el *cyberbullying* respecto al origen étnico.

²⁴ La diferencia media en las frecuencias de *cyberbullying* entre los distintos ambientes de aprendizaje se examinó utilizando múltiples análisis de varianza: el rastro de Pillai = .02, $F(12, 2720) = 13.88$, $p < .01$. El efecto univariado solo fue significativo para el *cyberbullying* por parte de personas fuera del colegio en $p < .05$.

²⁵ La diferencia media en la forma en que se hizo *cyberbullying* se examinó utilizando medidas repetidas de análisis multivariado de varianza y los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos. El efecto multivariado fue significativo, el rastro de Pillai = .79, $F(7, 669) = 354.63$, $p < .001$. Los análisis univariados se consideraron significativos en $p < .05$. Cada forma de *cyberbullying* fue significativamente diferente con las siguientes excepciones: las publicaciones en redes sociales que otras personas podían ver y los mensajes de texto no fueron significativamente diferentes, y el correo electrónico y otras formas de comunicación no fueron significativamente diferentes.

Figura 1.14.
Frecuencia de acoso o amenaza en internet por parte de estudiantes de su colegio
 (p. ej., en redes sociales, a través de mensajes de texto o en su salón virtual)

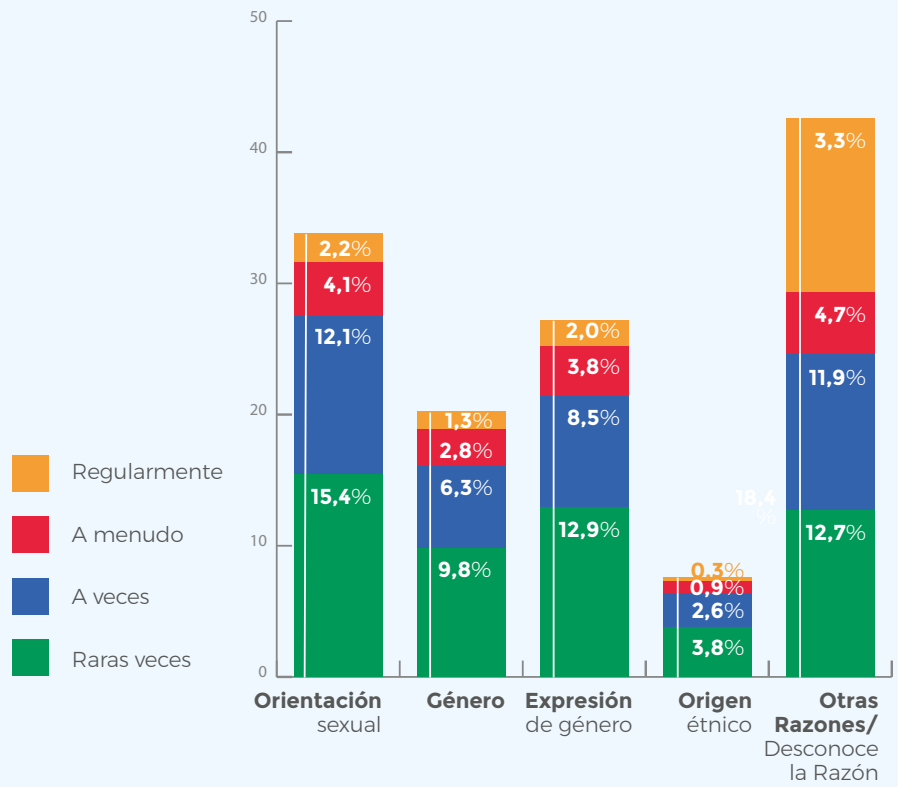


Figura 1.15.
Frecuencia de acoso o amenaza en internet o a través de su celular por personas que no son o fueron de su colegio

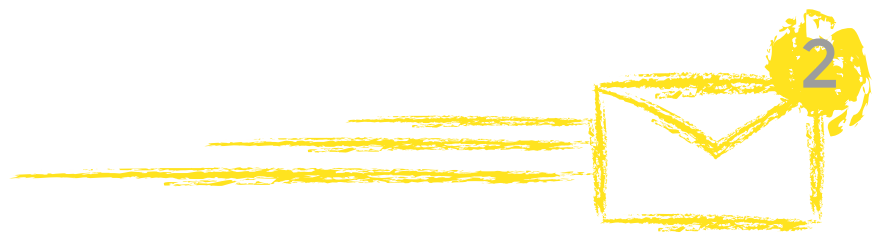
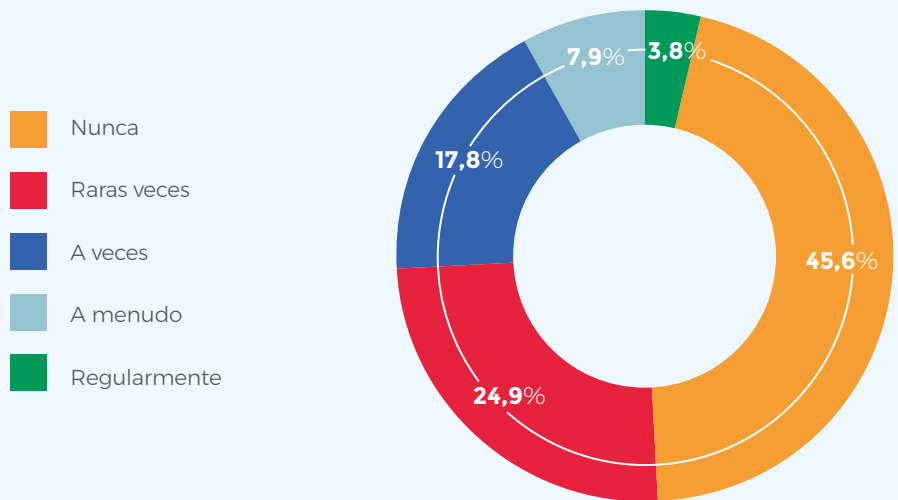
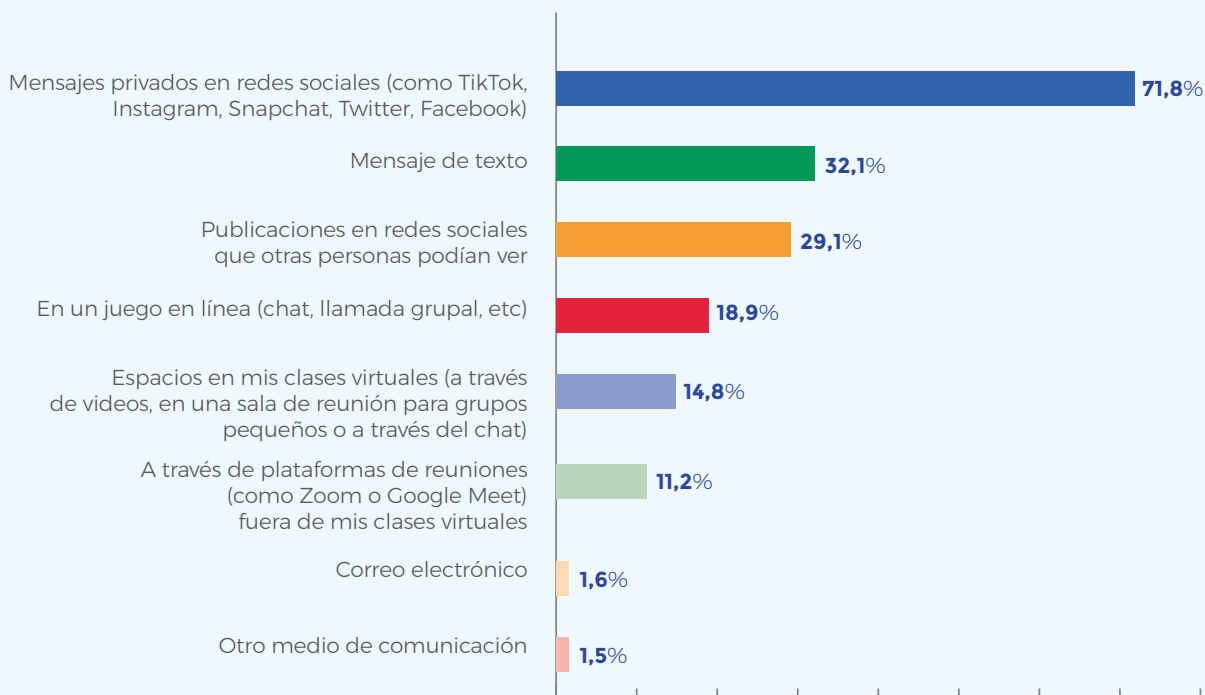


Figura 1.16. Medios que usó el estudiantado en el colegio para acosar o amenazar en internet durante el último año
(porcentaje entre el estudiantado que experimentó *cyberbullying*)



EXPERIENCIAS DE DISCRIMINACIÓN Y DISCIPLINAMIENTO

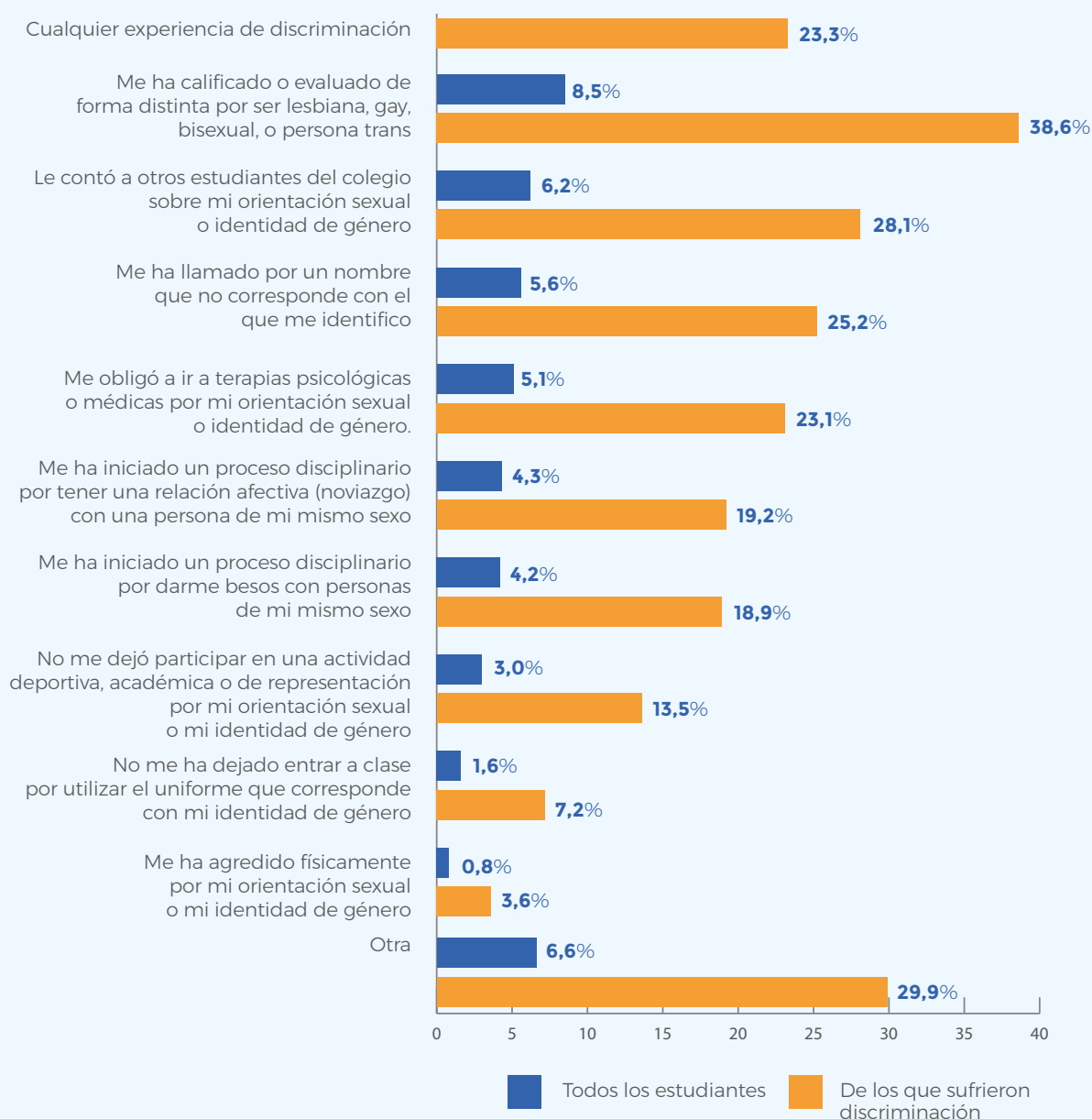
Escuchar lenguaje homofóbico y comentarios negativos sobre la expresión de género en los corredores y experimentar directamente victimización por parte de otros estudiantes claramente contribuye a un clima hostil para estudiantes LGBTQ+. Algunas políticas y prácticas escolares también pueden contribuir a experiencias negativas para estudiantes LGBTQ+ y hacerles sentir como si no se les valorara en sus comunidades escolares.

Preguntamos sobre la cantidad de políticas y prácticas discriminatorias relacionadas específicamente con temas LGBTQ+ en su colegio que hayan experimentado personalmente. Como muestra la Figura 1.17, casi 1 de 4 estudiantes (23.3%) indicó que había experimentado alguna de estas políticas y prácticas discriminatorias relacionadas con temas LGBTQ+. La Figura 1.17 también muestra cada tipo de discriminación sobre la que se preguntó, y el porcentaje de estudiantes que informó sobre ella entre la muestra total y entre quienes experimentaron cualquier discriminación.

La forma más común de discriminación fue haber sido calificados o evaluados de manera diferente por causa de ser LGBTQ+. 38,6% de estudiantes reportaron cualquier tipo de discriminación, y el 8.5% del total de la muestra informó haber experimentado este tipo de discriminación. Una gran cantidad de estudiantes que experimentaron discriminación también informó haber experimentado otros tipos de discriminación (29,9% del estudiantado que experimentó discriminación, 6,6% del total de la muestra). La gran mayoría de estas otras formas de discriminación fue el profesorado haciendo comentarios negativos sobre las personas LGBTQ+ en general, o haciendo comentarios despreciativos directamente sobre la identidad de un estudiante individual.

Otro hallazgo inquietante es que, aunque la discriminación por causa de la orientación sexual y la identidad y la expresión de género está prohibida en Colombia, incluso específicamente en los escenarios educativos, 14,9% de estudiantes LGBTQ+ informaron que habían tenido un proceso disciplinario en su contra en el colegio por ser LGBTQ+.

Figura 1.17. Experiencias de disciplina y discriminación en el colegio por ser LGBTQ+



**REPORTAR
EL ACOSO
Y LOS ATAQUES
EN EL COLÉGIO**

Cuando ocurren casos de acoso y ataques en el colegio, esperamos que el profesorado y el personal escolar aborden los problemas eficazmente. Sin embargo, puede que el estudiantado no siempre se sienta cómodo reportando estos eventos. Preguntamos a quienes habían experimentado acoso o ataques durante el pasado año escolar qué tan a menudo reportaron el incidente al personal escolar. Como muestra la Figura 1.18, casi 70% de estudiantes (69,1%) nunca reportó incidentes al colegio.

Preguntamos al estudiantado que no siempre reportó el acoso o los ataques sus razones para no hacerlo. Como muestra la Figura 1.19, más de la mitad (53,7%) dijo que la razón para no reportar era que no quería ser visto como un “sapo” o un “chismoso” y casi la mitad (47,7%) dijo que no quería ser “sacado del clóset” ante su familia. Más de un tercio de estudiantes dijeron que habían resuelto el asunto por sí mismos (40,5%), que pensaban que el personal escolar no haría nada al respecto (39,8%) y que no pensaban que fuera tan serio (38,4%).

A quienes dijeron que sí habían reportado incidentes de victimización al personal escolar se les preguntó qué tan eficaces fueron las personas miembros del personal escolar al abordar el problema. Como muestra la Figura 1.20, el personal escolar a menudo no respondió y, cuando lo hizo,

sus respuestas no fueron muy eficaces. Cerca de un tercio de estudiantes (32.2%) dijo que la respuesta del personal escolar fue “completamente ineficaz” y 26,8% dijo que fue “algo eficaz”. Solo el 8,6% de estudiantes consideró que la respuesta del personal escolar fue “muy eficaz”. También les preguntamos cómo respondió el personal escolar la última vez que reportaron victimización. Como muestra la Figura 1.21, al 32,7% se le dijo que ignorara lo ocurrido y 26,6% dijo que el personal escolar no hizo nada.

Dado que familiares pueden abogar en nombre del estudiantado ante el personal escolar, también preguntamos si reportaron el acoso o los ataques a una persona miembro de la familia (p. ej. a su padre, madre o acudiente, o a otra persona miembro de la familia). 66,1% del estudiantado dijo que nunca le contaron a una persona miembro de la familia (véase también Figura 1.18) y solo 5,5% del estudiantado dijo que siempre lo hicieron. A quienes sí reportaron incidentes a una persona miembro de la familia se les preguntó qué tan a menudo esta persona había hablado con el personal escolar sobre el incidente. Más de dos tercios (68,0%) dijo que esta persona nunca había abordado el asunto con el personal escolar (véase Figura 1.22).

Un hallazgo al que vale la pena prestar atención es que reportar ante personas adultas ha disminuido desde 2015, tanto ante el personal escolar (59,4% de estudiantes nunca le contaron al personal escolar en 2015 vs. 69,0% en 2021), como ante una persona miembro de la familia (60,1% de estudiantes nunca le contaron a una persona miembro de la familia en 2015 vs. 66,1% en 2021).

Los bajos niveles de reportar ante personas adultas (ya sea ante el personal escolar o ante una persona miembro de la familia) señalan una falta de confianza de la juventud LGBTQ+ hacia sus educadores y cuidadores, y plantea un problema serio para abordar la violencia y el acoso por OSIEG. El no reportar refuerza la concepción errónea de que el *bullying* anti-LGBTQ+ no es un problema que tengan la mayoría de los colegios, o que es un asunto de supuestos casos aislados. En otras palabras, permite que la victimización de estudiantes LGBTQ+ se mantenga como un “problema invisible”. Más aún, si las personas adultas (en el colegio y en el hogar) no son conscientes de que el estudiantado está siendo sometido a esta clase de violencia, inadvertidamente pueden permitir que continúe. Por último, esta falta de conocimiento plantea desafíos considerables para el diseño, la implementación y el monitoreo de iniciativas y programas eficaces que protejan a estudiantes LGBTQ+ de la discriminación y violencia en los colegios.

Figura 1.18.
Frecuencia con la que los estudiantes LGBTQ+ reportaron incidentes de acoso y ataques

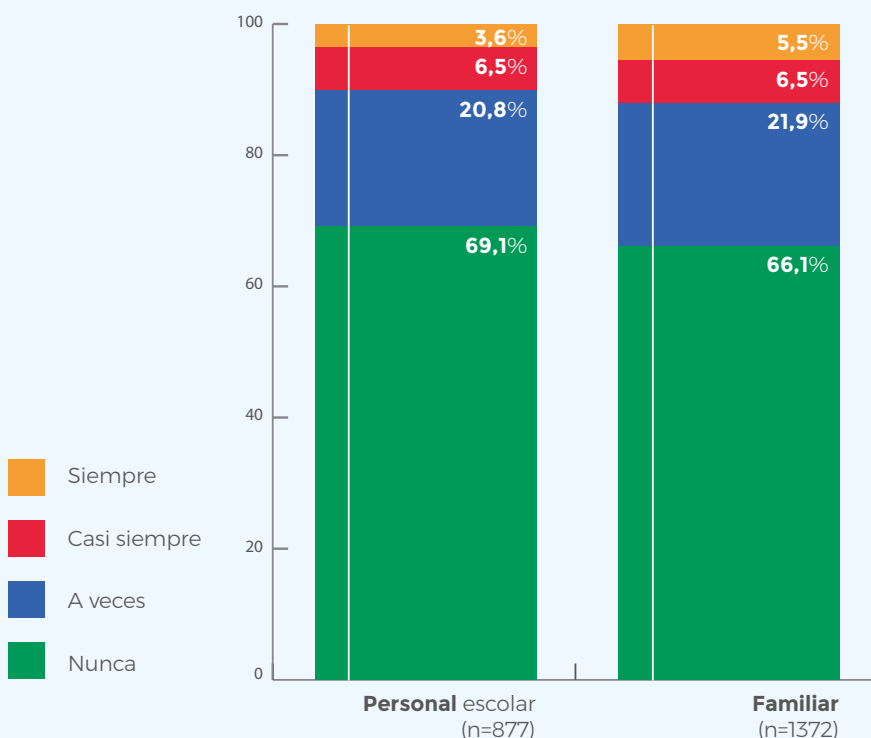


Figura 1.19. ¿Por qué NO siempre denunció la agresión o el ataque al profesorado o al personal del colegio?

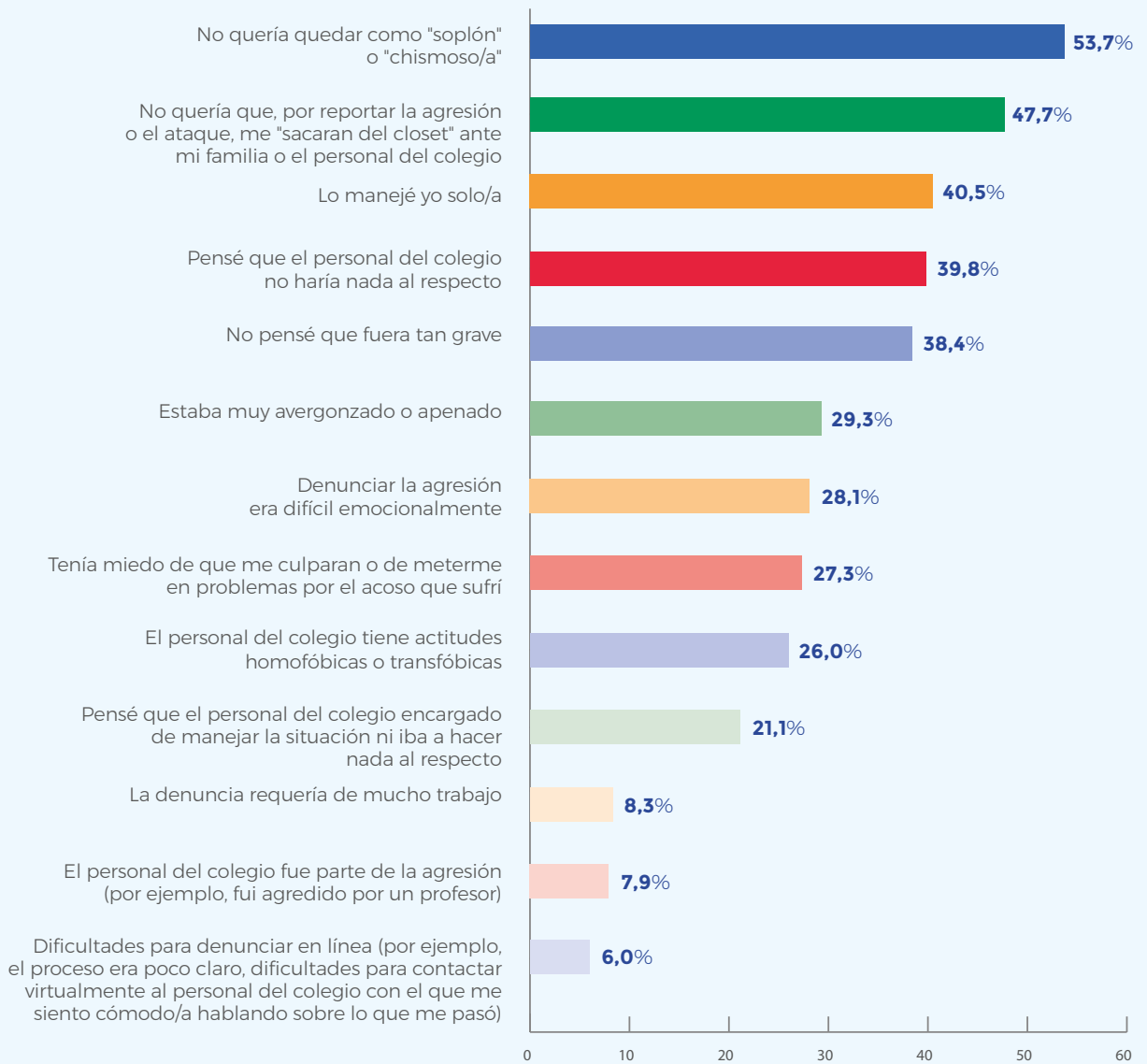


Figura 1.20. Las percepciones de la eficacia de los informes de incidentes de acoso y ataques al personal escolar

- Muy eficaz
- Algo eficaz
- Algo ineficaz
- Completamente ineficaz

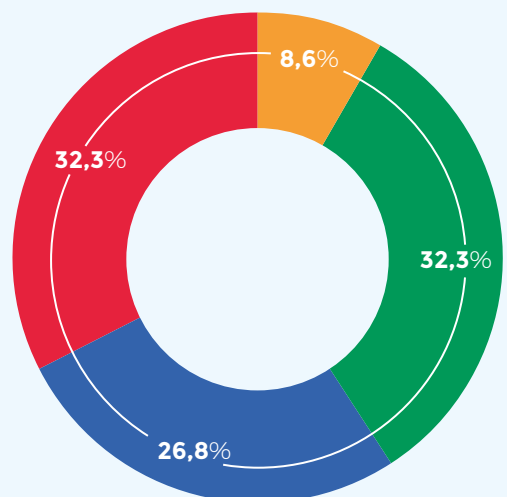


Figura 1.21. ¿Qué hizo el profesorado o el personal escolar cuando le informó que había sufrido un ataque o acoso?
(porcentaje del estudiantado que alguna vez reportaron acoso al personal escolar)

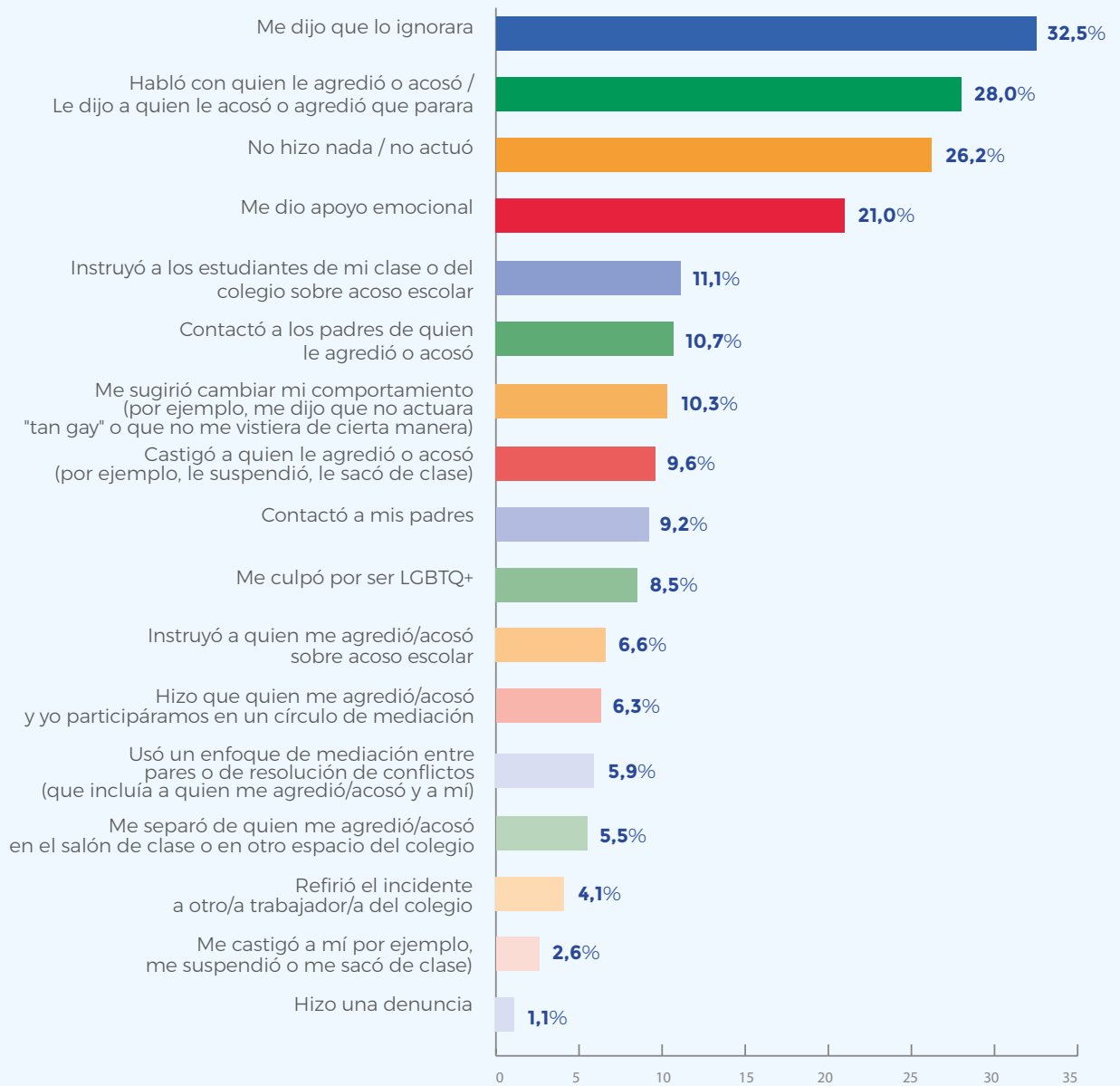
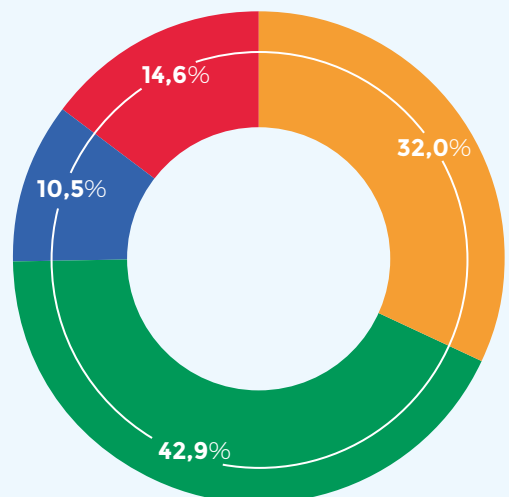


Figura 1.22. Frecuencia con que una persona miembro de la familia habló con el personal escolar sobre el acoso o los ataques

- Nunca
- A veces
- Casi siempre
- Siempre



Aunque la totalidad de estudiantes merece igual acceso a la educación, el estudiantado LGBTQ+ enfrenta una variedad de obstáculos que impactan negativamente sus oportunidades académicas y la probabilidad de completar exitosamente sus estudios. Dados los climas hostiles que encuentran estudiantes LGBTQ+, es comprensible que un porcentaje de jóvenes LGBTQ+ tenga resultados más pobres en el colegio. En esta sección examinamos en detalle las experiencias educativas de estudiantes LGBTQ+, particularmente respecto a cómo se pueden ver afectadas por un clima escolar hostil.

ASPIRACIONES EDUCATIVAS Y PLANES FUTUROS

Para examinar la relación entre clima escolar y resultados académicos, preguntamos a estudiantes sobre sus aspiraciones con respecto a la educación postsecundaria, incluyendo sus planes para graduarse versus salirse del colegio, así como el nivel más alto de educación que esperaban alcanzar y la carrera o programa profesional que esperaban estudiar más allá de la educación secundaria.

Aspiraciones educativas. Cuando se preguntó por sus aspiraciones con respecto a la educación postsecundaria, la gran mayoría de estudiantes LGBTQ+ indicó que planea continuar una educación postsecundaria: Profesional Posgrado, 63,1% y Profesional Universitario 26,9% (véase Figura 1.21).

Aunque solo una minoría de estudiantes LGBTQ+ no planea continuar con educación postsecundaria, fue importante examinar si las aspiraciones educativas futuras estaban relacionadas con el clima escolar negativo. Como se muestra en la Figura 1.22, el estudiantado LGBTQ+ que experimentó niveles más altos de acoso verbal relacionado con su orientación sexual, expresión de género o género tuvieron una probabilidad mucho menor de planear seguir su educación después de la educación secundaria.²⁶ Por ejemplo, 3,6% del estudiantado que experimentó niveles bajos de acoso verbal respecto a su orientación sexual no planeaba una educación postsecundaria, comparado con un 8,5% de quienes experimentaron niveles altos.

Es importante notar que nuestra encuesta solo incluyó estudiantes que estuvieron en el colegio durante el año escolar 2021. Por tanto, el porcentaje de estudiantes LGBTQ+ que no continuarían a la educación postsecundaria sería más alto si se incluyera a quienes ya habían abandonado la educación secundaria sin terminarla.

Resultados académicos. Se pidió al estudiantado que describiera su desempeño académico en el colegio durante el año pasado, de “Deficiente” a “Excelente”. Como muestra la Figura 1.23, más de la mitad del estudiantado informó que su desempeño era “Bueno” o “Excelente” (55,2%). Una victimización más severa estuvo relacionada con resultados académicos más bajos entre estudiantes LGBTQ+. Como muestra la Figura 1.24, el estudiantado LGBTQ+ que tuvo niveles más altos de acoso verbal en el colegio por causa de su orientación sexual, expresión de género o género tuvo menos probabilidad de informar buenos resultados académicos que quienes experimentaron menos acoso verbal.²⁷

Ausentismo. El estudiantado que es acosado o atacado regularmente en el colegio puede intentar evitar estas experiencias dolorosas no asistiendo al colegio y, por consiguiente, puede tener mayor probabilidad de faltar al colegio que el estudiantado que no experimenta tal victimización. Encontramos que las experiencias de acoso y ataques estuvieron, de hecho, relacionadas con faltar días al colegio.²⁸ Como se muestra en la Figura 1.25, el estudiantado tuvo el doble de probabilidad de haber faltado

²⁶ Las correlaciones de punto biserial se llevaron a cabo examinando una variable categórica indicando si el estudiante no tenía intención de continuar su educación más allá de la educación secundaria y las frecuencias de acoso verbal relacionado con la orientación sexual, la expresión de género, el género y el origen étnico. Todas, excepto el origen étnico, estuvieron relacionadas significativamente con la variable educativa en $p < .01$. Orientación sexual: $r(1426) = .07$; Expresión de género: $r(1382) = .09$; Género: $r(1376) = .09$.

²⁷ Porque el género a menudo se relaciona con el desempeño escolar, se llevaron a cabo correlaciones parciales examinando las relaciones entre el desempeño escolar y las frecuencias de acoso verbal relacionado con la orientación sexual, expresión de género, el género y el origen étnico, controlando por género. Las correlaciones parciales para todas, excepto para el acoso relacionado con el origen étnico, fueron significativas en $p < .05$: Orientación sexual: $r(1498) = -.06$, $p < .05$; Expresión de género: $r(1449) = -.09$; Género: $r(1454) = -.13$.

al colegio durante el mes pasado si había experimentado niveles altos de victimización relacionada con su orientación sexual, expresión de género o género. Por ejemplo, 61,9% de quienes experimentaron niveles altos de acoso verbal respecto a su orientación sexual faltaron al colegio al menos un día el mes anterior, comparados con 33,1% de quienes experimentaron niveles más bajos de acoso (véase Figura 1.24).

Es preocupante notar que la tasa de faltar a días de colegio por razones de seguridad fue más alta en 2021 que en 2015.²⁹ Es posible que las experiencias relacionadas con COVID hayan contribuido a este aumento. Sin embargo, entre el estudiantado en 2021 no hubo diferencias si estaban en el colegio completamente presencial, completamente en línea o una combinación de ambos. Por lo tanto, si COVID hubiera sido un factor, por ejemplo, respecto a su temor o preocupación sobre la salud, es probable que hubiera habido diferencias dependiendo de la modalidad educativa (presencial, virtual o híbrida).

Sentido de pertenencia al colegio. El grado en el que estudiantes se sienten aceptados por y como parte de su comunidad escolar es otro indicador importante de clima escolar y está relacionado con una variedad de resultados educativos. Quienes experimentaron victimización o discriminación en el colegio pueden sentirse excluidos y desconectados de su comunidad escolar. Para valorar el sentido de pertenencia de estudiantes LGBTQ+ a su comunidad escolar, se les presentaron una serie de afirmaciones sobre sentirse parte de su colegio y se les pidió que indicaran qué tanto estaban de acuerdo o en desacuerdo con las afirmaciones.³⁰

Como ilustra la Figura 1.26, quienes experimentaron niveles más altos en la severidad de la victimización por causa de su orientación sexual, expresión de género o género tuvieron niveles más bajos de pertenencia escolar que quienes experimentaron niveles menos severos de victimización en el colegio.³¹ Por ejemplo, la amplia mayoría de estudiantes (88,7%) que experimentó niveles más bajos de victimización basada en su orientación sexual informó un sentimiento positivo de conexión con su colegio, comparada con dos tercios de estudiantes (66,7%) que experimentaron victimización más severa por causa de su orientación sexual.

Es importante notar que el tipo de ambiente de aprendizaje en 2021 estuvo relacionado significativamente con su sentido de pertenencia escolar. Quienes estuvieron en clases en línea durante el año académico tuvieron un sentido de pertenencia escolar significativamente más bajo comparado con quienes tuvieron algunas clases presenciales, ya fuera a tiempo completo a lo largo del año o a tiempo parcial durante el año, combinado con aprendizaje en línea.³² Específicamente, 36,3% de estudiantes LGBTQ+ que estuvieron en aprendizaje solo en línea informaron niveles altos de pertenencia escolar, comparado con 48,8% de quienes estuvieron presencialmente y 52,9% de quienes tuvieron colegio tanto presencial como en línea. No hubo diferencias entre quienes estuvieron completamente presenciales y aquellos en ambientes híbridos de aprendizaje. Parecería que los ambientes de aprendizaje en línea pueden no ofrecer las mismas oportunidades de construcción de comunidad que los ambientes de aprendizaje presenciales.

²⁸ La relación entre faltar al colegio y la severidad del acoso verbal se examinó a través de correlaciones de Pearson. Orientación sexual: $r(1537) = .23, p < .001$; Expresión de género: $r(1492) = .25, p < .001$; Género: $r(1487) = .25, p < .001$. Los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos.

²⁹ La diferencia media entre 2015 y 2021 en los días de absentismo se puso a prueba a través de una prueba t: $t(1333) = 8.31, p < .001$.

³⁰ Los ítems valorando la pertenencia escolar fueron tomados de la encuesta 2021 del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE.

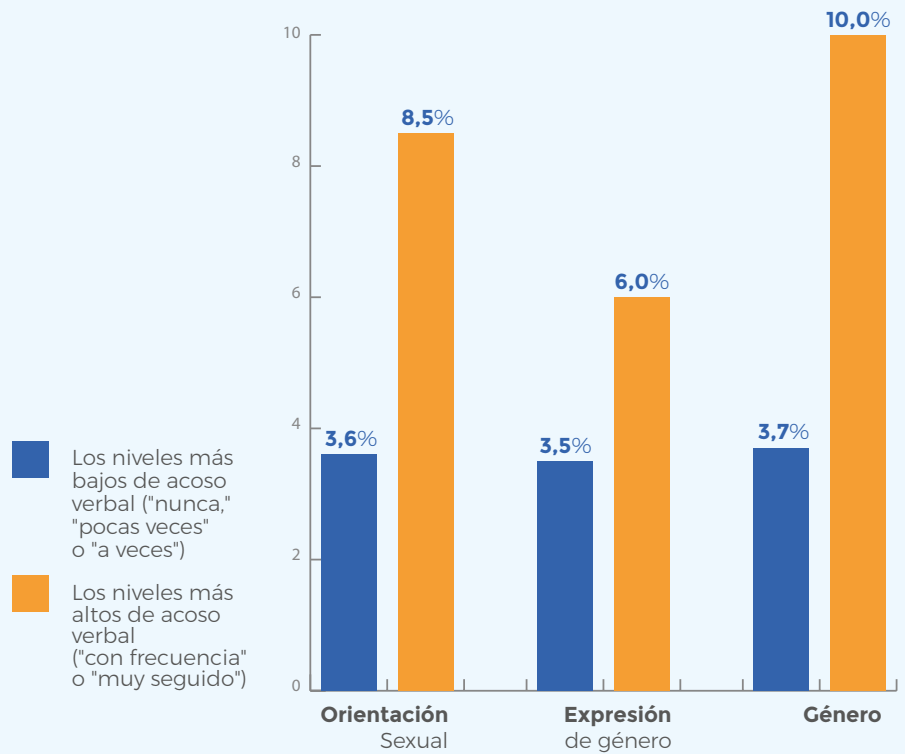
³¹ La relación entre la pertenencia escolar y la severidad del acoso verbal se examinó a través de correlaciones de Pearson. Orientación sexual: $r(1437) = -.27, p < .001$; Expresión de género: $r(1395) = -.31, p < .001$; Género: $r(1389) = -.24, p < .001$. Los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos.

³² La diferencia media entre tipos de ambientes de aprendizaje (solo presencialmente, solo en línea, híbrido) en el colegio se examinó usando análisis de varianza y los porcentajes presentados son con propósitos ilustrativos: $F(2, 1448) = 18.68, p < .001$. Las comparaciones dos a dos se consideraron significativas en $p < .05$ y las únicas diferencias significativas fueron que la media para estudiantes en ambientes de colegio solo en línea fue significativamente más baja que las medias de los otros dos grupos.

Figura 1.23.
¿Cuál es el nivel más alto de educación que piensa completar en su vida?



Figura 1.24.
Desempeño académico y gravedad de la victimización (porcentaje de estudiantes que reportan calificaciones "buenas" o "excelentes")



Bienestar psicológico. Experimentar victimización en el colegio puede afectar negativamente el bienestar del estudiantado y la forma en que se sienten sobre sí mismos, lo que a su vez puede afectar negativamente su desempeño académico y sus aspiraciones futuras. En este estudio, examinamos la relación del clima escolar negativo con la depresión y la autoestima. Como muestran las figuras 1.27 y 1.28, el estudiantado LGBTQ+ que experimentó niveles altos de acoso verbal relacionado con su orientación sexual, expresión de género y género, informó peores resultados de salud mental: depresión más alta³³ y autoestima más baja.³⁴ Por ejemplo, como se muestra en la Figura 1.27, 50,6% de estudiantes que experimentaron niveles bajos de acoso verbal por causa de su expresión de género ("nunca", "raras veces" o "a veces") informaron depresión alta, comparados con 73,9% de quienes informaron niveles altos de este acoso ("a menudo" o "regularmente").

³³ La relación entre la depresión y la severidad del acoso verbal se examinó a través de correlaciones de Pearson. Orientación sexual: $r(1113) = .20, p < .001$; Expresión de género: $r(1082) = .21, p < .001$; Género: $r(1079) = .20, p < .001$. Los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos.

³⁴ La relación entre la autoestima y la severidad del acoso verbal se examinó a través de correlaciones de Pearson. Orientación sexual: $r(1067) = -.12, p < .001$; Expresión de género: $r(1039) = -.16, p < .001$; Género: $r(1036) = -.11, p < .001$. Los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos.

En contraste con la pertenencia escolar, no encontramos que estos indicadores de bienestar psicológico difirieran según el tipo de ambiente de aprendizaje durante el año académico 2021. El estudiantado LGBTQ+ no difirió en sus niveles de depresión o autoestima dependiendo de si estuvieron en clases presenciales en algún momento durante el año o si estuvieron en el colegio completamente en línea.

En general, estos hallazgos ilustran que la victimización directa puede conducir a colegios menos acogedores y resultados educativos y psicológicos más negativos para estudiantes LGBTQ+. Para garantizar que al estudiantado LGBTQ+ se le ofrezca un ambiente de aprendizaje que lo apoye y oportunidades educativas, se debe trabajar para prevenir y responder a la victimización en los colegios. En la Sección 2 de la Parte I examinaremos la disponibilidad de apoyos en el colegio que pueden beneficiar la experiencia educativa para estudiantes LGBTQ+.

Figura 1.25.
Durante el año escolar actual 2021 ¿cómo describiría su desempeño en el colegio?

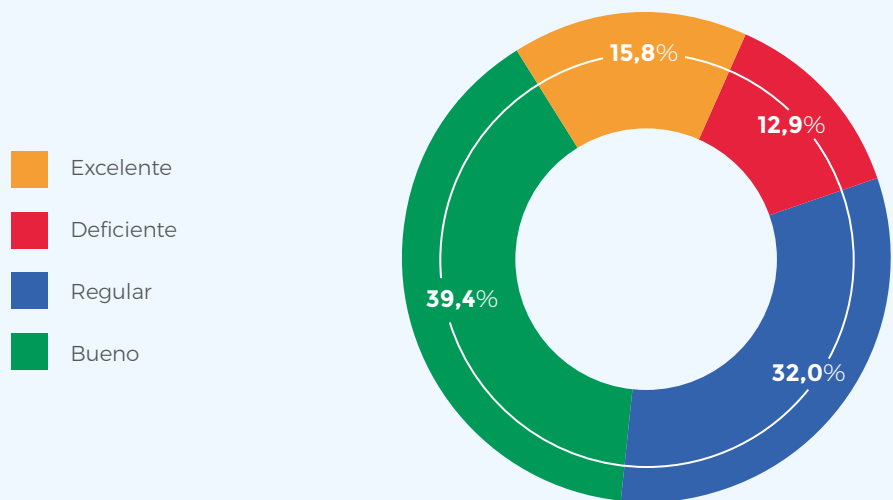


Figura 1.26.
Desempeño académico y la gravedad de victimización (porcentaje de estudiantes que reportan calificaciones "buenas" o "excelente")

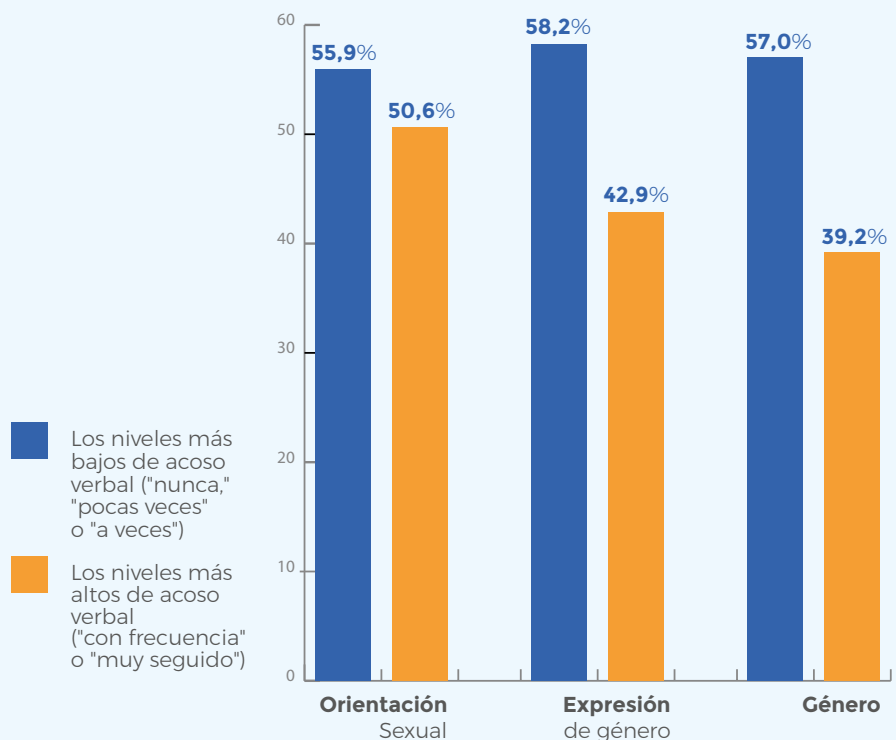


Figura 1.27.
Absentismo escolar y la gravedad de victimización
 (Porcentaje de estudiantes LGBTQ+ que falta al menos un día de escuela en el último mes)

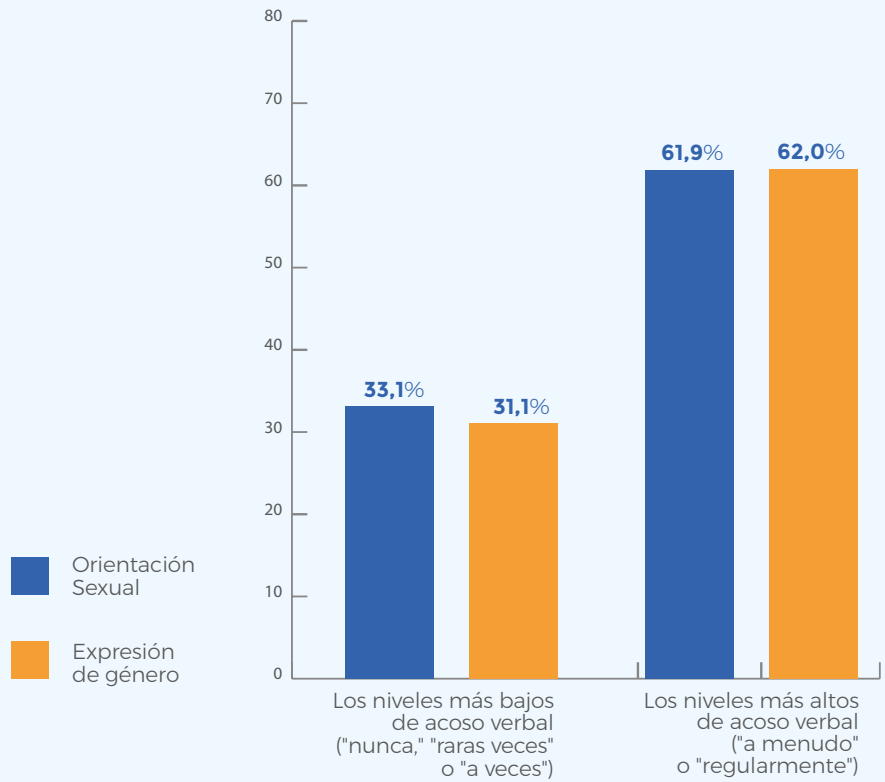


Figura 1.28.
Sentido de pertenencia al Colegio y la gravedad de victimización
 (Porcentaje de estudiantes LGBTQ+ que reportan altos niveles de pertenencia a la escuela)

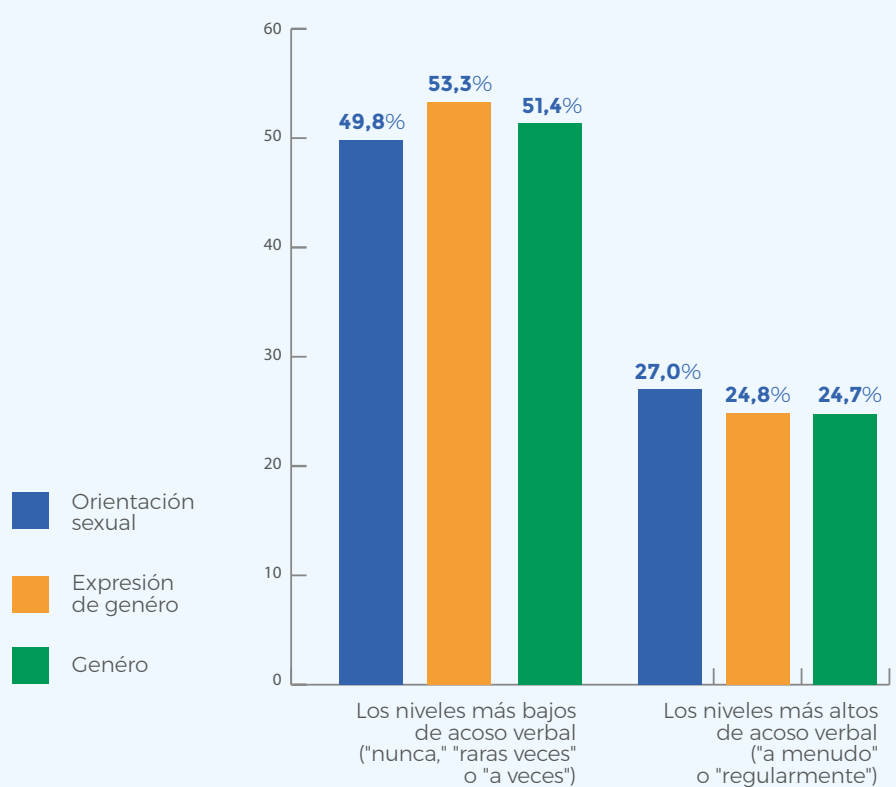


Figura 1.29.
Depresión
y la gravedad de
victimización
 (Porcentaje de
 estudiantes LGBTQ+
 que informaron
 altos niveles de
 depresión)

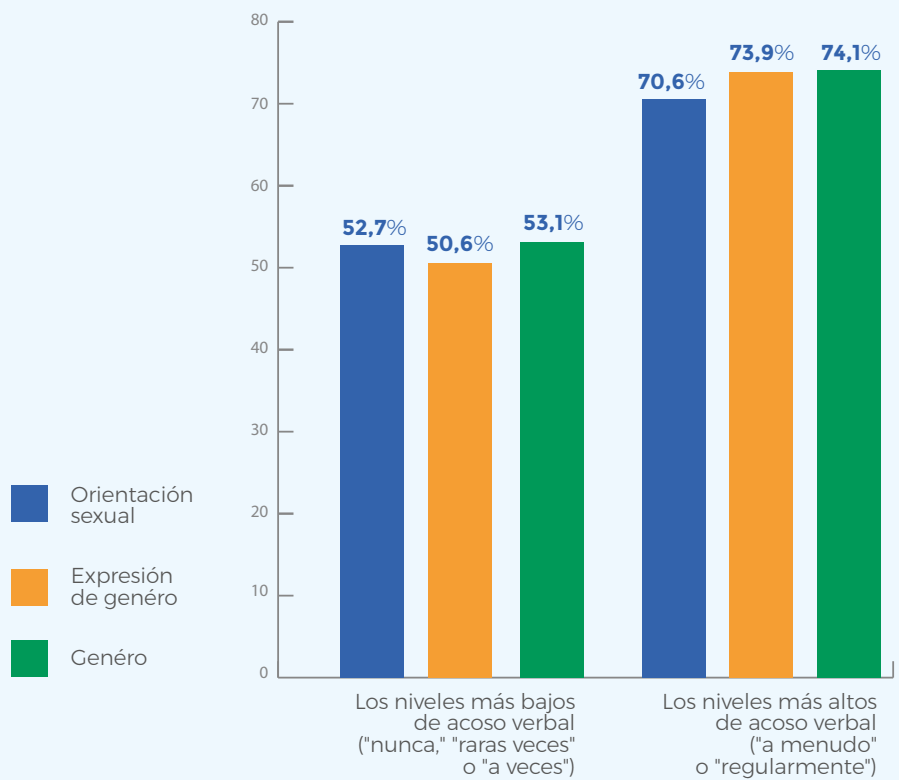
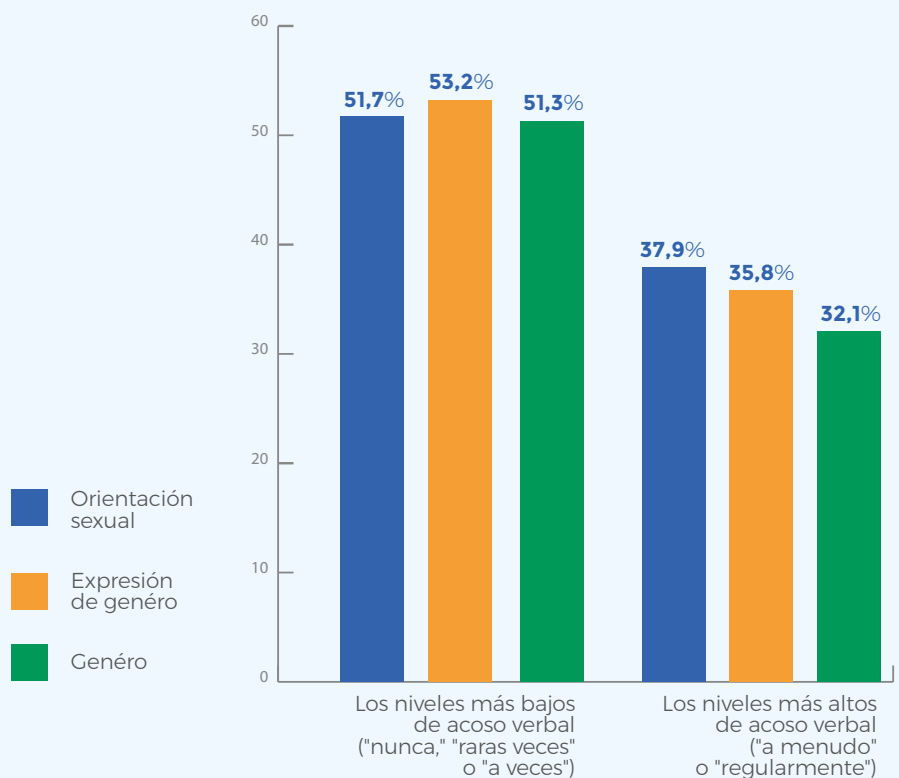


Figura 1.30.
Autoestima
y la gravedad de
victimización
 (Porcentaje de
 estudiantes LGBTQ+
 que informaron
 altos niveles de
 autoestima)



SECCIÓN 2

RECURSOS Y APOYO EN EL COLEGIO

DISPONIBILIDAD DE RECURSOS Y APOYO EN EL COLEGIO

El estudiantado LGBTQ+ puede no contar con el mismo tipo de apoyo por parte de sus compañeros en sus colegios y en sus comunidades. Como muestra la Figura 2.1, menos de la mitad (46,1%) de estudiantes LGBTQ+ en Colombia dijo que en su colegio había estudiantes que aceptaban a las personas LGBTQ+ (“aceptan por completo” o “aceptan un poco”). Pero más del 90% informó que hay otras personas LGBTQ+ estudiando en el colegio además de sí mismos, y 41,9% informó que más de 10 estudiantes en su colegio se identificaban como LGBTQ+ (véase Figura 2.2). Debido a esta escasez de pares, la disponibilidad de recursos y apoyo en el colegio para estudiantes LGBTQ+ puede ser extremadamente importante. Hay varios recursos clave que pueden ayudar a promover un clima más seguro y experiencias escolares más positivas para estudiantes LGBTQ+: personal escolar que apoye a estudiantes LGBTQ+, material curricular incluyente de temas LGBTQ+ y políticas escolares para abordar incidentes de acoso y ataques. Nuestra encuesta examina la disponibilidad de estos recursos y apoyos entre estudiantes LGBTQ+.

Figura 2.1.
Grado de aceptación de personas LGBTQ+ por los estudiantes en el colegio

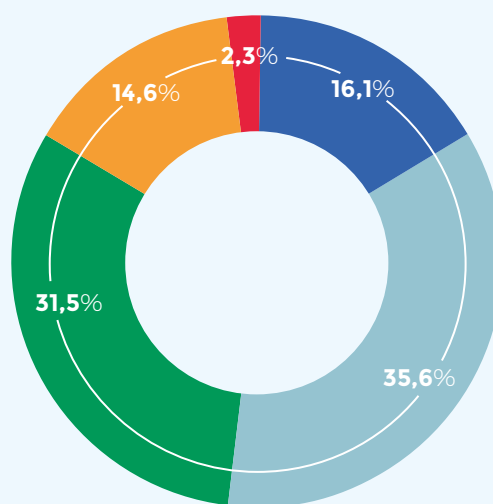
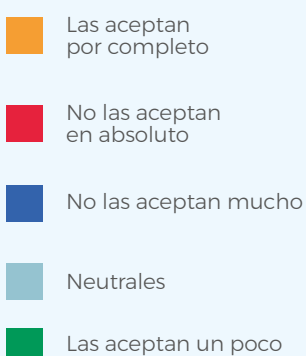
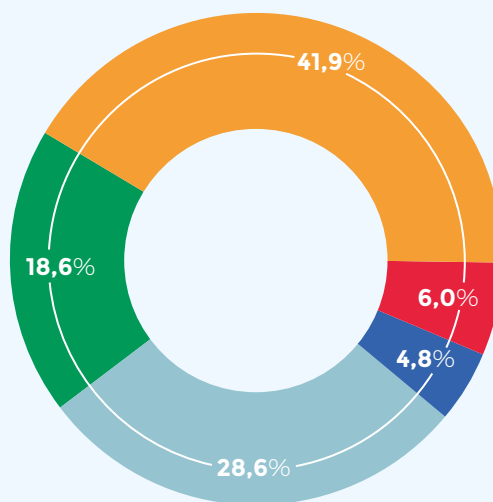


Figura 2.2.
Cuántos estudiantes LGBTQ+ hay en su colegio



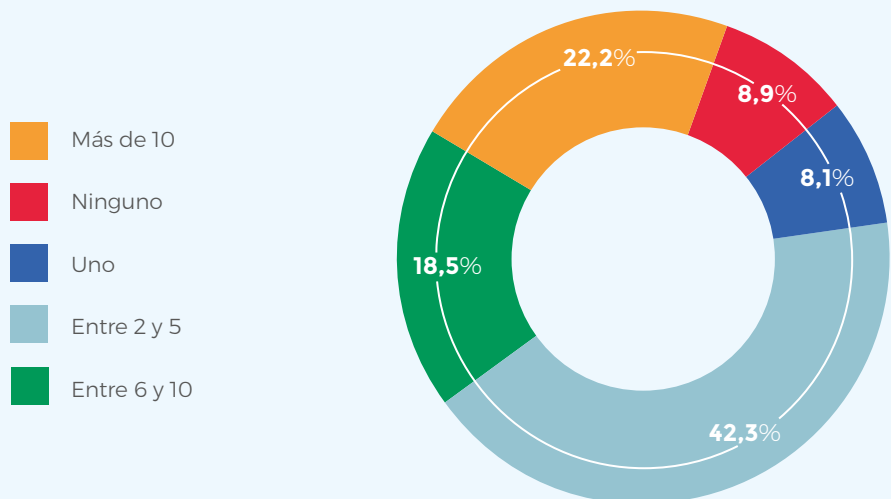
PERSONAL ESCOLAR QUE BRINDA APOYO

Contar con el apoyo del personal administrativo, el profesorado u otras personas del colegio es de gran importancia para estudiantes LGBTQ+. Ser capaz de hablar con una persona adulta en el colegio que apoya y se preocupa por sus estudiantes puede tener un impacto positivo significativo en las experiencias escolares, particularmente de quienes se sienten marginados o experimentan acoso. En nuestra encuesta, la mayoría de estudiantes (91,1%) pudo identificar al menos a alguien del personal escolar que creían brindaba apoyo a estudiantes LGBTQ+ en su colegio y 40,7% pudo identificar a seis o más personas (véase Figura 2.3).

El estudiantado LGBTQ+ que estuvo en el colegio solo en línea informó una cantidad más baja de personal escolar que brinda apoyo que quienes estuvieron en el colegio solo presencialmente y que quienes estuvieron en clases en línea y en clases presenciales.³⁵ Más aún, estudiantes en escenarios solo presenciales e híbridos no difirieron en la cantidad de personal escolar que brinda apoyo. Así, de manera similar a lo que encontramos con la pertenencia escolar, estar en clases solo en línea puede inhibir la habilidad de estudiantes LGBTQ+ para encontrar y relacionarse con personas adultas en su colegio que les apoyen.

El estudiantado en 2021 informó una cantidad más alta de profesorado que brindaba apoyo a estudiantes LGBTQ+ que en 2015.³⁶ Por ejemplo, 40,7% de estudiantes en 2021 informó que tenía mucho profesorado que brindaba apoyo (6 o más), comparado con 34,3% de estudiantes en 2015.

Figura 2.3.
El número de profesores/as y otros del personal del colegio que son de apoyo de los estudiantes LGBTQ+



³⁵ La diferencia media entre los tipos de ambiente de aprendizaje (solo presencial, solo en línea, híbrido) en la cantidad de personal escolar de apoyo se examinó usando análisis de varianza y los porcentajes presentados son con propósitos ilustrativos: $F(2, 1495) = 8,62, p < 0,01$. Las comparaciones dos a dos se consideraron significativas en $p < 0,05$, y las únicas diferencias significativas fueron que la media de estudiantes en ambientes escolares solo en línea fue significativamente más baja que las medias de los otros dos grupos.

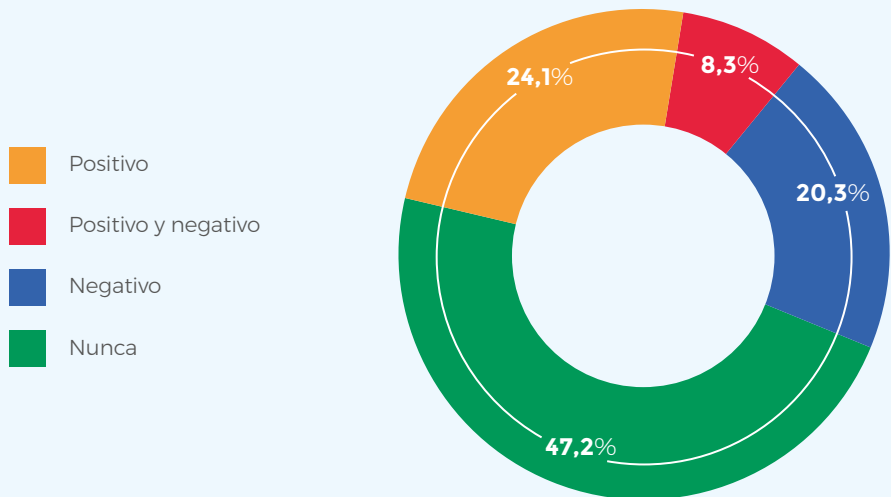
³⁶ La diferencia media en la cantidad de personal escolar que brinda apoyo entre los años de las encuestas se examinó usando análisis de covarianza controlando por características demográficas (edad, género, orientación sexual): $F(1, 2008) = 127,12, p < 0,01$. El resultado indica una media más alta en 2021 que en 2015. Los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos.

RECURSOS CURRICULARES INCLUYENTES

Las experiencias de estudiantes LGBTQ+ también pueden moldearse con la inclusión de información relacionada con temas LGBTQ+ en el currículo. Aprender sobre eventos históricos y modelos LGBTQ+ positivos puede mejorar su vinculación con la comunidad escolar y ofrecer información valiosa sobre la comunidad LGBTQ+. Al estudiantado en nuestra encuesta se le preguntó si habían sido expuestos a representaciones de personas, historia o eventos LGBTQ+ en clases en el colegio, y casi la mitad (47,2%) dijo que sus clases no incluyeron esos temas (véase Figura 2.4). Entre quienes dijeron que sí se les había enseñado temas LGBTQ+, casi una cuarta parte (24,1%) dijo que los temas LGBTQ+ habían sido discutidos solo de manera positiva en una o más de sus clases, un 8,3% adicional informó que estos temas habían sido discutidos de forma tanto positiva como negativa. No encontramos que el enseñar contenido LGBTQ+ en clase difiriera según el tipo de ambiente de aprendizaje en 2021.

Al comparar los resultados de nuestra encuesta 2015 con esta encuesta 2021 en cuanto al currículo incluyente, no encontramos que el año de la encuesta estuviera relacionado con que se enseñara información LGBTQ+ positiva en clase. Sin embargo, encontramos que en 2015 había más probabilidad de que se enseñara información LGBTQ+ negativa en clase que en 2021: 38,7% vs. 28,7%.

Figura 2.4.
Porcentaje
de estudiantes
LGBTQ+ al que
enseñaron temas
LGBTQ+ en clase



POLÍTICAS ESCOLARES PARA ABORDAR EL BULLYING, EL ACOSO Y LOS ATAQUES

Las políticas escolares que abordan el *bullying*, el acoso y los ataques en el colegio son herramientas poderosas para crear climas escolares en los que el estudiantado se sienta seguro. Estos tipos de políticas pueden consagrar explícitamente protecciones basadas en características personales, como la orientación sexual y la identidad/ expresión de género, entre otras. En este informe, nos referimos a una política "integral" como una que menciona explícitamente protecciones basadas en características personales, incluyendo la orientación sexual y la identidad/ expresión de género. Cuando un colegio tiene y aplica una política integral, especialmente una que también incluye procedimientos para reportar incidentes a las autoridades escolares, puede enviar un mensaje claro que el *bullying*, el acoso y los ataques son inaceptables y no se tolerarán. Las políticas escolares integrales también pueden ofrecer al estudiantado una protección más amplia contra la victimización porque dejan claro las variadas formas de *bullying*, acoso y ataques que no serán toleradas. También pueden demostrar que la seguridad del estudiantado, incluyendo la seguridad del estudiantado LGBTQ+, es tomada en serio por la administración escolar.

Preguntamos a estudiantes LGBTQ+ si su colegio contaba con una política sobre el *bullying*, el acoso o los ataques en la escuela y si esa política incluía explícitamente la orientación sexual y la expresión de género. Como muestra la Tabla 2.2, la mayoría de estudiantes (61,8%) informó que en el colegio no cuentan con una política o un procedimiento para reportar incidentes. Más aún, la mayoría del estudiantado que había informado contar con este tipo de política también informó que no enumeraba específicamente protecciones basadas en la orientación sexual o la expresión de género. De todo el estudiantado en la encuesta, solo 9,0% informó que la política mencionaba la orientación sexual y/o la expresión de género. En 2021, no hubo diferencias en si el estudiantado contaba con alguna política o en el tipo de política según el tipo de ambientes de aprendizaje.

Hubo diferencias significativas entre nuestras encuestas 2015 y 2021 entre los tipos de políticas informados.³⁷ El estudiantado LGBTQ+ comparado con el de 2015 tuvo mucha menos probabilidad de informar contar con cualquier tipo de política (38,2% vs. 54,9%). El estudiantado en 2021 también tuvo menor probabilidad de informar contar con cualquier tipo de inclusión sobre orientación sexual o expresión de género en la política (9,0% vs. 14,7%).

Tabla 2.1. Política o manual de convivencia o espacio para reportar incidentes de acoso o de ataque en el colegio

No existe una política/No seguro	61.8%
Cualquier tipo de política	38.2%
Genérico (enumera ni orientación sexual ni la expresión de género) / No está seguro si la política incluye la enumeración	29.2%
Solo menciona la orientación sexual	2.8%
Solo menciona la expresión de género	1.8%
Menciona la orientación sexual y la expresión de género	4.4%

UTILIDAD DE LOS RECURSOS Y DEL APOYO EN EL COLEGIO

Los recursos en el colegio, como personal escolar que brinda apoyo, currículos incluyentes de temas LGBTQ+ y políticas para reportar *bullying*, acoso y ataques, pueden ayudar a crear un clima escolar más positivo para estudiantes LGBTQ+. En esta sección examinamos la relación entre los apoyos institucionales en el colegio y el clima escolar, así como indicadores educativos como el ausentismo, los resultados académicos y las aspiraciones educativas.

PERSONAL ESCOLAR QUE BRINDA APOYO

Contar con un profesorado y un personal escolar que brindan apoyo puede tener un efecto positivo en las experiencias educativas de cualquier estudiante, mejorando su motivación para aprender y el sentido de pertenencia con el colegio. Dado que el estudiantado LGBTQ+ a menudo no siente que sea bienvenido en el colegio y se siente inseguro, tener acceso a personal escolar que le brinde apoyo puede ser crítico para crear mejores ambientes de aprendizaje para estudiantes LGBTQ+. Por lo tanto, examinamos las relaciones entre la presencia de personal escolar que brinda apoyo a estudiantes LGBTQ+ y varios indicadores de clima escolar, encontrando que la presencia de personal escolar que les brinda apoyo es fundamental para mejorar el clima escolar.

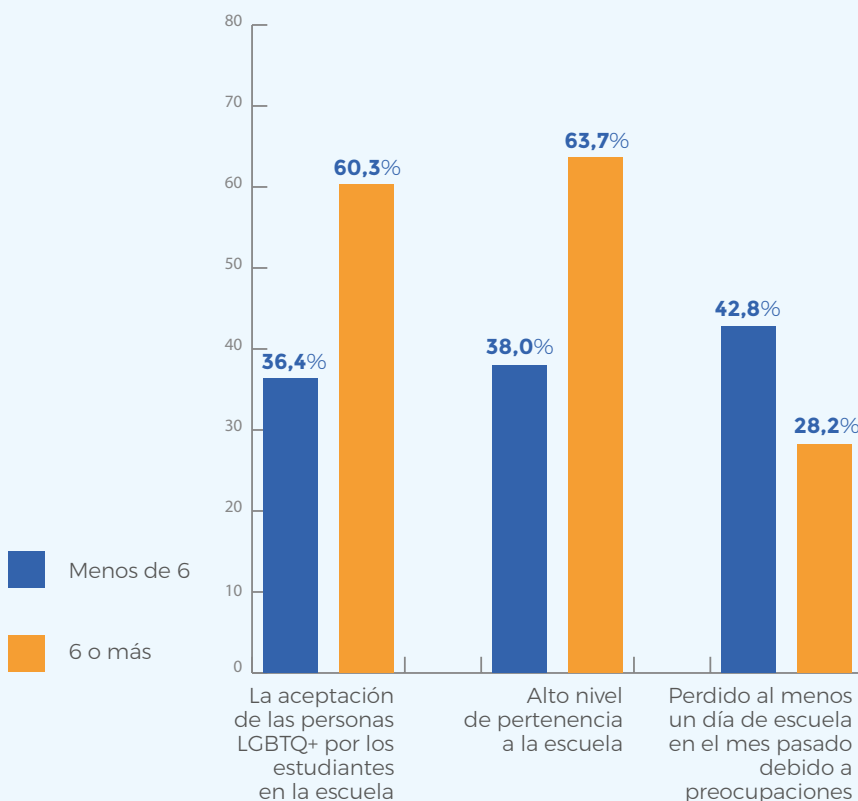
³⁷ Para examinar el tipo de política según el año de la encuesta, llevamos a cabo un análisis chi cuadrado con dos variables categóricas: el año de la encuesta (2015 y 2021) y el tipo de política (sin política, política no mencionaba ni la orientación sexual ni la expresión de género [genérica], y política mencionaba la orientación sexual y/o la expresión de género [cualquier inclusión]): $\chi^2 = 47.08$, $df = 2$, $p < .001$, Cramer V = .15. Las diferencias en las proporciones de columna se examinaron en $p < .05$ y mostraron que el estudiantado en 2021 tuvo una representación más alta en la categoría "sin política" y una representación más baja tanto en las categorías "política genérica" y "cualquier inclusión".

SEGURIDAD ESCOLAR Y AUSENTISMO

El contar con personal que apoya a estudiantes LGBTQ+ estuvo directamente relacionado con estudiantes LGBTQ+ informando sentimientos más positivos sobre su colegio y su educación. Como muestra la Figura 2.5, el estudiantado que informó contar con más (más de 6) profesores y personal escolar que brindan apoyo a estudiantes LGBTQ+ tuvo:

- Casi el doble de probabilidad de decir que el resto del estudiantado acepta más a las personas LGBTQ+ (60,3% vs. 36,4%).
- Mayor probabilidad de sentir que pertenecen en su colegio (63,7% vs. 38,0%); y
- Menor probabilidad de faltar días al colegio por sentirse inseguros.³⁸

Figura 2.5.
Cantidad de profesorado y personal escolar que brinda apoyo a estudiantes LGBTQ+ y experiencia de estudiantes LGBTQ+



Las personas del personal escolar cumplen un papel vital en garantizar un espacio de aprendizaje seguro para todo el estudiantado y, por tanto, deberían responder ante el lenguaje discriminatorio y la victimización basada en prejuicios. Cuando las personas del personal escolar intervinieron ante comentarios homofóbicos, estudiantes LGBTQ+ reportaron sentimientos más positivos sobre su colegio y educación. Como muestra la Figura 2.6, cuando el estudiantado dice que el profesorado y el personal escolar intervinieron más a menudo, también tuvo:

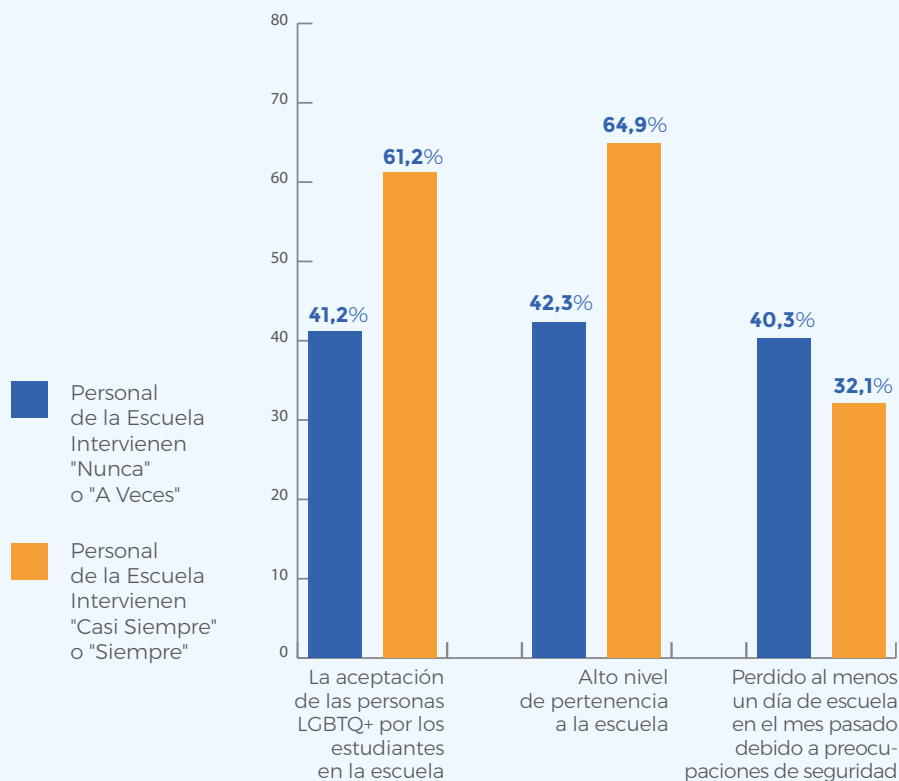
- Mayor probabilidad de decir que el resto del estudiantado acepta más a las personas LGBTQ+ (61,2% vs. 41,2%).
- Mayor probabilidad de sentir que pertenece en su colegio (64,9% vs. 42,3%); y
- Menor probabilidad de faltar días al colegio por sentirse inseguro (32,1% vs. 40,3%).³⁹

³⁸ Las relaciones entre la cantidad de personal que brinda apoyo y los resultados relacionados con el colegio se sometieron a prueba a través de correlaciones de Pearson. Aceptación estudiantil de personas LGBTQ+: $r(1497) = .32, p < .001$; Pertenencia escolar: $r(1404) = .31, p < .001$; Faltar días al colegio: $r(1497) = -.14, p < .001$. Los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos.

³⁹ Las relaciones entre la intervención del personal y los resultados relacionados con el colegio se puso a prueba con correlaciones de Pearson. Aceptación por parte del estudiantado de personas LGBTQ+: $r(1006) = .21, p < .001$; Pertenencia escolar: $r(953) = .22, p < .001$; Faltar días al colegio: $r(1438) = -.13, p < .01$. Los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos.

Adicionalmente, estudiantes que informaron que el profesorado y el personal escolar intervinieron más a menudo respecto a comentarios homofóbicos tuvieron menos probabilidad de sentirse inseguros en el colegio por causa de su orientación sexual: 63,1% de estudiantes que dijeron que el personal intervino con menos frecuencia ("nunca" o "a veces") dijeron sentirse inseguros vs. 41,5% de estudiantes que dijeron que el personal intervino más a menudo ("casi siempre" o "siempre").⁴⁰

Figura 2.6.
Intervención del personal escolar ante comentarios homofóbicos y experiencia de estudiantes LGBTQ+



CURRÍCULO INCLUYENTE

Incluir de manera positiva en el currículo temas relacionados con lo LGBTQ+ puede hacer que estudiantes LGBTQ+ se sientan miembros más valorados de la comunidad escolar y también puede promover sentimientos más positivos sobre los asuntos y las personas LGBTQ+ entre el resto de estudiantes, resultando así en un clima escolar más positivo. De hecho, como muestra en Figura 2.7, el estudiantado LGBTQ+ al que solo se le enseñó información positiva sobre personas, historia y eventos LGBTQ+ obtuvo los mejores resultados: el cuerpo estudiantil que brindó más apoyo,⁴¹ los sentimientos más altos de pertenencia escolar⁴² y la menor probabilidad de faltar días al colegio por razones de seguridad.⁴³ Por ejemplo, 60,1% del estudiantado que solo había tenido una inclusión curricular positiva en el colegio informó que el resto de estudiantes aceptaba a las personas LGBTQ+, comparado con 45,3% de estudiantes a quienes se les había enseñado contenido positivo y negativo, 38,4% de a quienes solo se les había enseñado contenido negativo y 44,0% de a

⁴⁰ La relación entre la intervención del personal respecto a comentarios homofóbicos y el sentirse inseguro del estudiantado en el colegio por causa de su orientación sexual se puso a prueba con una correlación de Pearson: $r(1006) = -.13, p < .01$. Los porcentajes se muestran con propósitos ilustrativos.

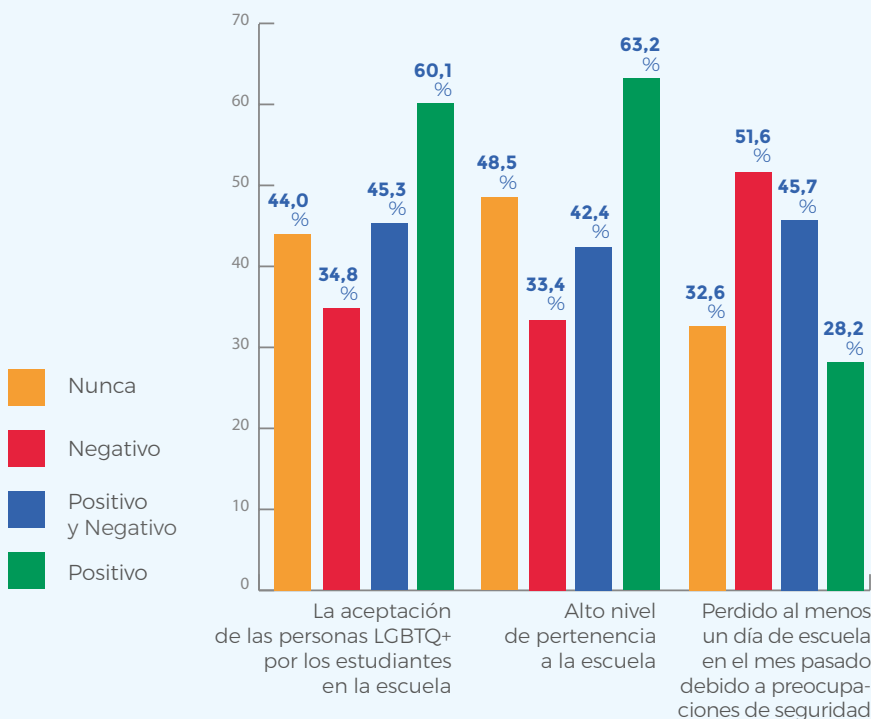
⁴¹ Las diferencias en las percepciones del cuerpo escolar de recibir apoyo respecto a personas LGBTQ+ fueron examinadas usando análisis de varianza utilizando una variable categórica indicando: 1) ninguna inclusión curricular [Sin Inclusión], 2) solo se enseñó contenido negativo [Solo Negativo], 3) se enseñó contenido tanto positivo como negativo [Positivo & Negativo], y 4) solo se enseñó contenido positivo [Solo Positivo]. Los resultados indicaron una diferencia significativa entre los cuatro grupos: $F(3, 1538) = 14.35, p < .001$, y las diferencias dos a dos se consideraron en $p < .05$. El grupo Solo Positivo fue más alto que todos los demás, el grupo Solo Negativo fue más bajo que todos los demás y no hubo diferencias entre los grupos Sin Inclusión y Positivo & negativo.

⁴² Las diferencias en los sentimientos de pertenencia escolar según el tipo de inclusión curricular fueron examinadas usando análisis de varianza utilizando una variable categórica indicando: 1) ninguna inclusión curricular [Sin Inclusión], 2) solo se enseñó contenido negativo [Solo Negativo], 3) se enseñó contenido tanto positivo como negativo [Positivo & Negativo], y 4) solo se enseñó contenido positivo [Solo Positivo]. Los resultados indicaron una diferencia significativa entre los cuatro grupos: $F(3, 1538) = 14.35, p < .001$, y las diferencias dos a dos se consideraron en $p < .05$. El grupo Solo Positivo fue más alto que todos los demás, el grupo Solo Negativo fue más bajo que todos los demás y no hubo diferencias entre los grupos Sin Inclusión y Positivo & negativo.

quienes no se les había enseñado nada sobre personas, historia o eventos LGBTQ+.

Más aún, como también se ve en la Figura 2.7, el estudiantado LGBTQ+ a quienes solo se les enseñó contenido LGBTQ+ negativo tuvieron los peores resultados respecto a las percepciones de su colegio. Con respecto a faltar días al colegio, es interesante notar que el estudiantado al que no se le enseñó contenido LGBTQ+ en clase tuvo menos días de faltar al colegio que a quienes solo se les enseñó contenido negativo o una combinación de contenido negativo y positivo. Así, con respecto a la asistencia escolar, el que no se les enseñe nada sobre temas LGBTQ+ puede ser mejor que tener cualquier exposición a contenido negativo sobre temas LGBTQ+.

Figura 2.7.
Currículo que incluye temas LGBTQ+ y la experiencia de estudiantes LGBTQ+



POLÍTICAS ESCOLARES PARA ABORDAR EL BULLYING, EL ACOSO Y LOS ATAQUES

Las políticas escolares contra el *bullying*, el acoso y los ataques pueden contribuir a un clima escolar más seguro. Estas políticas pueden ofrecer una guía al profesorado y al personal escolar sobre cómo enfrentar la violencia en el colegio. Estas políticas también pueden educar al estudiantado respecto a su derecho a una educación segura y ofrecer instrucciones sobre cómo reportar incidentes de violencia. Sin embargo, para el estudiantado LGBTQ+, estas políticas escolares pueden ser menos eficaces si no abordan específicamente la violencia relacionada con la orientación sexual o la expresión de género.

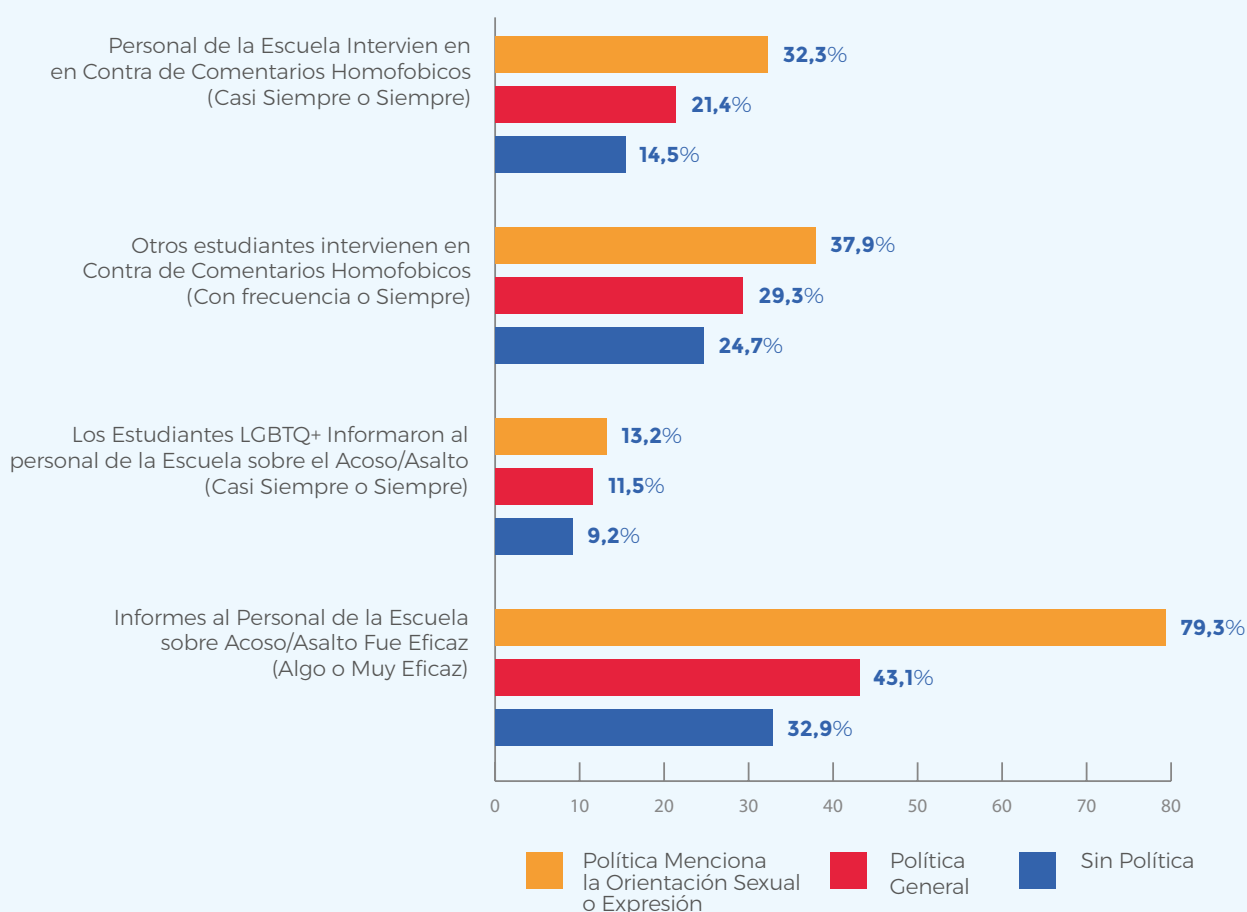
⁴³ Las diferencias en la cantidad de días faltados al colegio según el tipo de inclusión curricular fueron examinadas usando análisis de varianza utilizando una variable categórica indicando: 1) ninguna inclusión curricular [Sin Inclusión], 2) solo se enseñó contenido negativo [Solo Negativo], 3) se enseñó contenido tanto positivo como negativo [Positivo & Negativo], y 4) solo se enseñó contenido positivo [Solo Positivo]. Los resultados indicaron una diferencia significativa entre los cuatro grupos: $F(3, 1538) = 14.35, p < .001$, y las diferencias dos a dos se consideraron en $p < .05$. El grupo Solo Positivo fue más bajo que todos los demás, indicando menos días faltados al colegio. El grupo Sin Inclusión también fue más bajo que los grupos Positivo & Negativo y Solo Negativo. No hubo diferencias entre los grupos Positivo & Negativo y Solo Negativo.

⁴⁴ La diferencia media entre el tipo de política (Sin Política, Genérica, Inclusiva) se examinó a través de un análisis de varianza de un factor. $F(2, 1007) = 11.94, p < .001$. Las comparaciones dos a dos se consideraron significativas en $p < .05$. La media para la intervención del profesorado fue más alta para el grupo Inclusiva que para los otros dos grupos y fue marginalmente más alta para el grupo Genérico que para el grupo Sin Política en $p < .10$.

Encontramos que el tipo de política afectaba la incidencia de la intervención respecto a los comentarios homofóbicos en el colegio. Como muestra la Figura 2.8, el estudiantado LGBTQ+ que contaba con una política inclusiva, una que menciona la orientación sexual o la expresión de género, informó una mayor intervención del personal escolar cuando se hicieron comentarios homofóbicos, y el estudiantado que no contaba con una política inclusiva informó una intervención más baja del personal escolar.⁴⁴ De manera similar, el estudiantado LGBTQ+ que no contaba con una política inclusiva informó la intervención más baja del personal escolar.⁴⁵

También de manera similar, el estudiantado LGBTQ+ que no contaba con una política en su colegio informó una intervención menor de sus compañeros cuando se hicieron comentarios homofóbicos, y el estudiantado LGBTQ+ que contaban con una política inclusiva tuvieron una probabilidad marginal más alta de informar que sus compañeros intervinieron que el estudiantado que contaba con una política genérica, una que no incluía la mención de la orientación sexual o la expresión de género.⁴⁶

Figura 2.8. Políticas escolares sobre acoso y ataques y experiencias de estudiantes LGBTQ+



⁴⁵ La diferencia media entre el tipo de política (Sin Política, Genérica, Inclusiva) se examinó a través de un análisis de varianza de un factor. $F(2, 1007) = 11,94, p < .001$. Las comparaciones dos a dos se consideraron significativas en $p < .05$. La media para la intervención del profesorado fue más alta para el grupo Inclusiva que para los otros dos grupos y fue marginalmente más alta para el grupo Genérico que para el grupo Sin Política en $p < .10$.

⁴⁶ La diferencia media entre el tipo de política (Sin Política, Genérica, Inclusiva) se examinó a través de un análisis de varianza de un factor. $F(2, 1554) = 6,78, p < .001$. Las comparaciones dos a dos se consideraron significativas en $p < .05$. La media para la intervención del estudiantado fue más alta para los grupos Inclusiva y Genérica que para el grupo Sin Política y la media para el grupo Inclusiva fue marginalmente más alta que para el grupo Genérico que para el grupo Sin Política en $p < .10$.

⁴⁷ La diferencia media entre los tipos de política (Sin Política, Genérica, Inclusiva) se examinó con un análisis de varianza de un factor. $F(2, 872) = 3,00, p = .05$. Las comparaciones dos a dos se consideraron significativas en $p < .05$. La media para la frecuencia de reportar fue más alta para Inclusiva que para Sin Política en $p < .05$.

El tipo de política escolar solo se relacionó marginalmente con la frecuencia con la que el estudiantado LGBTQ+ reportó acoso o ataques al personal escolar. Quienes contaban con una política integral tuvieron mayor probabilidad de reportar victimización que quienes no contaban con una política.⁴⁷ Sin embargo, el estudiantado LGBTQ+ tuvo mayor probabilidad de reportar que la intervención del personal fue eficaz cuando su colegio contaba con una política integral, comparado con quienes no contaban con una política y con quienes solo contaban con una política genérica.⁴⁸ Más aún, el estudiantado LGBTQ+ que contaba con una política genérica solo tuvo una probabilidad marginalmente mayor de informar intervenciones eficaces del personal que quienes no contaban con ninguna política.

Estos hallazgos indican que contar con una política integral puede aumentar la probabilidad de intervenciones por parte de la comunidad escolar respecto a comportamientos anti-LGBTQ+: tanto del profesorado como del estudiantado, y aumentar la eficacia de la intervención del personal escolar. Sin embargo, las políticas no parecen aumentar directamente la cantidad de estudiantes LGBTQ+ que reportan victimización cuando ocurre. Así, se necesitan más esfuerzos por parte de líderes escolares para garantizar que el estudiantado LGBTQ+ se sienta seguro y cómodo reportando problemas al colegio, además de garantizar que el colegio aborda los problemas eficazmente.



⁴⁸ La diferencia media entre los tipos de política (Sin Política, Genérica, Inclusiva) se examinó con un análisis de varianza de un factor. $F(2, 256) = 14.68, p < .001$. Las comparaciones dos a dos se consideraron significativas en $p < .05$. La media para la frecuencia de reportar fue más alta para Inclusiva que para los otros dos grupos, y Genérica fue marginalmente más alta que Sin Política en $p < .10$.

PARTE II VIDA Y BIENESTAR DE LA
JUVENTUD LGBTQ+ DURANTE LA
PANDEMIA DEL COVID-19: FAMILIA,
RELIGIÓN, IMPACTO DEL COVID-19
Y ACTIVIDADES EN LÍNEA



PARTE II DEMOGRAFÍA

VIDA Y BIENESTAR DE LA JUVENTUD LGBTQ+ DURANTE LA PANDEMIA DEL COVID-19: FAMILIA, RELIGIÓN, IMPACTO DEL COVID-19 Y ACTIVIDADES EN LÍNEA

La muestra completa de la juventud LGBTQ+ consistió en un total de 3.246 participantes entre los 13 y los 21 años. La Tabla 3.1 presenta las características demográficas de quienes participaron. Cerca de una tercera parte de la juventud tenía 15 años o menos (33,9%), casi un tercio estaban entre los 16 o los 17 años (31,7%), un tercio tenía 18 años o más (34,4%) y la edad promedio era de 16,6 años. Casi la mitad de las personas participantes se identificó como mestizo (48,7%) y más de un tercio se identificó como blanco (39,6%). Respecto al género, 48,1% se identificó como femenino, 19,5% como masculino y 8,2% como transgénero. Respecto a la orientación sexual, 56,2% se identificó como bisexual o pansexual y 37,7% como gay o lesbiana.

Tabla 3.1. Demografía de las personas participantes en la encuesta

Raza y etnicidad (n=3246)		
Afro, negro, palenquero o raizal	3.3%	n=106
Blanco	39.6%	n=1165
Gitano / Rom	0.2%	n=7
Indígena	1.6%	n=52
Mestizo	48.7%	n=1562
Otra	4.1%	n=133
Multirracial	5.7%	n=184

Género (n=3214)		
Mujer cisgénero	48.1%	n=723
Hombre cisgénero	19.5%	n=628
Transgénero	8.2%	n=263
No-binario/ Género queer/ Género fluido	12.4%	n=399
Me lo cuestiono	10.7%	n=343
Otro	1.1%	n=36

Orientación sexual (n=3198)		
Gay	20.0%	n=641
Lesbiana	17.7%	n=567
Bisexual	46.9%	n=1499
Pansexual	9.3%	n=299
Me lo cuestiono	3.0%	n=97
Otra orientación sexual (p. ej., marica)	2.9%	n=95

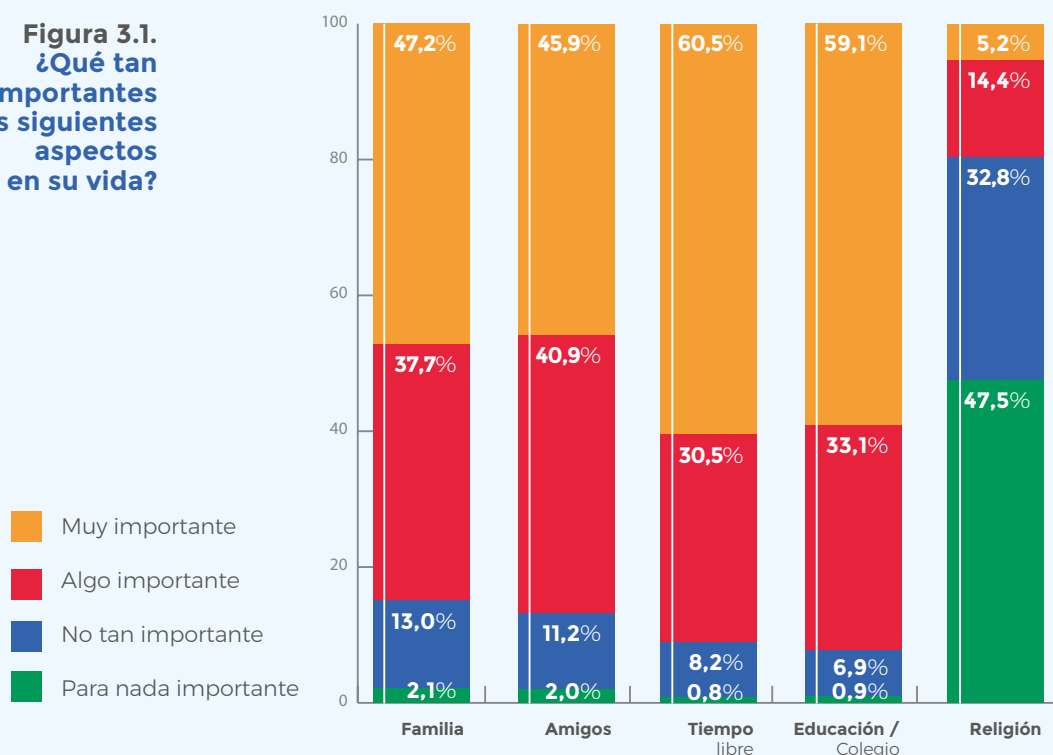
Edad (n=3246)		
13	7.9%	n=257
14	12.3%	n=398
15	13.8%	n=447
16	15.6%	n=505
17	16.1%	n=521
18	12.9%	n=418
19	10.7%	n=346
20	9.4%	n=305
21	1.5%	n=49

VALORES

Preguntamos a la juventud qué tan importantes eran ciertos valores: 1) familia, 2) amigos, 3) tiempo libre, 4) educación y 5) religión.⁴⁹ Como se muestra en la Figura 3.1, la mayoría de la juventud informó que pensaba que todos los valores eran “algo importante” o “muy importante” excepto la religión. Solo 19,6% de la juventud creía que la religión era importante, comparado con más del 80% para las otras categorías. La juventud calificó tanto el tiempo libre como la educación como los más importantes, y las calificaciones no difirieron estadísticamente entre los dos.⁵⁰ La juventud tampoco difirió en sus calificaciones de la familia y los amigos.

Para alcanzar alguna comprensión sobre si la juventud LGBTQ+ en Colombia es similar a la población juvenil general en el mismo país, comparamos estas respuestas sobre los valores con los datos disponibles sobre la población juvenil entre los 16 y los 24 años para todos los valores excepto el de educación.⁵¹ Como se muestra en la Figura 3.2, la juventud LGBTQ+ calificó “amigos” y “tiempo libre” como más importantes de lo que lo hizo la juventud general en Colombia.⁵² En contraste, la juventud en general calificó “familia” y “religión” como más importantes de lo que lo hizo la juventud LGBTQ+ en Colombia, y la diferencia fue más pronunciada para la importancia de la religión.⁵³ Por ejemplo, como muestra la Figura 3.2, solo 19,6% de la juventud LGBTQ+ clasificó la religión como “algo importante” o “muy importante”, comparado con 67,9% de la población juvenil general en Colombia. Es importante notar que el rango de edad difiere en los dos conjuntos de datos: la muestra de juventud LGBTQ+ tiene un límite más bajo de 13 años y la muestra de la población general tiene un límite más alto de 24 años. Es posible la estimación de una persona joven sobre la importancia de la familia, los amigos y el tiempo libre, en particular, pueda cambiar a lo largo del desarrollo de la vida. Sin embargo, cuando ajustamos la edad de la muestra de juventud LGBTQ+ a un límite más bajo de 16 años, las diferencias entre los cuatro valores se mantuvieron significativamente diferentes entre la juventud LGBTQ+ y la juventud en general.

Figura 3.1.
¿Qué tan importantes son los siguientes aspectos en su vida?



⁴⁹ Los ítems de valor fueron adaptados de World Values Survey: Inglehart, R., C. Haerpfer, A. Moreno, C. Welzel, K. Kizilova, J. Diez-Medrano, M. Lagos, P. Norris, E. Ponarin & B. Puranen et al. (eds.). 2014. World Values Survey: Round Six - Country-Pooled Datafile Version: <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV6.jsp> Madrid: JD Systems Institute.

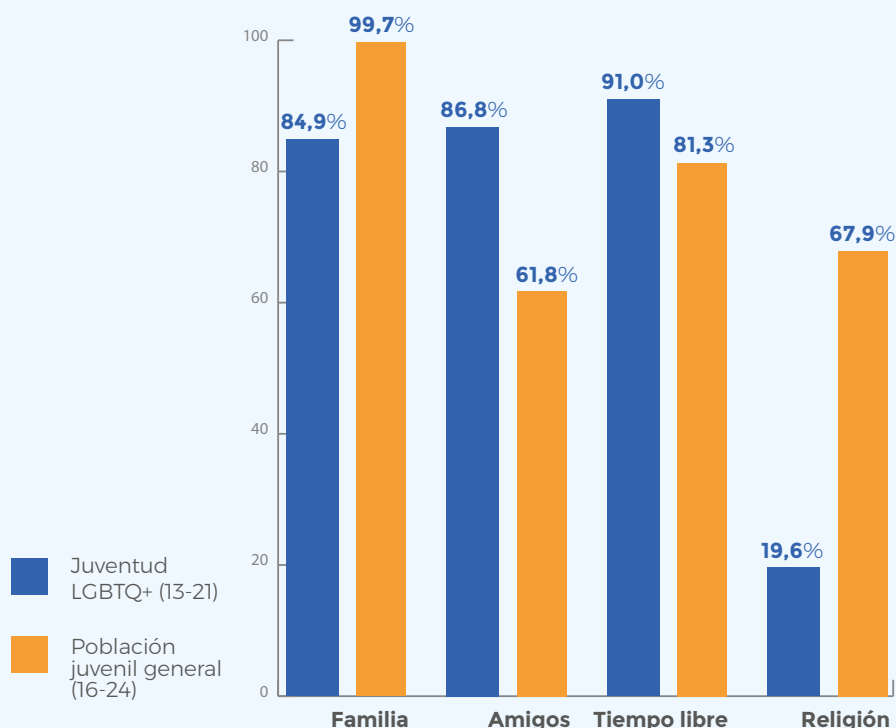
⁵⁰ La diferencia media en las calificaciones de la importancia de los cinco valores (familia, amigos, tiempo libre, educación, y religión) se examinó usando un análisis de varianza múltiple con medidas repetidas: el rastro de Pillai = .78, $F(4, 2986) = 2614.95$, $p < .001$. Las comparaciones dos a dos se consideraron en $p < .05$ y mostraron que las medias para tiempo libre y educación fueron más altas que las medias para familia, amigos y religión y no diferían una de otra, y las medias para familia y amigos no eran diferentes entre sí, sino más altas que la media para la religión.

⁵¹ Para la comparación con la población juvenil general usamos datos de personas entre los 16 y los 24 años en Colombia tomados de World Values Survey: Inglehart, R., C. Haerpfer, A. Moreno, C. Welzel, K. Kizilova, J. Diez-Medrano, M. Lagos, P. Norris, E. Ponarin & B. Puranen et al. (eds.). 2014. World Values Survey: Round Six - Country-Pooled Datafile Version: <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV6.jsp> Madrid: JD Systems Institute.

⁵² Llevamos a cabo unas series de pruebas t de una muestra para comparar las medias de los datos tomados de World Values Survey sobre la juventud colombiana (entre los 16 y los 24 años) con las medias de nuestra muestra de juventud LGBTQ+ en Colombia. Las medias para la importancia de amigos y del tiempo libre fueron significativamente más altas entre la juventud LGBTQ+ de lo que se esperaría de la media de la muestra general de juventud. Amigos: $t(3018) = 32.95$, $p < .001$, la d de Cohen = .75; Tiempo libre: $t(3012) = 23.47$, $p < .001$, la d de Cohen = .68.

⁵³ Llevamos a cabo unas series de pruebas t de una muestra para comparar las medias de World Values Survey sobre la juventud colombiana (entre los 16 y los 24 años) con las medias de nuestra muestra de juventud LGBTQ+ en Colombia. Las medias para la importancia de la familia y de la religión fueron significativamente más bajas entre la juventud LGBTQ+ de lo que se esperaría de la media de la muestra general de juventud. Familia: $t(3028) = -35.26$, $p < .001$, la d de Cohen = .77; Religión: $t(3025) = -77.18$, $p < .001$, la d de Cohen = .88.

Figura 3.2.
¿Qué tan importantes son los siguientes aspectos en su vida?
 (Porcentaje informado “algo importante” o “muy importante”)



EDUCACIÓN

En las partes I y II de este informe discutimos las experiencias de la juventud LGBTQ+ que había asistido a la educación secundaria durante el año pasado. De la muestra completa de juventud LGBTQ+ menor de 21 años, poco menos de la mitad dijo que había asistido al colegio durante el año pasado (48,3%). A la juventud que informó que no había asistido al colegio durante 2021 se le preguntaron las razones para ello. Entre quienes informaron no haber asistido al colegio durante 2021, la juventud informó más comúnmente que fue porque ya se habían graduado del colegio (74,8%). La siguiente razón más común para no estar en el colegio fue el COVID (21,7%). Pocos jóvenes informaron otras razones además de la graduación o el COVID; sin embargo, 4,9% de quienes no estaban en el colegio dijeron que estaba relacionado con razones académicas (expulsión, bajas calificaciones, o no estar seguros de qué educación futura seguir), 3,4% dijo que estaba relacionado con razones familiares o económicas (p. ej., tener que trabajar para contribuir al ingreso familiar o hacerse cargo de personas miembro de la familia) y 2,5% dijo que era por asuntos de salud o de salud mental. Un porcentaje muy pequeño (1,9%) de jóvenes que no estaban en el colegio informó que era por razones del acceso a la educación (ya fuera en línea o por estar remotos geográficamente).

FAMILIA

Para alguna juventud LGBTQ+, pueden generarse tensiones en las relaciones familiares, ya sea porque las personas miembro de la familia no apoyan su orientación sexual o identidad de género, o porque la persona joven no ha salido del clóset ante su familia y eso pueden inhibir la comunicación, particularmente en lo que se relaciona con problemas en el colegio, y las citas las relaciones románticas. Con respecto al colegio, por ejemplo, en la Parte I de este informe sobre estudiantes LGBTQ+ de educación secundaria encontramos que solo la minoría del estudiantado les contó a sus familiares que había sido acosada o atacada en el colegio, y muchos dijeron que ni siquiera reportaron los incidentes al personal escolar porque no querían ser sacados del clóset ante su familia. No obstante, como se discutió en la Parte I, cuando estudiantes LGBTQ+ sí les contaban a sus familiares sobre este acoso, la mayoría informó que nadie intervino a su favor ante representantes del colegio. Las dificultades familiares también pudieron haberse exacerbado durante 2021 por causa de la pandemia COVID, ya que la juventud en general estaba pasando más tiempo del usual en casa. Para comprender mejor las experiencias de la juventud LGBTQ+ en Colombia respecto a sus relaciones familiares,

planteamos a quienes participaron la encuesta una serie de preguntas sobre sus relaciones familiares: con quién viven, la calidad de la relación, la frecuencia con la que discuten problemas tanto en general como sobre asuntos LGBTQ+ específicamente, y la frecuencia de escuchar comentarios homofóbicos o transfóbicos de las personas miembro de la familia.

La mayoría de la juventud LGBTQ+ en Colombia vive con sus padres, madres o acudientes (91,1%). De esa juventud, 57,8% informó también vivir con hermanos, 17,2% con abuelos y 3,7% con familia extendida (p. ej., tías, tíos, primos). De la minoría de la juventud que no vive con su padre, madre o acudiente, la juventud informó más comúnmente vivir con abuelos (37,6%), seguido de con hermanos (23,7%).

Solo poco más de la mitad (54,7%) de la juventud LGBTQ+ en Colombia dijo que estaban “fuera del clóset” ante uno o más de su padre, madre o acudiente (véase Figura 3.3). De quienes estaban fuera del clóset ante su padre, madre o acudiente, solo una cuarta parte (25,2%) dijo que recibió gran cantidad de apoyo después de salir del clóset ante ellos, pero casi una cuarta parte (22,2%) dijo que no recibieron ningún apoyo en absoluto. Tomado en conjunto, la mayoría de la juventud LGBTQ+ no cuenta con el apoyo de su padre, madre o acudiente respecto a su orientación sexual o identidad de género, ya sea porque no han salido del clóset, o porque lo han hecho y no le han brindado apoyo.

Como se muestra en la Figura 3.4. la juventud LGBTQ+ no habla a menudo con su padre, madre o acudiente cuando tiene problemas: 68,2% informa que ocurre “nunca” o “pocas veces”. Preguntamos a la juventud LGBTQ+ que informó que alguna vez habla con su padre, madre o acudiente sobre sus problemas si se sentía cómoda hablando sobre algunos de estos temas: sexualidad, problemas personales, citas y relaciones románticas, religión y asuntos LGBTQ+. Como muestra la Figura 3.5, la mitad de la juventud LGBTQ+ que sí habla con su padre, madre o acudiente sobre estos temas se sentiría cómoda hablando sobre cualquiera de los temas preguntados (51,6%), pero menos de un tercio (30,7%) se sentiría cómoda discutiendo problemas personales. Quizás no sorprende, dada la cantidad de jóvenes que no están fuera del clóset ante su padre, madre o acudiente o que informaron tener padres, madres o acudientes que no brindan apoyo, que la juventud tuviera menor probabilidad de informar que se sentiría cómoda hablando con su padre, madre o acudiente sobre asuntos LGBTQ+.⁵⁴

Adicionalmente, preguntamos a la juventud con qué frecuencia discutía con su padre, madre o acudiente sobre ser una persona LGBTQ+ y, como se muestra en la Figura 3.6, solo poco más de un tercio dijo que esto no ocurría nunca (35,4%), pero menos de una quinta parte (18,7%) informó que había ocurrido “a menudo” o “muchas veces”. Un hallazgo muy preocupante es que casi uno de cinco (19,8%) jóvenes LGBTQ+ había sido castigado físicamente por sus padre, madre o acudiente por el hecho de ser LGBTQ+ (ver Figura 3.7). Más aún, casi 1 de cada 20 jóvenes (4,1%) informó que había sido castigado físicamente “a menudo” o “muchas veces”. Es inquietante que la frecuencia de castigo físico no sea de cero.

La juventud LGBTQ+ también puede ser afectada emocionalmente al escuchar con frecuencia comentarios homofóbicos o transfóbicos de sus familiares. Preguntamos a la juventud LGBTQ+ con qué frecuencia durante el año pasado había escuchado este tipo de comentarios hechos por familiares. Como muestra la Figura 3.8, la amplia mayoría de la juventud LGBTQ+ en Colombia (87,2%) había escuchado comentarios homofóbicos o transfóbicos de sus familiares durante el año pasado, y casi la mitad (44,6%) informó que esto ocurría comúnmente (“a menudo” o “muchas veces”).

⁵⁴ Differences in the frequency of topics discussed with family (Sexuality, Dating and Relationships, Religion, Personal Problems, and LGBTQ+ Issues) were examined using a repeated measures multiple analysis of variance: Pillai's Trace = .06, $F(4, 2077) = 32.22$, $p < .001$. Pairwise comparisons were considered at $p < .05$ and showed that the frequency for Personal Problems was higher than all other topic and LGBTQ+ Issues was lower than all other topics. The frequencies for Sexuality, Dating and Relationships and Religion were not significantly different from one another.

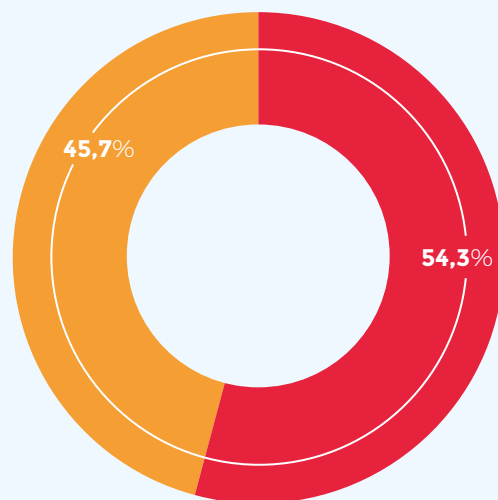
La juventud LGBTQ+ también puede buscar apoyo de otras personas adultas en su vida, como profesores o entrenadores. Preguntamos a la juventud en nuestra encuesta qué tan a menudo habían hablado con personas adultas fuera de la familia sobre sus problemas en la casa o con su padre, madre o acudiente por ser LGBTQ+ durante el año pasado. Como muestra la Figura 3.9, una cuarta parte de la juventud (23.7%) dijo que no tiene problemas en casa por ser LGBTQ+, pero otros informaron que sí hablaron con una persona adulta fuera de la familia cuando tenían problemas en casa; solo 11,3% informó que hablaron con alguien “a menudo” o “muchas veces”. A esas quienes sí habían hablado con una persona adulta fuera de la familia por causa de problemas en su casa les preguntamos con quién hablaban más a menudo. Como muestra la Figura 3.10, la juventud LGBTQ+ más comúnmente informó que hablan con amigos (31,4%), seguidos de un profesional de la salud mental (20,2%), como un consejero o un psicólogo, y con alguien del personal escolar (14,9%), como un profesor o entrenador. Otra posible fuente de apoyo para la juventud LGBTQ+ son otras personas miembro de la familia que son LGBTQ+: casi la mitad (46,2%) informó que tenían al menos otra persona en su familia que también era LGBTQ+.

Tomados en conjunto, estas cifras muestran que la juventud LGBTQ+ en Colombia no tiene una red de apoyo fuerte en su familia. Casi una de cada cinco (19,8%) personas jóvenes han sido castigadas físicamente por su padre, madre o acudiente por ser LGBTQ+, 87,2% escucha comentarios homofóbicos y transfóbicos en sus hogares, 68,2% no habla con su padre, madre o acudiente sobre su vida personal, y solo 11,3% habla con alguna persona adulta de confianza, todo lo cual impacta negativamente su salud física, mental y emocional.

Figura 3.3.
Estar fuera del closet ante padre, madre o acudiente y su apoyo por ser LGBTQ+

¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor la forma en que usted está “fuera del clóset” frente a su padre, madre o acudiente respecto a su orientación como lesbiana, gay, bisexual, trans u otro?

- No estoy “fuera del closet” ante ninguno de mis padres o acudientes
- Estoy “fuera del closet” ante al menos uno de mis padres o acudientes



¿Qué tanto apoyo recibe de su padre, madre o acudiente desde que “salió del clóset”?

- Algo de apoyo
- Recibo mucho apoyo
- No me apoyan en absoluto

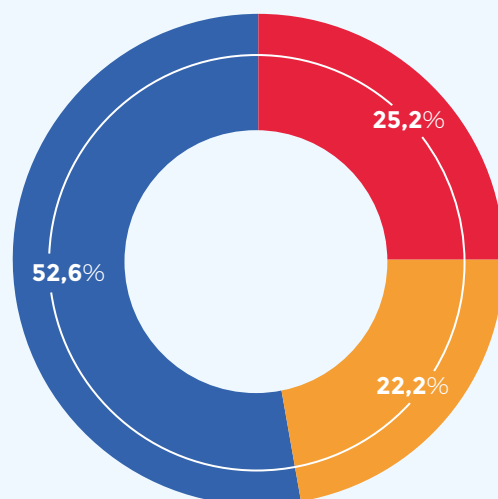


Figura 3.4.
¿Con qué frecuencia habla con su padre, madre o acudiente cuando tiene problemas?

- Nunca
- Pocas veces
- Algunas veces
- A menudo
- Siempre

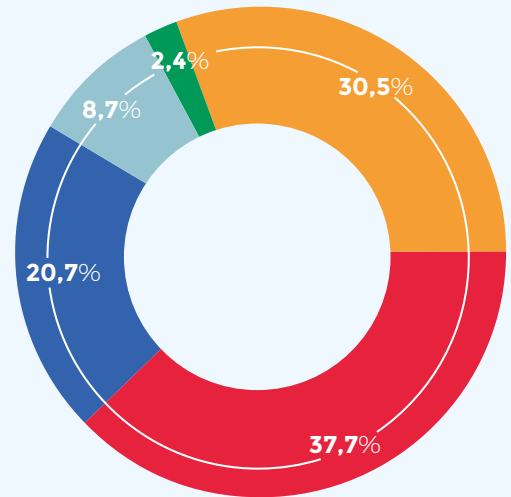


Figura 3.5.
Juventud LGBTQ+ sintiéndose cómoda hablando de temas específicos o de problemas con su padre, madre o acudiente

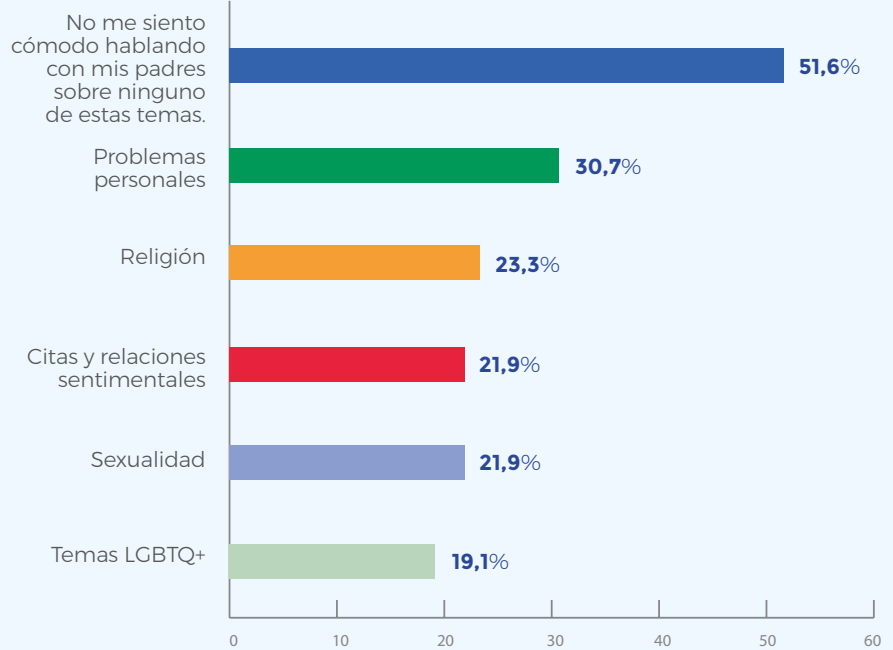


Figura 3.6.
¿Con qué frecuencia discute con su padre, madre o acudiente por ser LGBTQ+ o por que ellos creen que usted es LGBTQ+?

- Nunca
- Pocas veces
- Algunas veces
- A menudo
- Muchas veces

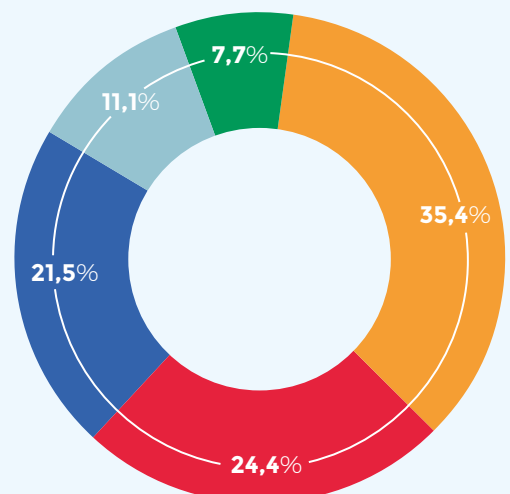


Figura 3.7.
¿Con qué frecuencia ha sido castigado físicamente por sus padres por ser LGBTQ+ o porque sus padres creen que usted es LGBTQ+?

- Nunca
- Pocas veces
- Algunas veces
- A menudo
- Muchas veces

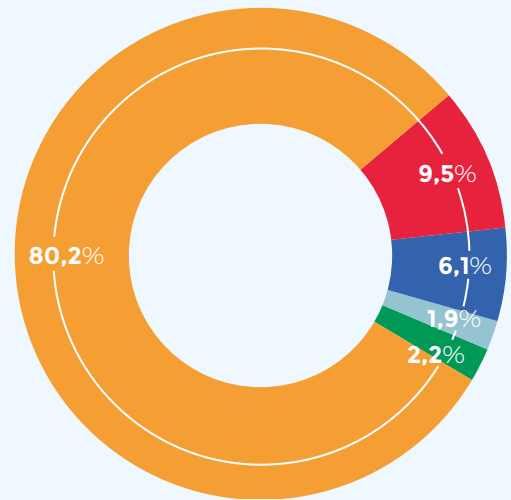


Figura 3.8.
En el último año, ¿con qué frecuencia le han hecho comentarios homofóbicos o transfóbicos miembros de su familia?

- Nunca
- Pocas veces
- Algunas veces
- A menudo
- Muchas veces

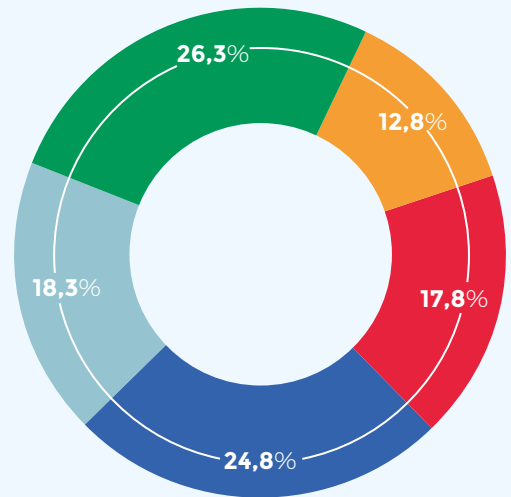


Figura 3.9.
Durante el último año, ¿con qué frecuencia ha hablado con un adulto que no pertenece a su familia (profesores/as del colegio, entrenadores/as, etc) sobre sus problemas en casa o con sus padres por ser LGBTQ+?

- No tengo problemas en casa o con mis padres por ser LGBTQ+
- Nunca
- Pocas veces
- Algunas veces
- A menudo
- Muchas veces

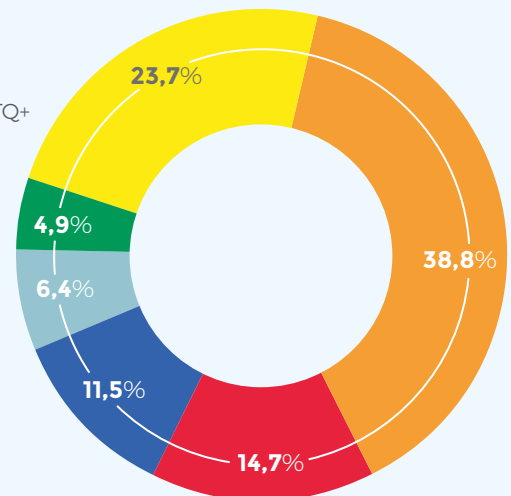
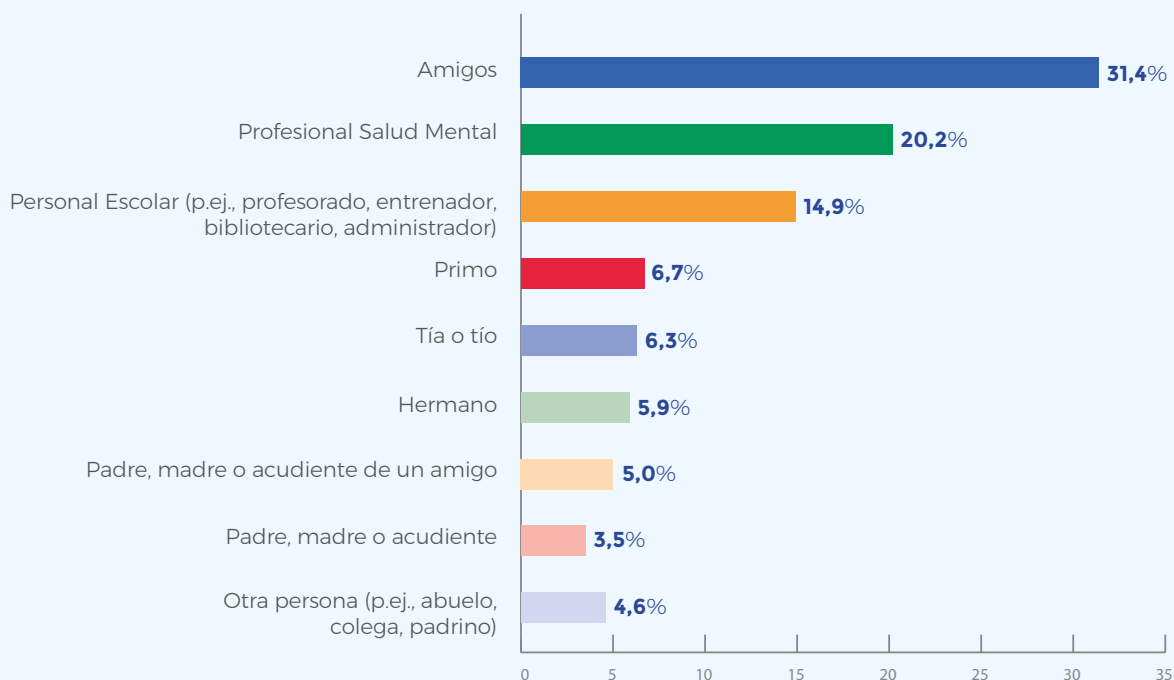


Figura 3.10. ¿Con qué adulto habla más frecuentemente sobre los problemas que ha tenido en casa o con sus padres o acudientes por ser LGBTQ+?



RELIGIÓN

Como se discutió en la sección sobre los valores para la juventud colombiana, hay una diferencia significativa entre la importancia de la religión para la juventud en general comparada con su importancia para la juventud LGBTQ+ en Colombia. La mayoría de la juventud LGBTQ+ informó que la religión no es importante en su vida.⁵⁵ Como muestra la Figura 3.2, solo 19,6% de la juventud LGBTQ+ calificó la religión como “algo importante” o “muy importante”, comparado con 67,9% de la población juvenil general en Colombia. La importancia de la religión entre la población general de personas adultas en Colombia fue incluso más alta que aquella entre la población juvenil general. Así, para muchos jóvenes LGBTQ+ puede haber una desconexión o una brecha dentro de sus familias sobre la importancia de la religión y de las prácticas religiosas. De hecho, cuando se les preguntó si se identificaban con la misma religión que la de su familia, solo un 17,7% de jóvenes LGBTQ+ dijo que lo hacían, y un 18,2% adicional dijo que no lo sabían.

La Tabla 3.2 muestra la religión de la familia, en comparación con la afiliación religiosa de la persona LGBTQ+ que respondía la encuesta. La mayoría de la juventud LGBTQ+ informó que su familia eran católica (73,2%), y el 14,2% dijo que era cristiana evangélica. Estos resultados son similares a estadísticas recientes sobre la religión en Colombia para la población en general.⁵⁶ La juventud LGBTQ+, sin embargo, se identificó más comúnmente como agnóstica (38,5%) y atea (27,5%). Entre las religiones organizadas, la juventud LGBTQ+ se identificó más comúnmente como católica, aunque fue menos del 10% de la muestra. Para entender la implicación religiosa de la juventud LGBTQ+ en Colombia, preguntamos a quienes participaron en la encuesta con qué frecuencia habían asistido a servicios religiosos durante el año pasado, aparte de matrimonios y funerales. Como muestra la Figura 3.11, la mitad de la juventud LGBTQ+ informó no haber asistido nunca a servicios religiosos durante al año pasado. Solo el 11,6% informó ir una o más veces a la semana. Cuando se les preguntó por qué asistían

⁵⁵ Llevamos a cabo unas series de pruebas t de una muestra para comparar las medias de los datos del World Values Survey sobre la juventud colombiana (16-24 años) con las medias de nuestra muestra de la juventud LGBTQ+ en Colombia. Las medias para la importancia de la familia y de la religión fueron significativamente más bajas entre la juventud LGBTQ+ de lo que se esperaría de la media de la muestra de juventud en general. Familia: $t(3028) = -35.26, p < .001$, la d de Cohen = .77; Religión: $t(3025) = -77.18, p < .001$, la d de Cohen = .88.

⁵⁶ Los resultados de la encuesta Latinobarómetro indicaron que 68,9% de su muestra nacional para Colombia se identificó como católica y 15,7% se identificó como evangélica. Fuente: Corporación Latinobarómetro (2020). Latinobarómetro Survey 2020 [datafile]. Disponible en: <https://www.latinobarometro.org/latContents.jsp>.

a servicios religiosos, 41,2% informó que su padre, madre o acudiente les obligaba a asistir y un 14,0% adicional informó que era una tradición familiar (véase Figura 3.12). Solo uno de cada cinco jóvenes LGBTQ+ (20,9%) dijo que elegían asistir a servicios religiosos por su propia voluntad. Algunos jóvenes indicaron que atendían servicios religiosos por otra razón que no estaba en la lista, y más comúnmente porque se les obligaba por estar en un colegio religioso, porque querían acompañar a sus familiares, o porque sabían que eso hacía felices a su padre, madre o acudiente y a otros familiares.

Alguna juventud LGBTQ+ que asiste a servicios religiosos puede escuchar mensajes negativos sobre las personas LGBTQ+ de la congregación religiosa y pueden no sentirse cómoda expresando su identidad LGBTQ+ en dicho espacio. Más aún, la juventud LGBTQ+ puede encontrar problemas con personas concretas de la congregación por ser LGBTQ+. Como muestra la Figura 3.13, la gran mayoría de jóvenes LGBTQ+ en Colombia (93,3%) ha escuchado mensajes negativos sobre las personas LGBTQ+ de su congregación religiosa o durante los servicios, y 60,3% informó que esto pasó “muchas veces” o “frecuentemente”. A la juventud LGBTQ+ que asistió a servicios religiosos también se le preguntó qué tan fuera del clóset estaba entre su congregación. Como muestra la Figura 3.14, la gran mayoría de la juventud LGBTQ+ (82,9%) dijo que no estaba fuera del clóset en su congregación. Por último, preguntamos a quienes asistieron a servicios religiosos con qué frecuencia habían tenido problemas con alguien en la congregación por ser LGBTQ+. Afortunadamente, como muestra la Figura 3.15, la mayoría de la juventud LGBTQ+ dijo que este tipo de experiencia negativa ocurrió “nunca” o “casi nunca” (80,5%). Este dato es alentador, aunque debe ser matizado con el hecho que la gran mayoría de jóvenes (82,9%) no está fuera del clóset en su congregación y por lo tanto puede que el no tener problemas se deba al encubrimiento de su identidad LGBTQ+ y no necesariamente a una actitud favorable hacia la diversidad sexual y de género.

Cuando examinamos la afiliación religiosa de la familia y la frecuencia de escuchar comentarios homofóbicos o transfóbicos, la juventud cuya familia era católica tenía una menor probabilidad de escuchar estos tipos de comentarios en su institución religiosa que la que era cristiana evangélica o de otra denominación cristiana.⁵⁷ De manera similar, encontramos que la juventud cuya familia era católica informó una frecuencia más baja de interacciones negativas con personas de la congregación sobre sus identidades LGBTQ+ que la de otra denominación cristiana, y una frecuencia marginalmente más baja que la de familias evangélicas cristianas. No hubo, sin embargo, relación entre el tipo de religión familiar y estar fuera del clóset en la congregación.⁵⁸

Escuchar mensajes negativos sobre las personas LGBTQ+ o tener interacciones negativas con personas de la congregación por causa de sus identidades LGBTQ+ puede tener un impacto negativo en su salud mental. Encontramos que el solo hecho de asistir a servicios no estaba relacionado con indicadores de salud mental. Sin embargo, escuchar mensajes negativos sobre las personas LGBTQ+ por parte de su congregación religiosa sí está relacionado con indicadores negativos como autoestima más baja, mayor depresión y un aumento en la probabilidad de ideaciones suicidas (véase Figura 3.16).⁵⁹ Por ejemplo, como muestra la Figura 3.16, 57,5% de la juventud LGBTQ+ que informó frecuencias más altas de

⁵⁷ En razón de los pequeños porcentajes de muchas religiones representadas en la muestra, la afiliación religiosa de la familia se categorizó en cuatro grupos para este análisis: Católica, Cristiana Evangélica, Otra Religión Cristiana, y Otra Religión. Los resultados de un análisis de varianza de un factor (ANOVA) indicaron diferencias de media significativas en la frecuencia de escuchar comentarios homofóbicos o transfóbicos de la congregación religiosa: $F(3, 1349) = 8.71, p < .001$. Las comparaciones dos a dos se consideraron en $p < .05$ y mostraron que la media de la frecuencia de los comentarios era más baja para el grupo Católica que para los grupos Cristiana Evangélica u Otra Religión Cristiana, y sin otras diferencias significativas.

⁵⁸ En razón de los pequeños porcentajes de muchas religiones representadas en la muestra, la afiliación religiosa de la familia se categorizó en cuatro grupos para este análisis: Católica, Cristiana Evangélica, Otra Religión Cristiana, y Otra Religión. Los resultados de un análisis de varianza de un factor (ANOVA) indicaron diferencias de media significativas en la frecuencia de escuchar comentarios homofóbicos o transfóbicos de la congregación religiosa: $F(3, 1301) = 2.76, p < .05$. Las comparaciones dos a dos se consideraron en $p < .05$ y mostraron que la media de la frecuencia de los comentarios era más baja para el grupo Católica que para el grupo Otra Religión Cristiana ($p < .001$), y marginalmente más baja para el grupo Católica comparado con el grupo Cristiana Evangélica ($p < .10$).

⁵⁹ Las relaciones entre la frecuencia de comentarios negativos y el bienestar psicológico se examinaron con correlaciones de Pearson. Depresión: $r(1159) = .21, p < .001$; Propensión al suicidio: $r(1155) = .13, p < .001$; Autoestima: $r(1107) = -.14, p < .001$.

comentarios negativos en sus instituciones religiosas (“muchas veces” o “frecuentemente”) tuvo niveles más altos de depresión, comparada con 43,9% de quienes informaron frecuencias más bajas (“nunca”, “casi nunca” o “a veces”). De manera similar, como se muestra en la Figura 3.17, tener interacciones negativas con personas de la congregación está relacionado con depresión más alta, propensión suicida y autoestima más baja.

Tabla 3.2. Afiliación religiosa: familiar y propia (n=2848)

	Familia		Propia	
	%	n	%	n
Católicos	73.2%	n=2086	8.8%	n=198
Cristianos evangélicos	14.2%	n=404	2.7%	n=61
Agnósticos	2.1%	n=61	38.5%	n=863
Ateos	1.8%	n=52	27.5%	n=617
Pentecostales	1.4%	n=39	0.3%	n=7
Testigos de Jehová	1.3%	n=38	0.4%	n=9
Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días	1.0%	n=28	0.2%	n=4
Protestantes	0.9%	n=26	0.8%	n=17
Espiritual (sin religión específica)	0.7%	n=21	5.4%	n=120
Adventistas del Séptimo Día	0.5%	n=15	0.1%	n=3
Judíos	0.3%	n=8	0.4%	n=9
Musulmanes	0.1%	n=2	0.0%	n=1
Budistas	0.1%	n=3	1.8%	n=40
Otro Religión	1.3%	n=36	9.4%	n=210
Múltiples Religiones	0.7%	n=20	0.0%	n=0
Sin Religión	0.3%	n=9	3.7%	n=83

Figura 3.11.
Aparte de matrimonios y funerales, ¿con qué frecuencia asistió presencial o virtualmente a ritos o servicios religiosos durante el último año?

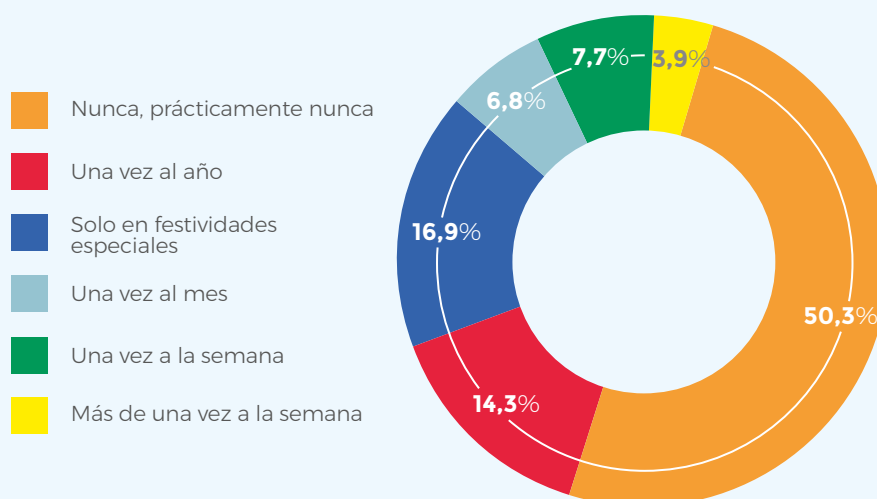


Figura 3.12.
¿Cuál de las siguientes razones describe su interés en asistir a ritos o servicios religiosos?

- Otra razón
- Yo decidí asistir / Yo quise asistir
- Mis padres me obligan a asistir.
- Es una tradición familiar
- Nunca me lo había preguntado.

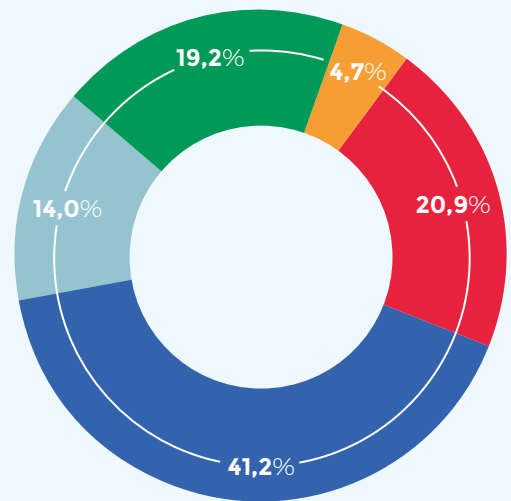


Figura 3.13.
¿Con qué frecuencia ha escuchado mensajes negativos sobre las personas LGBTQ+ en servicios religiosos o por parte de personas miembro de su comunidad religiosa?

- Nunca
- Casi nunca
- A veces
- Muchas veces
- Frecuentemente

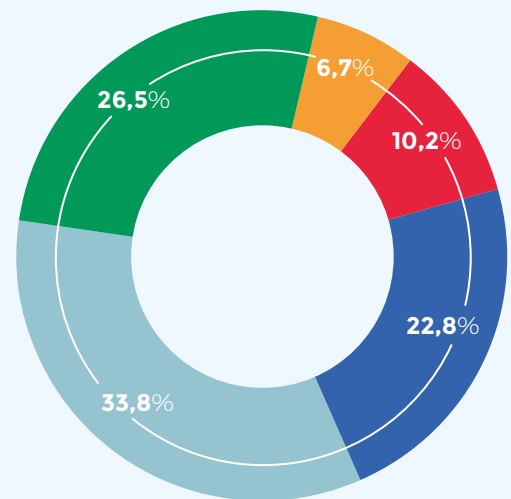


Figura 3.14.
¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor la forma en que usted está "fuera del clóset" frente a las personas integrantes de su iglesia o comunidad religiosa respecto de su orientación como lesbiana, gay, bisexual, trans u otro?

- No estoy "fuera del clóset" ante ningún integrante de mi comunidad religiosa
- Estoy "fuera del clóset" ante algunos integrantes de mi comunidad religiosa
- Estoy "fuera del clóset" ante la mayoría de los/las integrantes de mi comunidad religiosa
- Estoy "fuera del clóset" ante todos/as los/as integrantes de mi comunidad religiosa

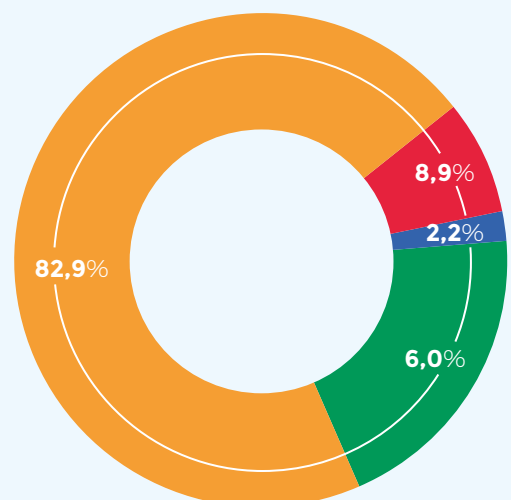


Figura 3.15.
¿Con qué frecuencia tuvo dificultades con alguna persona integrante de su iglesia o comunidad religiosa por ser LGBTQ+?

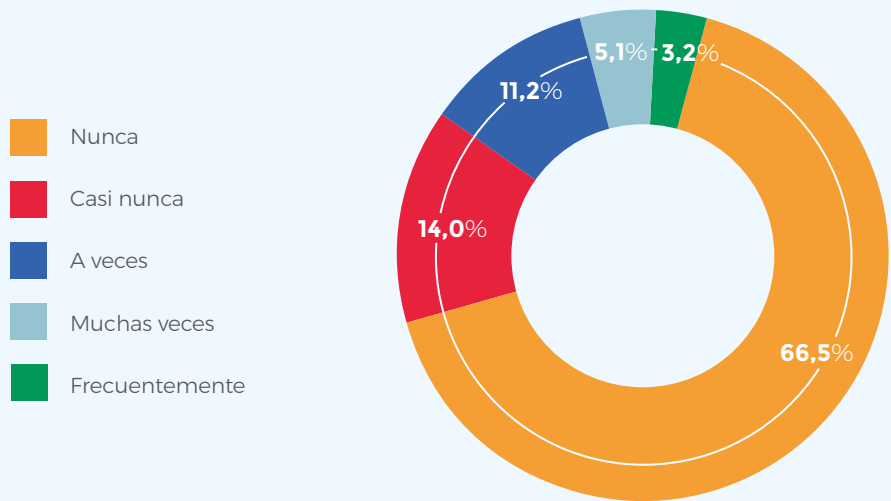


Figura 3.16. Escuchar comentarios negativos sobre personas LGBTQ+ por parte de la congregación religiosa y bienestar psicológico

¿Con qué frecuencia ha escuchado mensajes negativos sobre las personas LGBTQ+ en servicios religiosos o por parte de personas miembro de su comunidad religiosa?

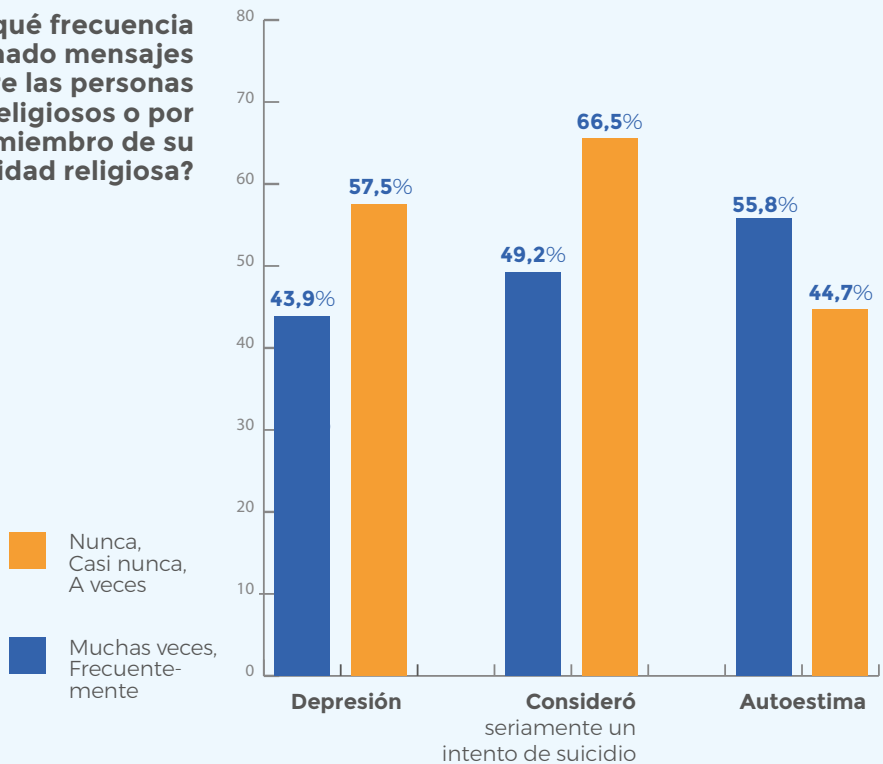
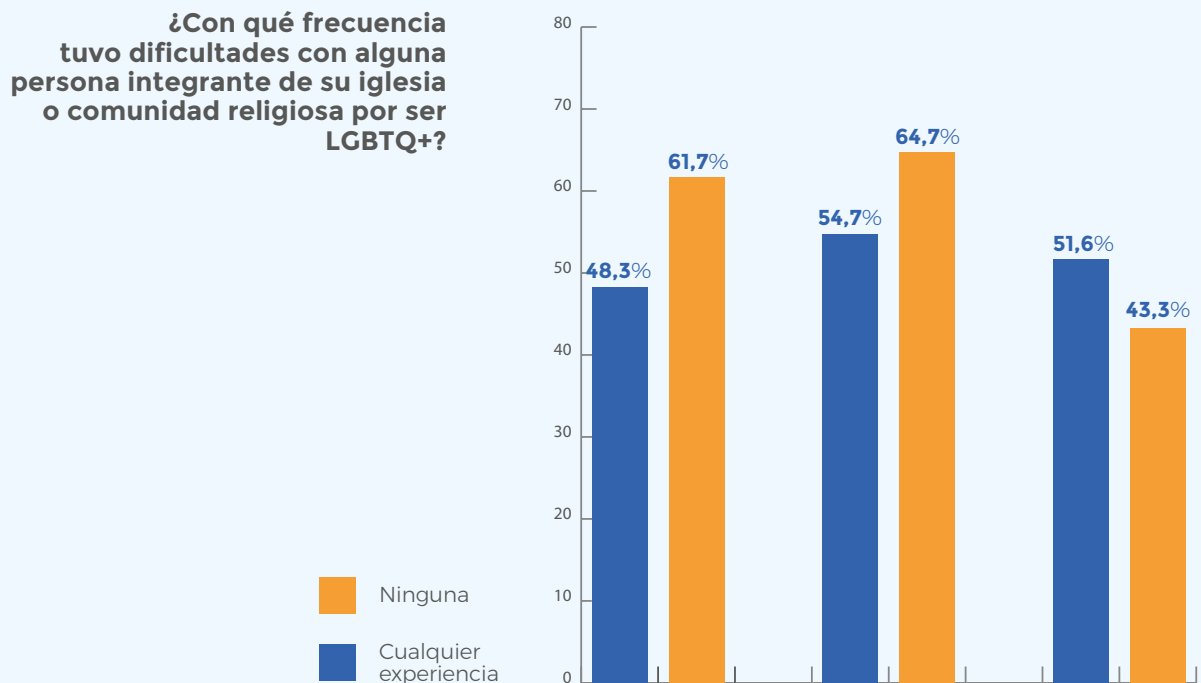


Figura 3.17. Interacciones negativas con personas miembro de la congregación religiosa por ser LGBTQ+



EXPERIENCIAS CON “TERAPIAS” DE CONVERSIÓN

La “terapia” de conversión es una práctica desacreditada que intenta cambiar la orientación sexual, el género o la expresión de género de las personas LGBTQ+. Investigaciones recientes han mostrado que una de cada cinco personas adultas en Colombia dijo haber sido sometida a “terapias” de conversión, y la tasa fue más alta entre personas adultas trans.⁶⁰ Más aún, las investigaciones muestran que casi la mitad de las personas encuestadas reportó que estas terapias vinieron de líderes religiosos. Adicionalmente, la evidencia de los Estados Unidos sugiere que las “terapias” de conversión puede ser incluso más dañinas para adolescentes LGBTQ+.⁶¹ En nuestra encuesta, preguntamos a jóvenes LGBTQ+ si alguien había intentado convencerles de cambiar su orientación sexual o identidad de género. Como muestra la Figura 3.18, 61,0% de la juventud LGBTQ+ dijo que alguien había intentado persuadirla de cambiar su identidad de género y/o orientación sexual, y un 10,1% adicional dijo que no estaba segura. Es importante notar que este porcentaje fue más alto que el porcentaje para personas adultas en Colombia, lo que puede reflejar un aumento en estas “terapias” para la generación más joven en Colombia. Sin embargo, también puede ser que la pregunta en nuestra encuesta no preguntó específicamente sobre “terapias” de conversión, sino que era un poco más amplia y preguntó si alguien había intentado persuadirles de someterse a uno de estos “tratamientos” (no si se habían sometido o no).

Además, preguntamos quién había intentado persuadirles de cambiar su orientación sexual o identidad de género. Como muestra la Figura 3.19, la mayoría dijo que había sido un padre, madre o acudiente (60,2%) u otra persona de la familia (40,3%). Adicionalmente, casi un tercio (31,4%) informó que había sido un líder religioso, y 17,4% que había sido alguien en una posición profesional, incluyendo profesionales de la medicina, la salud mental, o la educación. Como muestra la Figura 3.20,

⁶⁰ del Río-González, A. M., Zea, M. C., Flórez-Donado, J., Torres-Salazar, P., Abello-Luque, D., García-Montaño, E. A., García-Roncillo, P. A., and Meyer, I. H. (2021). Sexual Orientation and Gender Identity Change Efforts and Suicide Morbidity Among Sexual and Gender Minority Adults in Colombia. Los Angeles: Williams Institute.

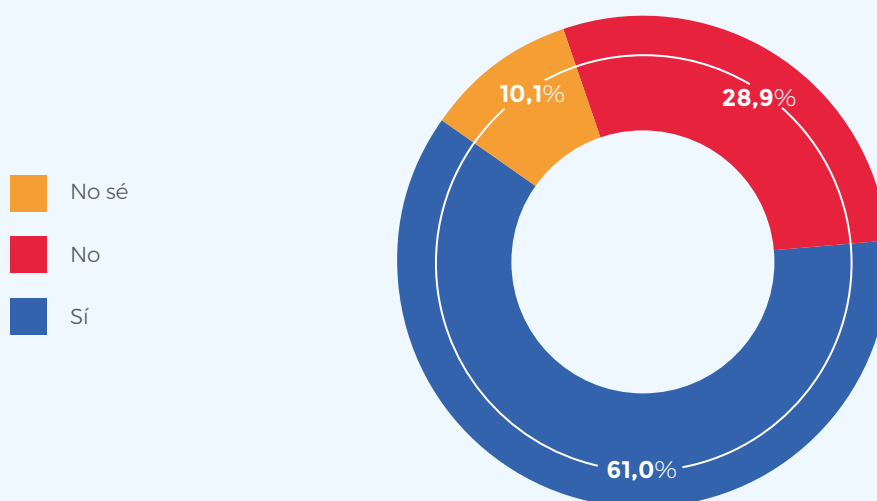
⁶¹ Substance Abuse and Mental Health Services Administration, Ending Conversion Therapy: Supporting and Affirming LGBTQ Youth. HHS Publication No. (SMA) 15-4928. Rockville, MD: Substance Abuse and Mental Health Services Administration, 2015.

cuando se les preguntó por qué participaron en estos “tratamientos”, la mayoría de la juventud LGBTQ+ (78,6%) informó que fueron obligados por su padre, madre o acudiente.

Examinamos si había diferencias entre orientaciones sexuales o identidades de género en la prevalencia de intentar cambiar su orientación sexual o identidad de género. Aunque las tasas fueron altas a lo largo de todos los grupos, la juventud trans y no-binaria tuvo la mayor probabilidad de informar que esto le ocurría, lo que concuerda con a las experiencias de las personas adultas en Colombia. 70,9% de la juventud trans y 69,6% de la juventud no-binaria dijo que esto había ocurrido, comparada con 59,4% de la juventud cisgénero femenina y 57,7% de la juventud cisgénero masculina.⁶² Con respecto a la orientación sexual, la juventud que se identificó como gay o lesbiana, pansexual u otra orientación sexual tuvo mayor probabilidad de que habían intentado convencerle de cambiar su orientación sexual que quienes se identificaron como bisexuales y quienes dijeron que estaban cuestionando su orientación sexual.⁶³

Ser obligado o persuadido a cambiar la propia orientación sexual o identidad de género puede tener efectos devastadores para el bienestar de las personas LGBTQ+, sobre todo cuando son jóvenes. Entre la juventud en este estudio, haber sido forzada o presionada a cambiar su orientación sexual o identidad de género estuvo relacionado con niveles más altos de depresión y una probabilidad más alta de haber considerado seriamente el suicidio.^{64 65} Como muestra la Figura 3.21, 46,7% de la juventud LGBTQ+ que tuvo esta experiencia informó niveles bajos de autoestima, comparada con 51,8% de quienes no tuvieron esta experiencia.

Figura 3.18.
¿Alguien ha tratado de convencerle de cambiar su orientación sexual o identidad de género?



⁶² La prueba de chi-cuadrado se llevó a cabo examinando ser persuadido para cambiar la orientación sexual o la identidad de género por género, y las diferencias en las proporciones de columna se examinaron en $p < .05$: $\chi^2 = 36.31$, $df = 10$, $p < .001$, la V de Cramer = .11. La proporción de juventud informando que había sido persuadida fue más alta entre la juventud trans (70,9%) y la juventud no-binaria (69,6%) que entre todos los demás grupos: la juventud cisgénero masculina y femenina (57,7% y 59,4%, respectivamente), la juventud que estaba cuestionando su género (57,6%) y la juventud con otra identidad de género (50,0%).

⁶³ La prueba de chi-cuadrado se llevó a cabo examinando ser persuadido para cambiar la orientación sexual o la identidad de género por orientación sexual, y las diferencias en las proporciones de columna se examinaron en $p < .05$: $\chi^2 = 36.06$, $df = 8$, $p < .001$, la V de Cramer = .11. La proporción de juventud informando que había sido persuadida fue más alta entre la juventud gay o lesbiana (66,0%), la juventud pansexual (65,4%) y la juventud con otra orientación sexual (67,5%) que entre la juventud bisexual (56,1%) y la juventud que estaba cuestionándose su orientación sexual (47,4%).

⁶⁴ Para examinar la relación entre una variable categórica indicando si la juventud había sido persuadida o forzada a cambiar su orientación sexual o identidad de género o no y la depresión, se llevó a cabo una correlación biserial puntual: $r(2141) = .18$, $p < .001$.

⁶⁵ Para examinar la relación entre haber sido persuadido o forzado a cambiar su orientación sexual o identidad de género y haber considerado seriamente el suicidio durante el año pasado, se llevó a cabo un análisis de chi-cuadrado: $\chi^2 = 47.00$, $df = 1$, $p < .001$, $\Phi = .15$.

Figura 3.19. ¿Quién trató de convencerle de cambiar su orientación sexual o identidad de género?

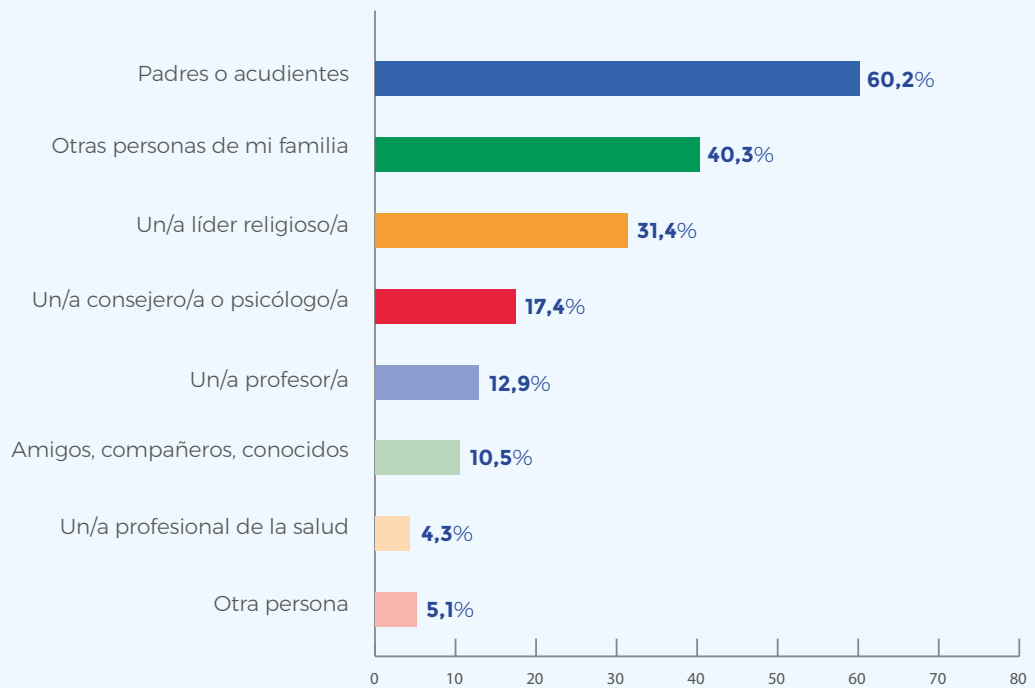


Figura 3.20. ¿Por qué asistió a esos tratamientos o terapias?

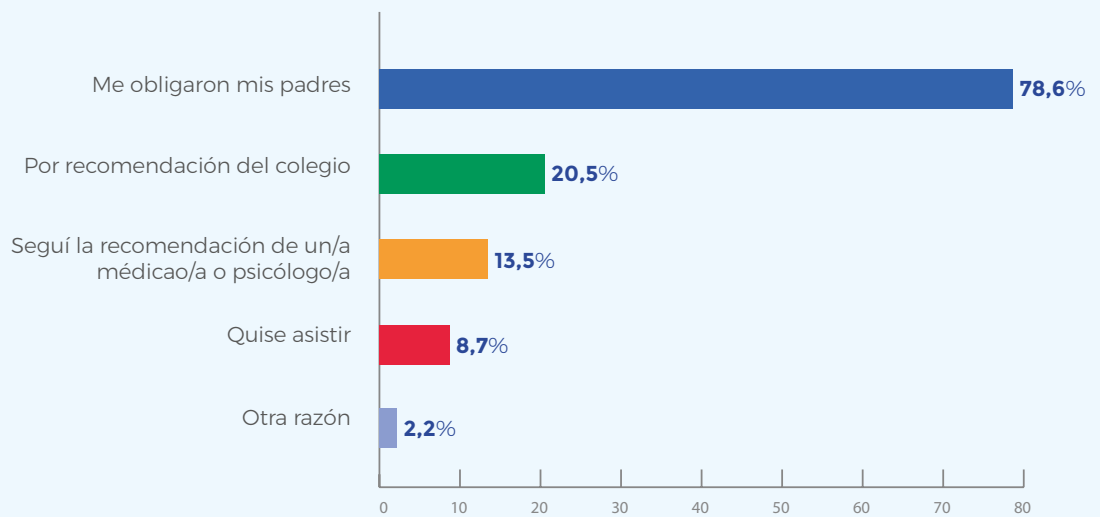
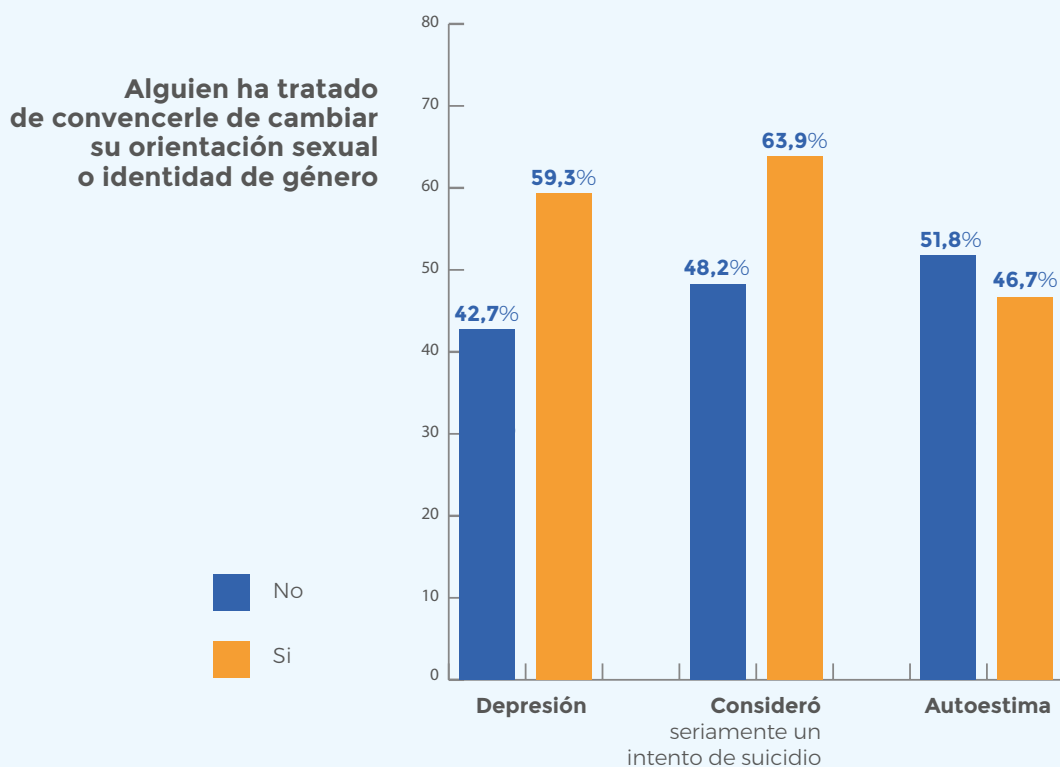


Figura 3.21. “Terapia” de conversión y bienestar psicológico
(Porcentaje de estudiantes LGBTQ+ que informó niveles altos)



EXPERIENCIAS EN LA PANDEMIA COVID-19

Como se discutió en la Parte I de este informe, dada la continuación de la pandemia COVID durante 2021, menos de 1 de cada 10 estudiantes LGBTQ+ en Colombia había estado presencialmente en el colegio durante todo el año. Así, la juventud LGBTQ+ en general puede haber estado pasando más tiempo en casa y con sus familias por causa de las restricciones COVID, incluso si ya no estaba en el colegio. Por tanto, para la juventud, LGBTQ+ o no, pasar más tiempo con su familia puede ser difícil si no tiene buenas relaciones con su padre, madre o acudiente, o si hay conflictos familiares. Además, la juventud LGBTQ+ en particular puede no haber gozado del mismo acceso a personas que brinden apoyo y a otros recursos, como quizás sí lo tenían antes de la pandemia. Más aún, la juventud LGBTQ+ que no estaba fuera del clóset ante su familia puede tener la ansiedad adicional de que sus familiares se enteraran de que son LGBTQ+. Además, para la juventud LGBTQ+, al igual que para muchas personas globalmente, la pandemia pudo haber ocasionado ansiedad y miedo por la salud y el bienestar de familiares y amigos. Por estas razones, creímos que era importante preguntar sobre experiencias durante la pandemia del COVID en tanto a: 1) temas LGBTQ+, 2) apoyo de familiares y amigos, 3) educación, y 4) salud y bienestar (véase Figura 3.22).

TEMAS LGBTQ+

Solo una tercera parte de la juventud LGBTQ+ en Colombia (33,8%) dijo que estar en casa con su familia por causa de la pandemia había sido un problema por ser LGBTQ+. No obstante, a la amplia mayoría de la juventud LGBTQ+ en Colombia (83,4%) le hizo falta pasar tiempo con personas que la acepta y apoya como persona LGBTQ+. Poco más de la mitad de la juventud LGBTQ+ (55,1%) informó que estaba preocupada porque su familia se enterara de que es LGBTQ+ por pasar tanto tiempo en casa. Es comprensible que este porcentaje fuera más alto entre quienes no estaban fuera del clóset que entre quienes estaban fuera del clóset al menos ante un padre, madre o acudiente (78,1% vs. 35,9%).⁶⁶

⁶⁶ Se llevó a cabo una prueba chi-cuadrado para examinar el porcentaje de juventud que está de acuerdo (“de acuerdo” o “totalmente de acuerdo”) con la afirmación “Me preocupa que mi familia descubra que soy LGBTQ+ ahora que estoy más tiempo en casa” entre quienes estaban fuera del clóset ante al menos un padre, madre o acudiente y entre quienes no lo estaban: $\chi^2 = 473,48$, $df = 1$, $p < .001$, $\Phi = -.42$.

APOYO DE FAMILIA Y AMIGOS

La amplia mayoría de la juventud LGBTQ+ (84,4%) informó que sus amigos les habían apoyado durante este tiempo, indicando que el distanciamiento social y las restricciones para encontrarse en persona y pasar más tiempo en casa no necesariamente cortaron los vínculos de apoyo con sus pares. Cerca de la mitad de la juventud en nuestra encuesta dijo que le alegraba mucho pasar más tiempo en casa durante la pandemia (47,9%) y cerca de la mitad dijo que su familia le brindó apoyo durante este tiempo (50,5%). Es importante notar que pasar tiempo con la familia y tener una familia que brinda apoyo están relacionados. La gente joven que informó que su familia no le brindó apoyo tuvo la mitad de probabilidad de informar que le alegraba pasar más tiempo en su casa (33,1% vs. 62,2%).⁶⁷

EDUCACIÓN

Poco más de la mitad de la juventud (55,1%) informó que les hacía falta ir al colegio por causa de la pandemia.⁶⁸ Sin embargo, menos de una tercera parte (28,9%) dijo que estaba más feliz en la casa porque el colegio era un espacio inseguro. Aunque la juventud puede estar pasando más tiempo en línea durante la pandemia, pocos jóvenes (17,5%) informaron sufrir más *cyberbullying* durante la pandemia.

SALUD Y BIENESTAR

Más de la mitad de la juventud LGBTQ+ (60,9%) informó que estaba preocupada por su propia salud durante la pandemia, y la amplia mayoría (85,6%) informó que su salud mental había empeorado. Además, casi un tercio de la juventud (32,3%) dijo que había consumido más alcohol, marihuana u otras drogas durante este período. Para algunos jóvenes LGBTQ+, el aumento en el consumo de alcohol o drogas puede ser una forma de sobrellevar situaciones de crisis o de automedicarse. Por ejemplo, la juventud que informó tener peor salud mental durante la pandemia también tuvo mayor probabilidad de decir que había consumido alcohol o drogas que la que no lo hizo (33,9% vs. 22,8%).⁶⁹ Adicionalmente, la juventud que se alegraba de pasar más tiempo en su casa también tuvo mayor probabilidad de informar un mayor consumo de drogas y alcohol que la demás juventud (65,6% vs. 28,5%).⁷⁰



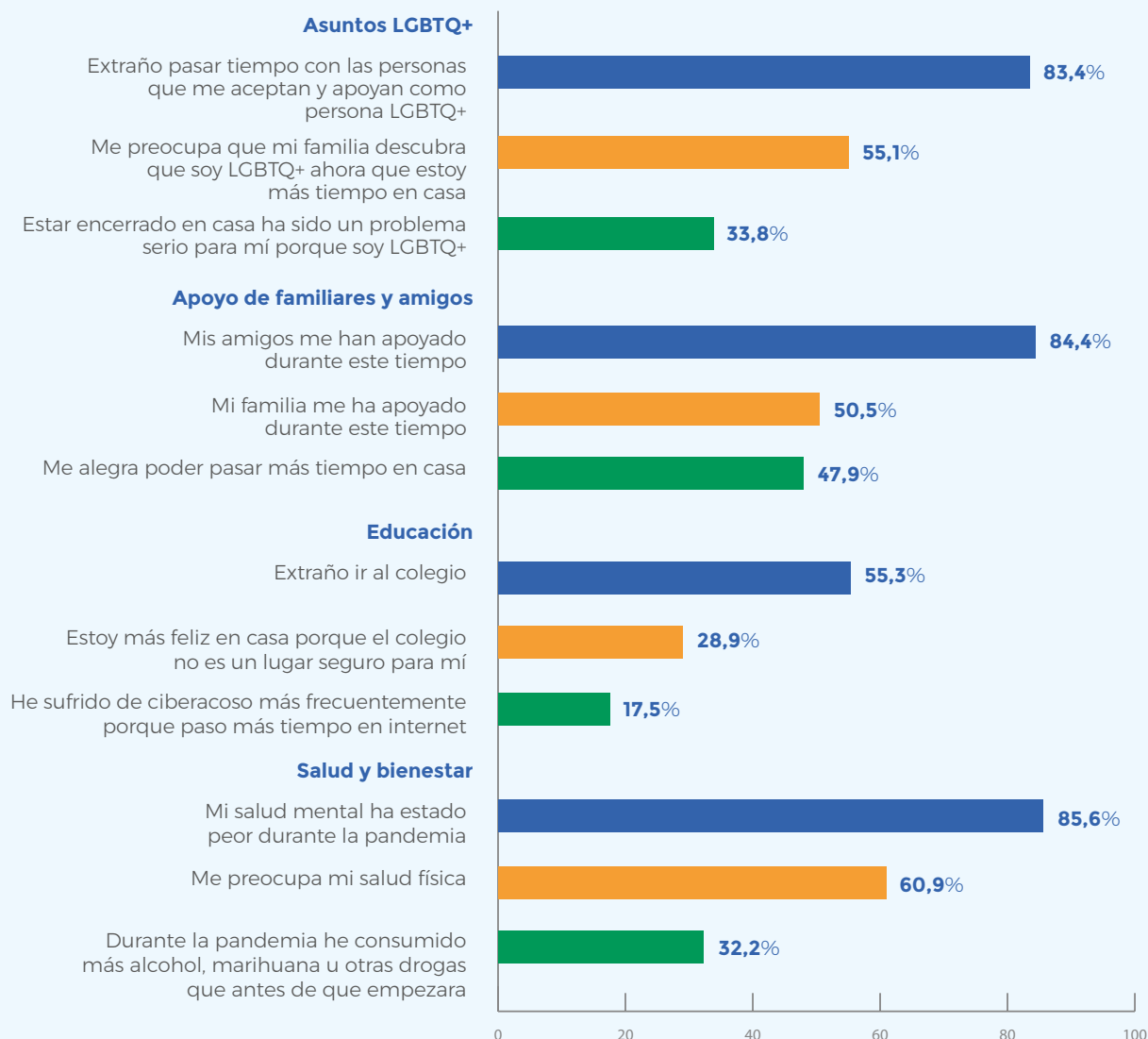
⁶⁷ Se llevó a cabo una prueba chi-cuadrado para examinar el porcentaje de juventud que está de acuerdo ("de acuerdo" o "totalmente de acuerdo") con la afirmación "Me preocupa que mi familia descubra que soy LGBTQ+ ahora que estoy más tiempo en casa" entre el porcentaje de juventud que está de acuerdo con la afirmación "Me alegra poder pasar más tiempo en casa": $\chi^2 = 220.41$, $df = 1$, $p < .001$, $\Phi = .29$.

⁶⁸ El porcentaje de la juventud que fue al colegio durante 2021 tuvo mayor probabilidad de informar que le hacía falta ir al colegio comparado con quienes no iban al colegio (59,1% vs. 51,5%): $\chi^2 = 15.58$, $df = 1$, $p < .001$, $\Phi = .08$.

⁶⁹ Se llevó a cabo una prueba chi-cuadrado para examinar el porcentaje de juventud que está de acuerdo ("de acuerdo" o "totalmente de acuerdo") con la afirmación "Mi salud mental ha estado peor durante la pandemia" entre el porcentaje de juventud que está de acuerdo con la afirmación "Durante la pandemia he consumido más alcohol, marihuana u otras drogas que antes de que empezara": $\chi^2 = 18.25$, $df = 1$, $p < .001$, $\Phi = .08$.

⁷⁰ Se llevó a cabo una prueba chi-cuadrado para examinar el porcentaje de juventud que está de acuerdo ("de acuerdo" o "totalmente de acuerdo") con la afirmación "Me alegra poder pasar más tiempo en casa" entre el porcentaje de juventud que está de acuerdo con la afirmación "Durante la pandemia he consumido más alcohol, marihuana u otras drogas que antes de que empezara": $\chi^2 = 14.90$, $df = 1$, $p < .001$, $\Phi = -.08$.

Figura 3.22. Preocupaciones sobre COVID-19
(porcentaje informando “totalmente de acuerdo” o “de acuerdo”)



ACTIVIDADES EN LÍNEA

La investigación sobre las actividades en línea entre la juventud en Colombia antes de la pandemia COVID indicaban que la juventud de 16 años pastaba, en promedio, 5 horas al día en internet.⁷¹ Esa cantidad de tiempo seguramente aumentó durante la pandemia, especialmente con mucha de la juventud estando en educación virtual. Como se discutió en la Parte I de este informe, muy poca juventud LGBTQ+ en Colombia aprendió información positiva sobre asuntos LGBTQ+ en el colegio. Así, el internet puede ser una fuente importante de conexión con compañeros y de información sobre temas LGBTQ+, como la identidad, la salud y las políticas públicas.

A la juventud en nuestra encuesta se le preguntó qué dispositivos usa para conectarse a internet. La amplia mayoría (95,0%) dijo que usa su teléfono celular para acceder a internet y más de la mitad (56,8%) tiene su propio computador que también utiliza para acceder a internet (véase Figura 3.23).⁷² En respuesta a la pregunta sobre los tipos de redes sociales o redes a las que pertenece o con las cuales se conecta en línea, la juventud respondió más comúnmente pasar su tiempo usando WhatsApp, YouTube,

⁷¹ Defelipe, S. (2018, August 1). En Colombia niños de 12 años usan internet para conocer personas. ¿Dónde están los cuidadores? Impacto TIC. Disponible en: <https://impactotic.co/uso-de-internet-ninos-y-adolescentes-en-colombia/>.

⁷² La diferencia media en el uso de dispositivos para acceder a internet se examinó usando medidas repetidas de un análisis múltiple de varianza: el rastro de Pillai = .95, F(5, 2553) = 10239.78, p<.001. Las comparaciones dos a dos mostraron que todos los dispositivos fueron significativamente diferentes entre sí respecto a la probabilidad de su uso en p < .05.

Instagram, y TikTok, y menos comúnmente sitios de citas (p. ej., Tinder, Grindr), Tumblr, y Reddit (véase Figura 3.24).⁷³

También se le preguntó qué tipo de actividades relacionadas con información y asuntos LGBTQ+ hace en línea. Como muestra la Figura 3.25, la actividad informada con más frecuencia fue ver televisión, películas u otros contenidos mediáticos con temas LGBTQ+ (76,6%), seguida por ver otros videos en línea con temas LGBTQ+ (63,0%), aprender sobre sexo y sexualidad (31,8%), y para buscar información sobre asuntos LGBTQ+ (58,2%).⁷⁴ La razón menos común para estar en línea fue escribir publicaciones o comentarios sobre la diversidad sexual y de género (21,5%) y participar en foros de discusión sobre asuntos LGBTQ+. Menos del 10% de esta juventud dijo nunca conectarse a internet para alguna de estas actividades (8,7%). Aunque la juventud colombiana en áreas rurales puede tener menor acceso a internet, no hubo diferencias entre la juventud urbana, la suburbana y la rural en el tipo de actividades en línea sobre las que informaron. Sin embargo, hubo diferencias significativas por género.⁷⁵ La juventud trans y no-binaria tuvo mayor probabilidad de informar llevar a cabo todas las actividades sobre las que preguntamos, con la excepción de ver videos sobre asuntos LGBTQ+, aprender sobre sexo y sexualidad, y encontrar amigos o parejas en línea que la juventud cisgénero. Así, puede ser que la juventud trans y no-binaria tiene una mayor necesidad de información y generalmente está más inclinada a participar en discusiones en línea.



Por último, se preguntó qué tipo de información habían buscado en línea durante el año pasado. **Como muestra la Figura 3.26, la mayoría de jóvenes LGBTQ+ informó buscar información sobre depresión, suicidio y salud mental (76,5%) y sexualidad o atracción sexual (74,8%).**⁷⁶ Aunque la muestra completa de la población LGBTQ+ tuvo la menor probabilidad de ir en línea para aprender sobre transiciones médicas (16,8%), esto fue mucho más común entre jóvenes trans: dos tercios jóvenes trans (38,7%) buscó información sobre transiciones médicas durante el año pasado.⁷⁷ Los hombres cisgénero tuvieron mayor probabilidad de buscar por información específica sobre sexo y sexualidad que el resto de la juventud, específicamente VIH/SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual, el uso del condón, y guías prácticas para la actividad sexual. Las mujeres cisgénero tuvieron mayor probabilidad de buscar información sobre la contracepción que los hombres cis y que la juventud trans.

⁷³ La diferencia media en el uso de varios sitios de redes sociales se examinó usando medidas repetidas de un análisis múltiple de varianza: el rastro de Pillai = .95, $F(10, 2489) = 4998.92$, $p < .001$. Las comparaciones dos a dos mostraron que todos los sitios fueron significativamente diferentes entre sí respecto a la probabilidad de su uso.

⁷⁴ La diferencia media en el tipo de actividades llevadas a cabo en línea se examinó usando medidas repetidas de un análisis múltiple de varianza: el rastro de Pillai = .63, $F(11, 2544) = 387.55$, $p < .001$. Las comparaciones dos a dos mostraron que todas las actividades fueron significativamente diferentes entre sí respecto a la probabilidad de su uso en $p < .05$, con las siguientes excepciones: ver videos sobre asuntos LGBTQ+ y aprender sobre sexo y sexualidad no fueron diferentes, y participar en comunidades virtuales o foros de discusión sobre asuntos LGBTQ+ y escribir publicaciones o comentar artículos sobre diversidad sexual y de género no fueron diferentes.

⁷⁵ La diferencia media por género en el tipo de actividades llevadas a cabo en línea se examinó usando medidas repetidas de un análisis múltiple de varianza, comparando cuatro grupos de género (mujeres cisgénero, hombres cisgénero, transgénero y no-binario, y me lo cuestiono): el rastro de Pillai = .09, $F(36, 7476) = 6.71$, $p < .001$. Las comparaciones dos a dos se consideraron en $p < .05$ e indicaron diferencias por género en todas las actividades excepto para ver televisión y otro contenido mediático con temas LGBTQ+ y aprender sobre sexo y sexualidad. El estudiantado trans y no-binario tuvo mayor probabilidad que todos los demás de: buscar información sobre asuntos LGBTQ+, leer noticias LGBTQ+, y tuvieron mayor probabilidad que la juventud de hombres y mujeres cisgénero de ver videos LGBTQ+, participar en foros de discusión, alzar su voz ante temas políticos, ser parte de una comunidad digital, y escribir publicaciones o comentarios sobre la diversidad sexual y de género. Adicionalmente, las mujeres cisgénero tuvieron menos probabilidad que todos los demás de ir en línea para conocer personas LGBTQ+ y encontrar amigos o parejas, y los hombres cisgénero tuvieron mayor probabilidad que todos los demás de hacer estas dos actividades.

⁷⁶ La diferencia media en el tipo de información buscada en línea durante el año pasado se examinó usando medidas repetidas de un análisis múltiple de varianza: el rastro de Pillai = .72, $F(8, 2489) = 799.82$, $p < .001$. Las comparaciones dos a dos mostraron que cada tipo de información fue significativamente diferente entre sí en $p < .05$, con las siguientes excepciones: información sobre VIH/SIDA y otras ETS no fue diferente de la información sobre el uso del condón; información sobre VIH/SIDA y otras ETS, información sobre contracepción, e información sobre sexualidad en general e información sobre salud mental no fueron diferentes.

⁷⁷ La diferencia media por género en el tipo de actividades llevadas a cabo en línea se examinó usando medidas repetidas de un análisis múltiple de varianza, comparando cuatro grupos de género (mujeres cisgénero, hombres cisgénero, transgénero y no-binario, y me lo cuestiono): el rastro de Pillai = .28, $F(27, 7320) = 27.39$, $p < .001$. Las comparaciones dos a dos se consideraron en $p < .05$ e indicaron diferencias por género en todos los tipos de información excepto para la información general sobre sexo y sexualidad. La juventud transgénero y no-binaria tuvo mayor probabilidad de buscar información sobre transición médica que toda la otra juventud, y tuvo mayor probabilidad que los hombre y las mujeres cisgénero en buscar información sobre acoso y ataques. La juventud que se cuestiona su género tuvo mayor probabilidad que las mujeres cis en buscar información sobre transición médica, mayor probabilidad que los hombres cis en buscar información sobre acoso y ataques, y mayor probabilidad en decir que no buscó información que las mujeres cis y la juventud trans y no-binaria. Los hombres cis tuvieron mayor probabilidad que todos los demás en buscar información sobre el uso del condón, VIH/SIDA y otras ETS, y guías prácticas de sexo y tuvieron menor probabilidad que todos los demás en buscar información sobre salud mental. Las mujeres cis tuvieron mayor probabilidad que todos los demás en buscar información sobre contracepción y mayor probabilidad en buscar información sobre guías prácticas de sexo que la juventud trans y no-binaria.

Estos resultados sobre la actividad en línea de la juventud LGBTQ+ demuestran la importancia del internet como una herramienta para vincularse con compañeros y aprender información sobre asuntos LGBTQ+. Con respecto a la información, es importante notar que esto probablemente también compensa la falta de cualquier inclusión de temas LGBTQ+ en el currículo. Y aunque el internet puede ser una fuente de información fidedigna y de conexión con organizaciones muy importantes y reputadas, también está lleno de sitios con información errónea y prejuiciosa. Y cuando la juventud no recibe orientación sobre cómo buscar información, diferenciando entre estos tipos de páginas y redes, no podemos saber si están aprendiendo información precisa y libre de prejuicios.

Figura 3.23. ¿Cuáles de los siguientes dispositivos usa normalmente para conectarse a internet?

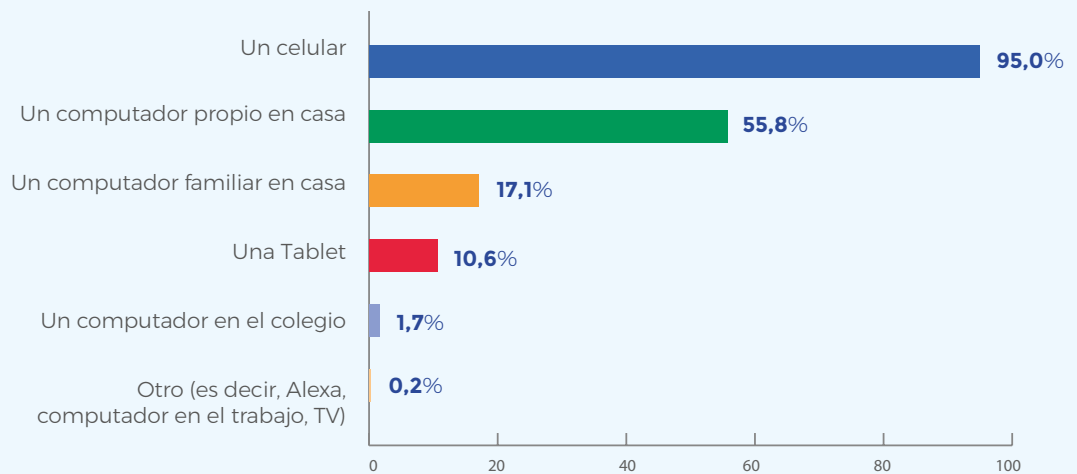


Figura 3.24. ¿Qué tan seguido usa las siguientes redes sociales?

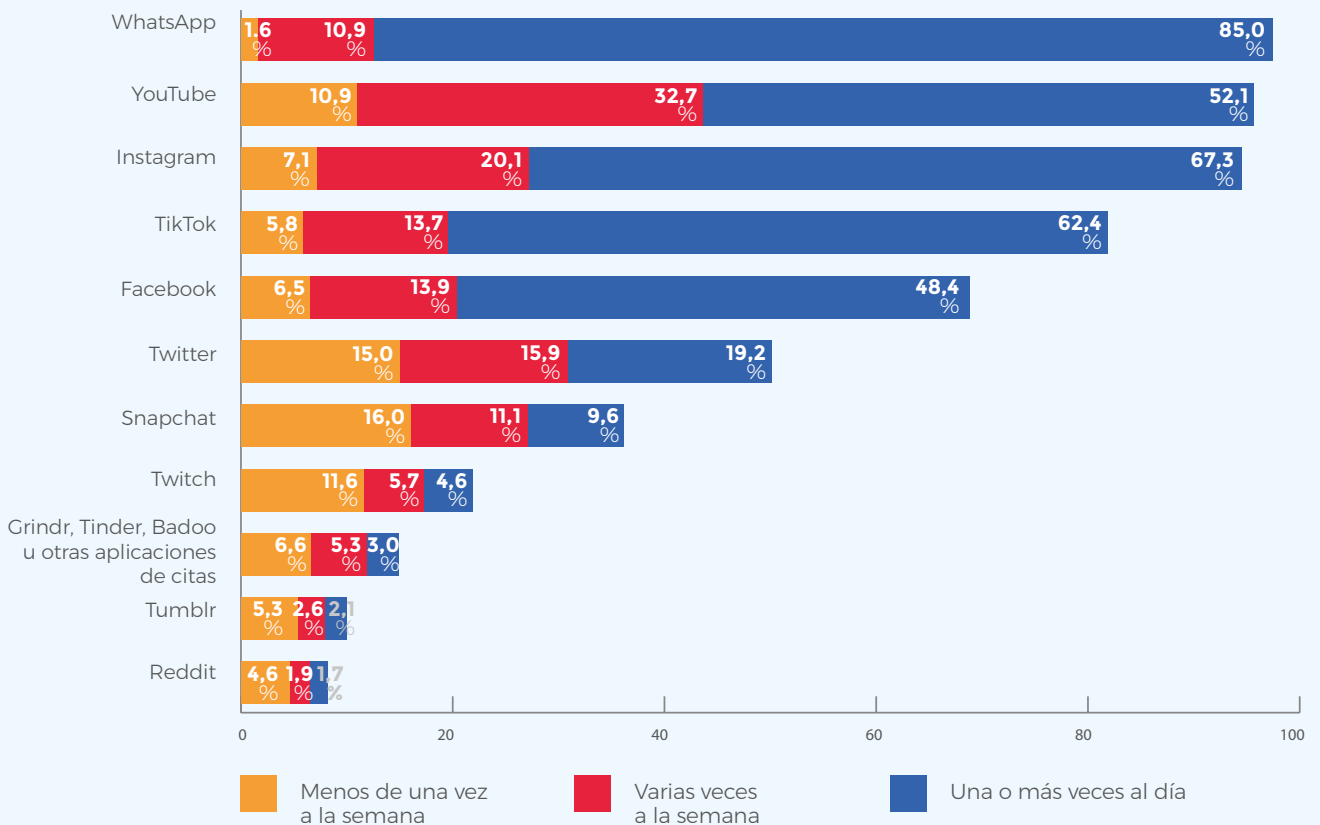


Figura 3.25. ¿Cuáles de las siguientes actividades realiza en Internet?

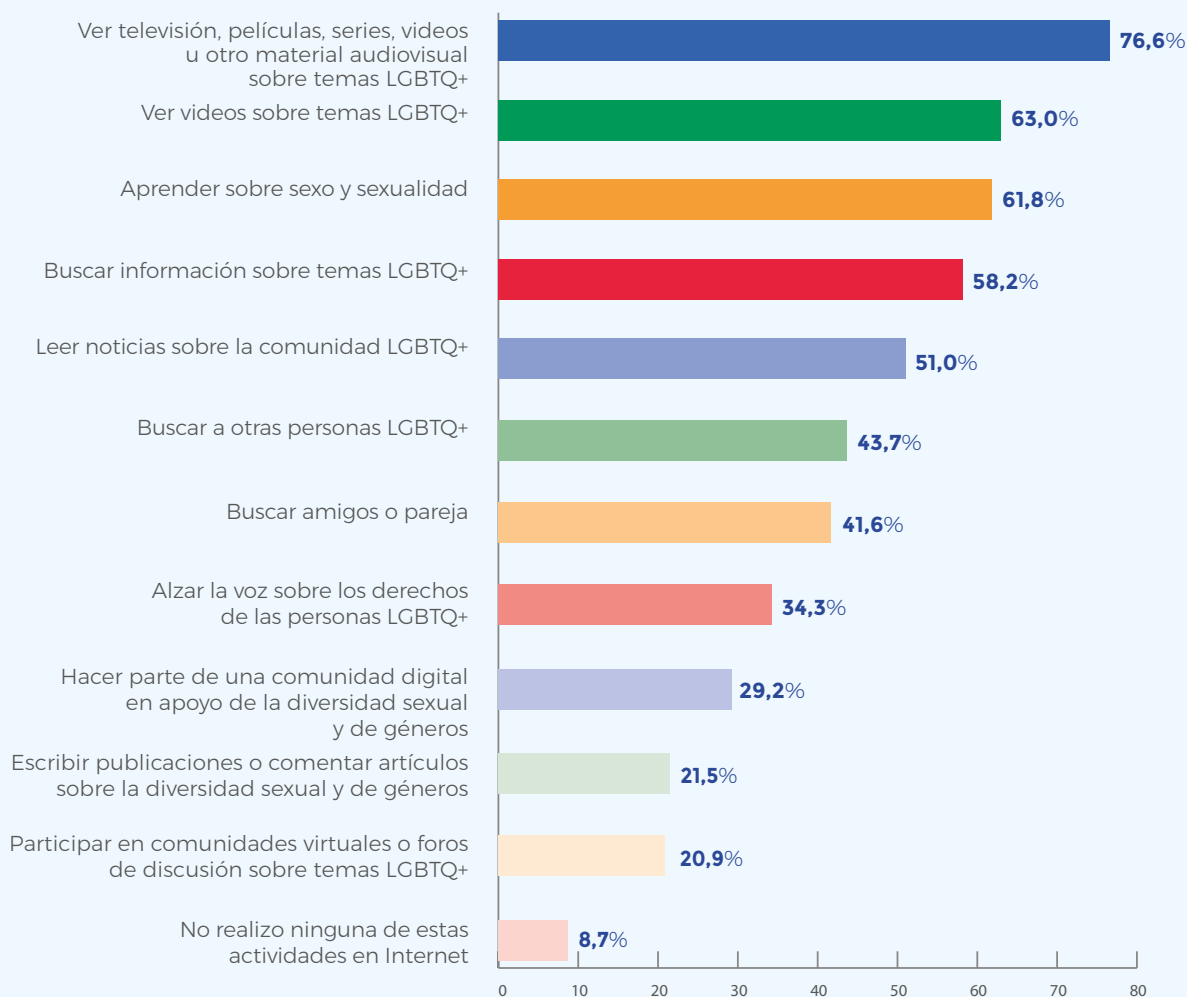
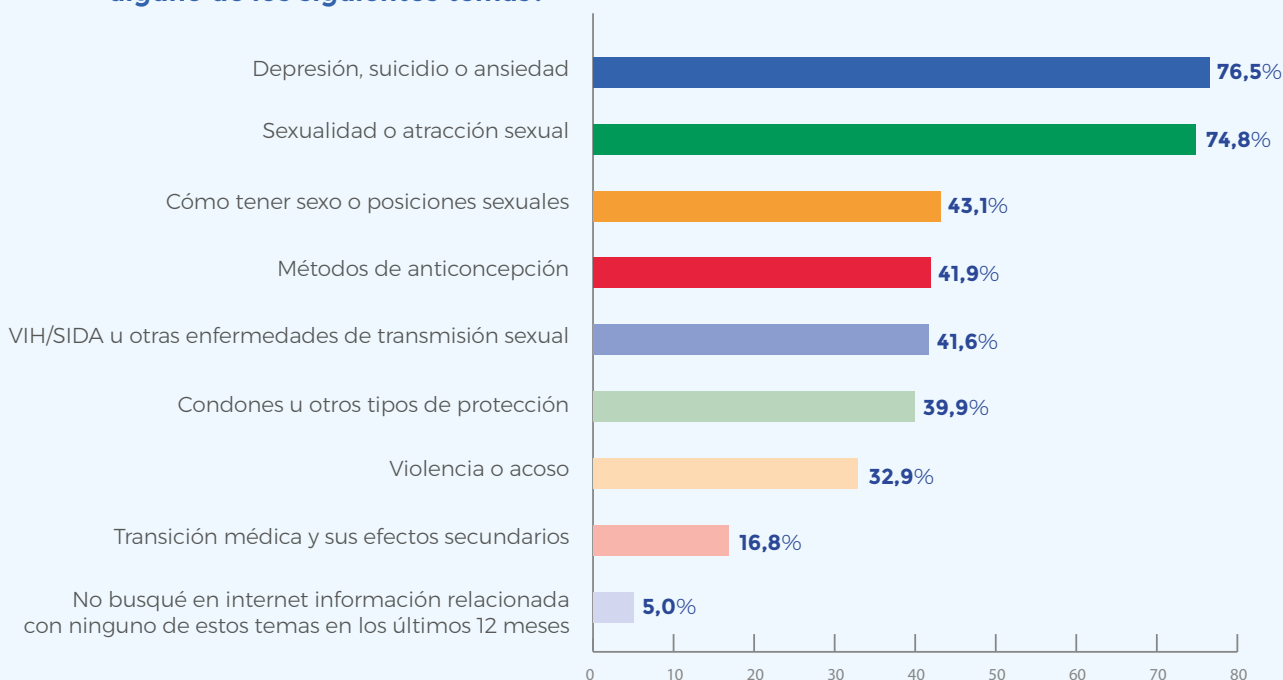
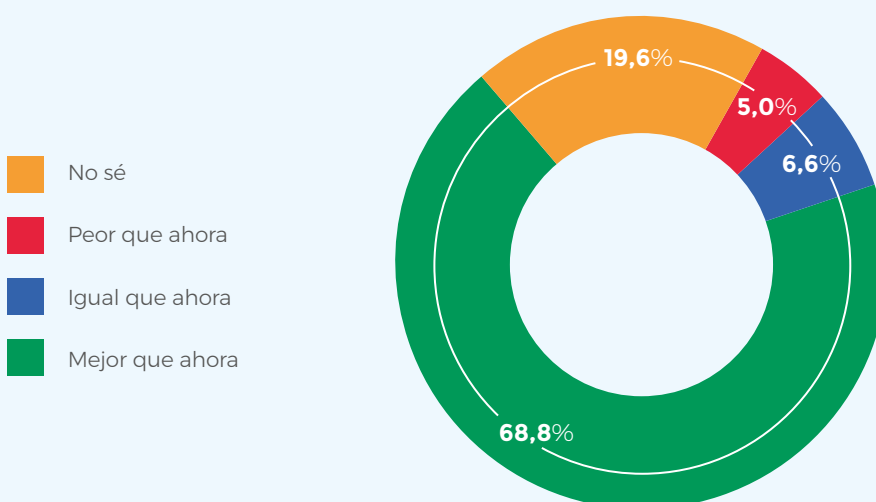


Figura 3.26. En los últimos 12 meses, ¿buscó en internet información relacionada con alguno de los siguientes temas?



Aunque muchos jóvenes LGBTQ+ en nuestra encuesta dijeron enfrentar desafíos respecto a la seguridad escolar, las relaciones familiares, el COVID y la salud mental, también pudimos ver que están saliendo adelante: mucha juventud LGBTQ+ informa contar con apoyo familiar y mucha busca información y conexiones sociales en línea. Además, les preguntamos si pensaban que las cosas mejorarían en los próximos cinco años, y como muestra la Figura 3.27, más de dos tercios (68,8%) dijo que pensaba que sí, que las cosas serían mejores en el futuro: solo 5,0% cree que las cosas serán peores. Hubo, sin embargo, diferencias por género en estas esperanzas para el futuro.⁷⁸ La juventud trans y no-binaria tuvo mayor probabilidad de decir que las cosas serían peores que los hombres y las mujeres cisgénero (hombres cisgénero: 3,7%, mujeres cisgénero: 4,1%, trans y no-binario: 8,1%, y me lo estoy cuestionando: 5,9%). Los hombres cis tuvieron mayor probabilidad que todos los demás de creer que las cosas mejorarían, y las mujeres cis tuvieron mayor probabilidad que la juventud trans y no-binaria y aquella que se está cuestionando (hombres cis: 78,9%, mujeres cis: 69,8%, transgénero y no-binaria: 63,1%, y cuestionándose: 56,1%). Por último, los hombres cis, también tuvieron la probabilidad más baja de sentirse inseguros sobre el futuro, y las mujeres cis también tuvieron menor probabilidad que la juventud que se está cuestionando (hombre cis: 11,8%, mujeres cis: 19,4%, transgénero y no-binaria: 22,5%, y cuestionándose: 28,5%). Así, la juventud LGBTQ+ en Colombia en general tiene esperanzas sobre el futuro, pero debemos poner atención a aquella juventud dentro de esta población que puede tener más razones para tener menos esperanzas.

Figura 3.27.
En términos generales, ¿cómo cree que va estar en 5 años?



LIMITACIONES

Los métodos usados para nuestra encuesta resultaron en una muestra nacionalmente representativa de estudiantes LGBTQ+. Sin embargo, es importante notar que nuestra muestra solo es representativa de la juventud que se identifica como lesbiana, gay, bisexual o trans (u otra orientación sexual no-heterosexual y/o identidad de género no-cisgénero) y tiene alguna conexión a la comunidad LGBTQ+ (ya sea a través de una organización local juvenil o a través de internet, incluyendo las redes sociales). Como se discutió en la sección Métodos, además de anunciar la encuesta a través de grupos comunitarios LGBTQ+, redes sociales orientadas a la juventud LGBTQ+, y organizaciones que abogan por la juventud LGBTQ+, llevamos a cabo publicidad dirigida en sitios de redes sociales para ampliar nuestro alcance y obtener una muestra más representativa. Sin embargo, la juventud LGBTQ+ que no estaba conectada con Sentiido o con sitios relacionados con temas LGBTQ+ puede no haber visto nuestros anuncios sobre la encuesta, y alguna juventud LGBTQ+ puede no haberse sentido segura o cómoda accediendo a un enlace para una encuesta relacionada con LGBTQ+. Así, la juventud LGBTQ+ que puede estar más aislada -aquella

⁷⁸ Se llevó a cabo una prueba chi-cuadrado para examinar las creencias sobre el futuro a lo largo de cuatro grupos de género (mujeres cisgénero, hombres cisgénero, transgénero y no-binario, cuestionándose) y diferencias en las proporciones de columna se examinaron en $p < .05$; $\chi^2 = 62.52$, $df = 9$, $p < .001$, la V de Cramer $V = .09$.

sin una conexión formal con la comunidad LGBTQ+ y sin acceso a recursos y apoyo en línea, y que no se siente cómoda identificándose como LGBTQ+ en su perfil de Facebook- puede estar subrepresentada en la muestra de la encuesta.

Tampoco podemos hacer determinaciones desde nuestros datos sobre las experiencias de la juventud que puede estar involucrándose en actividad sexual con el mismo sexo o experimentando atracciones por el mismo sexo pero que no se identifica a sí misma como LGBTQ+. Esta juventud puede estar más aislada, no ser consciente del apoyo disponible, o sentirse incómoda utilizando estos recursos. De manera similar, la juventud cuya identidad de género no es la misma que su sexo asignado al nacer, pero que no se identifica como trans también puede estar más aislada y sin el mismo acceso a recursos que la juventud en nuestra encuesta.

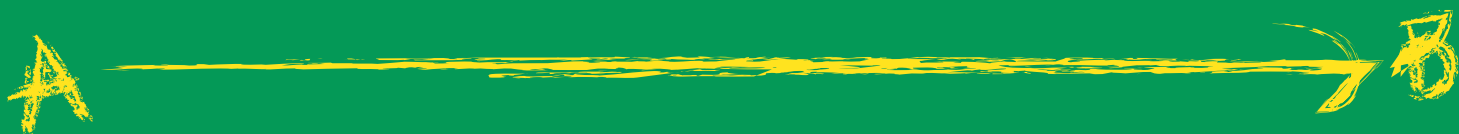
También es importante notar que los resultados de la investigación en este informe sobre la experiencia escolar solo reflejan las experiencias de estudiantes LGBTQ+ que estuvieron en el colegio durante el año escolar 2021. Aunque nuestra muestra permite que participen estudiantes que habían abandonado el colegio en algún punto durante el año 2021, no refleja las experiencias de la juventud LGBTQ+ que abandonó el colegio en años escolares anteriores. Las experiencias de esta juventud probablemente pueden diferir del estudiantado que permaneció en el colegio, particularmente con respecto al clima escolar hostil, el acceso a recursos de apoyo, la severidad de la disciplina escolar, la involucración con la justicia juvenil/penal, y el no tener hogar.

Por último, los datos de nuestra encuesta son transversales (esto es, los datos se recolectaron en un punto en el tiempo), lo que significa que no podemos determinar causalidad. Por ejemplo, aunque podemos decir que hubo una relación entre la cantidad de personal de apoyo y los logros académicos del estudiantado, no podemos decir que la una pronostica la otra.

Tomando en consideración estas limitaciones, nuestros esfuerzos de conseguir una muestra diversa han arrojado una muestra de estudiantes LGBTQ+ que creemos refleja la población LGBTQ+ de estudiantes de los colegios de educación secundaria en Colombia.



CONCLUSIÓN



En la última década, Colombia ha logrado un progreso significativo en cuanto al reconocimiento de los derechos de las personas LGBTQ+. La orientación sexual, y la identidad y expresión de género son categorías protegidas de discriminación, y múltiples sentencias de la Corte Constitucional reconocen, protegen y buscan garantizar derechos LGBTQ+ como el matrimonio igualitario, la adopción por parejas del mismo sexo, la elegibilidad para pensiones y otros beneficios de la pareja, la habilidad de cambiar el nombre y los marcadores de sexo en todos los documentos oficiales sin requisitos médicos o psicológicos, etc. Sin embargo, muchos de estos derechos siguen quedándose en el papel, y la juventud LGBTQ+ en Colombia continúa enfrentando prejuicios, discriminación y violencia en su vida cotidiana.

Más aún, aunque no hay mucha investigación cuantitativa sobre las personas LGBTQ+ en el país, la mayoría de los escasos datos disponibles se enfoca en la población LGBTQ+ adulta. Nuestro estudio presenta una contribución importante a los esfuerzos de recolección de datos LGBTQ+ al ofrecer la imagen más comprehensiva hasta ahora de experiencias, necesidades y redes de apoyo de la juventud LGBTQ+ en Colombia. Para hacerlo nos enfocamos en cuatro áreas clave de sus vidas: el colegio, la familia, la vida religiosa y las actividades en línea. El estudio también ofrece un conocimiento valioso sobre cómo la pandemia COVID-19 impactó sus vidas cotidianas, su salud mental, sus relaciones, etc. Esta información es clave para educadores; personas que trabajan en la política pública; padres, madres o acudientes; líderes religiosos; y quienes estén interesados en diseñar, implementar y evaluar programas, iniciativas y/o políticas para crear una sociedad más incluyente para toda la gente joven, incluyendo a la juventud LGBTQ+, que estén basados en datos.

Nuestros resultados también apoyan y expanden datos previos basados en las experiencias de personas LGBTQ+ adultas que muestran que los prejuicios, la discriminación, el acoso y la violencia siguen siendo realidades comunes para la juventud LGBTQ+ en Colombia. Uno de los hallazgos clave del estudio es que, como personas adultas, le estamos fallando a la juventud LGBTQ+ en los espacios en los que pasa la mayor parte de su tiempo, y que son clave para su desarrollo, educación y bienestar: el colegio, la iglesia y el hogar. La juventud LGBTQ+ no encuentra en las personas adultas encargadas de su protección, educación y cuidado, los recursos que necesita para afirmar su identidad ni para gestionar situaciones de acoso y violencia basada en OSIEG. Más aún, jóvenes LGBTQ+ escuchan frecuentemente comentarios homofóbicos y transfóbicos por parte del profesorado; los padres, las madres y los acudientes; los líderes religiosos; e incluso profesionales de la salud mental. También, estas personas adultas a menudo les presionan para cambiar su orientación sexual y/o identidad de género, algo que la ciencia ha mostrado contundentemente que no solo no es posible, sino que además resulta profundamente dañino.

Más concretamente, nuestro estudio encontró que 1) la juventud LGBTQ+ en Colombia comúnmente experimenta incidentes de prejuicio, discriminación, acoso institucional y violencia en los colegios relacionados con su orientación sexual y/o identidad y expresión de género; 2) la mayoría de la juventud LGBTQ+ no cuenta con redes fuertes de apoyo en su hogar, colegio o iglesia; y 3) no tiene acceso a muchos recursos afirmativos ni a espacios seguros.

En cuanto al colegio, la mayoría de estudiantes LGBTQ+ enfrentan un clima escolar hostil. 92,0% informó escuchar comentarios homofóbicos en el colegio, 87,0% dijo que se había sentido excluido deliberadamente por otros estudiantes, y menos de la mitad (46,1%) informó que otros estudiantes en el colegio aceptaban a las personas LGBTQ+.

Se esperaría que el liderazgo de la escuela, su personal y profesorado intervinieran para mitigar el acoso y el prejuicio que enfrenta el estudiantado LGBTQ+. Sin embargo, el papel de las personas adultas en el escenario escolar también es preocupante. 65% del estudiantado LGBTQ+ dijo que escucha comentarios homofóbicos de su profesorado y otro personal escolar, con estudiantes en clases solo en línea teniendo

mayor probabilidad de escuchar este tipo de comentarios de su personal escolar que quienes están en ambientes de aprendizaje solo presenciales (67,9% vs. 53,8%).

Además, cuando se compara el personal escolar con la intervención estudiantil en casos de bullying o acoso relacionados con LGBTQ+, se encontró que otros estudiantes intervinieron más y más a menudo que el personal escolar. El estudiantado LGBTQ+ informó que otros estudiantes intervinieron “siempre” o “casi siempre” más a menudo que el personal escolar (27,3% de intervención estudiantil vs. 18,2% de intervención del personal escolar). Así mismo, dijo que el personal escolar “nunca” intervino a una tasa mucho más alta que la de otros estudiantes (42,4 de no intervención del personal escolar vs. 31,1% de no intervención estudiantil).

Más aún, ocho años desde la muerte de Sergio Urrego por suicidio debido al acoso homofóbico institucional que enfrentó en su colegio (2014), y siete desde la histórica sentencia que ordenó a todos los colegios en Colombia revisar sus manuales de convivencia para garantizar que no están discriminando contra estudiantes LGBTQ+ (2015), 14,9% de las personas encuestadas dijo que habían tenido un proceso disciplinario en su contra en el colegio por ser LGBTQ+.

Es más, nuestro estudio encontró un retroceso en el progreso que se había alcanzado con respecto a las políticas escolares que protegen a las personas LGBTQ+ del acoso: en 2021, el estudiantado LGBTQ+ tuvo mucha menos probabilidad de contar con algún tipo de política/procedimiento para reportar el acoso escolar que aquel en 2015 (38,2% vs. 54,9%). El estudiantado en 2021 también tuvo menor probabilidad de contar con la inclusión de la orientación sexual o la expresión de género en estas políticas (9,0% vs. 14,7%). Solo 9,0% de estudiantes en la encuesta dijo que la política para reportar casos de acoso escolar en su colegio mencionaba explícitamente la orientación sexual y/o la expresión de género.

Dada esta situación, no sorprende que casi 7 de cada 10 estudiantes (69,1%) nunca haya reportado incidentes de acoso relacionados con OSIEG al personal escolar. Entre quienes sí reportaron, a 32,7% se le dijo que lo ignorara y 26,2% dijo que el personal no hizo nada.

Otro hallazgo al que es importante prestar atención es que informar a personas adultas sobre situaciones de acoso y bullying ha disminuido desde 2015, tanto ante el personal escolar (59,4% del estudiantado nunca le dijo al personal escolar en 2015 vs. 69,0% de estudiantes nunca lo hizo en 2021) como ante familiares (60,1% del estudiantado nunca le contó a una persona miembro de la familia en 2015 vs. 66,1% de estudiantes nunca lo hizo en 2021).

Estos hallazgos resaltan la urgencia de capacitar al profesorado y al personal escolar en identidades y asuntos LGBTQ+, y en cómo actuar eficazmente en casos de bullying y acoso relacionados con OSIEG, de tal manera que los colegios puedan ser ambientes de aprendizaje seguros para todo el estudiantado.

Respecto a la vida fuera del colegio, nuestro estudio encontró que el hogar sigue siendo un espacio inseguro para la juventud LGBTQ+, y que estos jóvenes no cuentan con una red de apoyo fuerte dentro de la familia. Casi una de cada cinco (19,8%) personas jóvenes ha sido castigada físicamente por su padre, madre o acudiente por ser LGBTQ+, 87,2% escucha comentarios homofóbicos y transfóbicos en su hogar, 68,2% no habla con su padre, madre o acudiente sobre su vida personal (de hecho, solo 11,3% habla con alguna persona adulta de confianza), y 78,6% de la juventud LGBTQ+ que participó en “tratamientos” para intentar cambiar su orientación sexual y/o identidad de género informó que fueron forzados a hacerlo por su padre, madre o acudiente, todo lo cual impacta negativamente su salud física, mental y emocional.

La juventud LGBTQ+ tampoco encuentra lugares libres de discriminación y prejuicio en sus comunidades espirituales. Nuestros

datos muestran que la amplia mayoría de congregaciones no son espacios seguros y afirmativos para jóvenes LGBTQ+ en Colombia. 93,3% de la juventud LGBTQ+ escuchó mensajes negativos sobre las personas LGBTQ+ de su congregación religiosa o durante los servicios, con 60,3% informando que esto ocurría “mucho” o “frecuentemente”. Dado este ambiente hostil, no es sorprendente que 82,9% de la juventud LGBTQ+ no estuviera fuera del clóset en manera alguna ante la congregación.

Escuchar este tipo de comentarios de autoridades religiosas puede tener un impacto negativo en la salud mental y el bienestar de la juventud LGBTQ+. Encontramos que escuchar afirmaciones negativas sobre las personas LGBTQ+ por parte de la congregación religiosa está relacionado con una autoestima más baja, mayor depresión y un aumento en la probabilidad de ideaciones suicidas.

Otro hallazgo preocupante respecto a las experiencias de la juventud LGBTQ+ con su familia y su comunidad de fe es la presencia generalizada de esfuerzos para cambiar la orientación sexual y/o identidad de género de una persona joven a través de diferentes tipos de “terapias de conversión”. Las “terapias” de conversión son “intervenciones de una amplia naturaleza, que tienen como objetivo efectuar un cambio de no-heterosexual a heterosexual y de trans o género diverso a cisgénero”.⁷⁹ Estas “terapias” son consideradas tortura por la ONU y su ineficacia y sus consecuencias devastadoras han sido ampliamente reconocidas por la comunidad médica y psicológica. A pesar de esto, 61,0% de la juventud LGBTQ+ en nuestra encuesta dijo que alguien había intentado persuadirle para cambiar su orientación sexual y/o identidad de género. El padre, la madre o el acudiente (78,6%), otras personas de la familia (40,3%), líderes religiosos (31,4%) y un consejero o psicólogo (17,4%) fueron las personas adultas que más comúnmente intentaron cambiar su orientación sexual y/o identidad de género para que se convirtieran en heterosexuales y/o cis (no trans). Es particularmente preocupantes que profesionales de la salud mental estén participando en esta práctica desacreditada y dañina. Como se mencionó, las “terapias” de conversión pueden tener consecuencias devastadoras -incluso mortales- para la juventud LGBTQ+. Nuestra encuesta mostró que haber sido forzados o presionados a cambiar la orientación sexual y/o identidad de género está relacionado con niveles más altos de depresión y una mayor probabilidad de haber considerado seriamente el suicidio. 63,9% de la juventud que fue forzada o presionada para cambiar su orientación sexual y/o identidad de género consideró seriamente el suicidio durante el año pasado, comparada con 48,2% de la juventud que no había tenido esa experiencia.

Considerando estos datos, no sorprende que haya un marcado contraste entre la religiosidad de la juventud LGBTQ+ y las prácticas y creencias religiosas de su familia, y de la juventud en la población general. Solo 17,7% de la juventud LGBTQ+ dijo identificarse con la misma religión que su familia, y un 18,2% adicional dijo que no lo sabía. Más aún, la homofobia y transfobia experimentada en las comunidades de fe (principalmente católicas y cristianas evangélicas) pueden estar llevando a la juventud LGBTQ+ a alejarse de la religión organizada. 66% de la juventud LGBTQ+ en la encuesta no se identificó con ninguna forma de religión organizada. Se identificó más comúnmente como agnóstica (38,5%) y atea (27,5%). En contraste, dijo que su familia era principalmente católica (73,2%) y cristiana evangélica (14,2%). Más aún, solo 19,6% de la juventud LGBTQ+ creía que la religión era “algo importante” o “muy importante”, y casi la mitad (47,5%) dijo que “no importa nada”. En contraste, 67,9% de la población juvenil general en el país dijo que la religión era importante.

Estos hallazgos apuntan a la urgente necesidad de trabajar con las congregaciones y líderes religiosos, particularmente en las iglesias católica y evangélica, para crear ambientes más acogedores para la juventud LGBTQ+, de tal forma que no se les aleje de su fe, y construir comunidades espirituales más incluyentes y afirmativas.

⁷⁹ Traducido de Fitzsimons, T. (2020, junio 13). U.N. calls for global end to conversion therapy, says it “may amount to torture.” NBC News. Disponible en: <https://www.nbcnews.com/feature/nbc-out/u-n-calls-global-end-conversion-therapy-says-it-may-n1230851>

A pesar de estos datos, la juventud LGBTQ+ en Colombia es optimista sobre el futuro. 68,8% informó que pensaban que las cosas iban a mejorar en el futuro, y solo 8,0% creía que las cosas serían peores. Esto dice mucho de la resiliencia de la juventud LGBTQ+ en el país y debería unirnos en el firme compromiso de no defraudarla en sus esperanzas por un mundo mejor y más incluyente para todas las personas.

